



ポーション頼みで 生き延びます! 2

Author FUNA Illustration すきま





CPAIA/運営 イラスト すきま
NETWORK GAMERS





Sobreviviré usando Pociones 2° Compilado

Nombre:

Potion tanomi de ikinobimasu!
ポーション頼みで生き延びます！

Autor:

FUNA

Tipo:

Web Novel

Ilustraciones:

sukima

すきま

Traducción al Inglés:

Loli o Mamoritai

Traducción al Español:

Daeldaus

Capítulo 24 – Días Pacíficos

La expresión de Fernand, el primer príncipe del reino de Brancott, era sombría.

El día después de aquella trágica fiesta, Fabio y Alan fueron al comedor donde Kaoru trabajaba, pero ellos no pudieron encontrarla.

Una de las meseras les dijo lo siguiente, ‘Kaoru fue acosada por algún gran noble, por lo que para no causarle problemas a los demás, ella decidió renunciar’.

¿Ella esperaba algo como esto? ¿Acaso ella se sintió así de acorralada...?

Después de eso, Alan y Fabio la buscaron por toda la ciudad, pero todo lo que pudieron escuchar, fue la historia de cierta chica ensangrentada que escapó por la noche.

El portero afirmó que aquella chica salió por la puerta de la ciudad sin llevar ningún equipaje.

¿Abra llegado a salvo al siguiente pueblo?

¿Le será posible el encontrar un empleo aún con esa horrible marca en su rostro?

Cada vez que ellos pensaban en eso, su corazón se sentía terriblemente pesado...

“Fernand, he escuchado algo interesante” (Fabio)

Fabio dijo muy animado al llegar.

Se trataba de un comportamiento extraño en el usualmente calmado Fabio.

“¿De qué se trata?” (Fernand)

Fabio volteó a verlo, mostrando un poco de interés.

“No te sorprendas, se trata de cierta información que escuche de un comerciante de Gurua, el cual llegó apenas el día de hoy, sucede que ‘La amiga de la Diosa Celestine-sama’ ha aparecido en Gurua.

N.T. Gurua es el nombre de la capital del reino de Balmoa.

Ella ha estado salvando a la gente con sus milagros.

Ella incluso causó que el Rey y la gente del Templo quedaran mal parados.” (Fabio)

“¿Pero cómo es...?” (Fernand)

Fernand se encontraba muy sorprendido.

Una historia como esa era demasiado como para que solo fuera un cuento de hadas, por lo que Fabio pensó que era interesante.

“Acerca de esta amiga de la diosa...” (Fabio)

Fabio continuó con su historia...

“Con una edad de entre 11 o 12 años, cabello color negro y ojos negros.” (Fabio)

“Rápido ¡Piensa en algún motivo para viajar al Reino de Balmoa!

Asuntos oficiales, cortesía, cualquier motivo es bueno ¡tenemos que ir ahí tan pronto como sea posible!” (Fernand)

“Sí, sí, ya esperaba que dirías algo como eso, así que realice los preparativos de antemano...” (Fabio)

Como cabría esperar de Fabio.

“Muy bien, la traeré de regreso, si es tal y como tú lo contaste, al haber causado grandes problemas con la realeza y con el templo, así que le será difícil el permanecer más tiempo ahí ¡eso sin duda jugará a mi favor!” (Fernand)

Aunque de alguna manera él aún se arrepiente por lo que hizo, tal parece que sus hábitos no son tan fáciles de cambiar.

Capital del Reino de Balmoa, Gurua

“Es tan pacífico...” (Kaoru)

Kaoru tenía un pacífico y tranquilo día.

“Después de esa ‘audiencia pública’ me preocupaba que algún idiota pudiera aparecer.

Aun así, tal parece que la amenaza funcionó.

‘Incluso si ustedes me capturan u obligan, eso no servirá de nada, ya que es la diosa la que tendrá la última palabra’.

Es imposible que traten de secuestrarme y pedirle un rescate a la Diosa.

Yo además me asegure de recalcarles que no era una buena idea hacer enojar a la Diosa, sino, tanto ellos como todos los que los rodean, incluso el reino completo, podrían terminar como el blanco de su ira.

‘No se atrevan a ponerle ni un dedo encima de Kaoru’, fue la orden que los altos mandos dieron.

Después de todo, Kaoru era amiga cercana de la Diosa.

Hubo ventajas y desventajas así como, costó del riesgo contra beneficio. Tales como el haberse hecho enemiga de la realeza y de la aristocracia.

Así como del templo, era imposible el obligar a una chica no creyente a seguir sus normas. Y Ellos mismos no se atrevían a pasar como herejes al castigar a la amiga de la Diosa.

Los plebeyos también reconocieron a Kaoru ‘como una chica cualquiera, la cual era amada por la Diosa’.

Aunque muchos no se encontraban satisfechos con sus respuestas, ni con su actuar; nadie se atrevería a oponerse a Kaoru.

Bueno, en un principio, como era posible que se llamara una ‘chica cualquiera’ y aun así recibir ‘el amor dela Diosa’.

Aquellos con familiares heridos o enfermos, les sería difícil el permanecer tranquilos, pero solo con pensar que alguna acción precipitada podría hacer enfurecer a la diosa, era suficiente para impedirles actuar impulsivamente.

Con todo esto, algunas personas sabían que Kaoru trabajaba en el taller y se reunían diciendo ‘por favor, déjenme verla’ o ‘solo quiero ver su rostro’. Pero para su desgracia, Kaoru no trabajaba en el frente de la tienda, sino que ella solamente se encargaba de la limpieza y la cocina en la parte trasera. Así que incluso si ella estaba presente, no podrían verla.

Aunque la gente con cabellera color negro era poca, tratándose de la capital del reino, no es que tampoco no hubiera ninguna. Además, aunque la afluencia en la plaza aquel día fue grande, la mayoría de la gente que estuvo lo suficientemente cerca de Kaoru como para distinguir su rostro, fue del templo o del palacio real, Por lo que solo unos pocos plebeyos alcanzaron a verla bien.

En este mundo sin fotografías ni ningún otro medio para dar a conocer su rostro, Kaoru logró pasar más o menos desapercibida, ya que la única información que se trasmitió de ella fue que se trataba de ‘una linda chica de cabello color negro’.

Ni la realeza ni la gente del templo esparcieron información sobre de ella, así que tampoco habría forma de que la gente se enterara sobre el color de sus ojos.

Por esa razón, el día de hoy, Kaoru salió al pueblo casualmente.

A parte de ir al mercado a comprar víveres, Kaoru fue a la biblioteca y aquella casa de apariencia abandonada.

Así, mientras que Kaoru comía una brocheta que compró en un puesto ambulante, ella caminaba por la calle. Esto hasta que se encontró con una hermosa mujer que pasaba frente a ella...

De hecho, aquella mujer, estaría más bien en la edad de ser llamada niña. Aunque para Kaoru, aquellos con rasgos occidentales parecían tener más de 15 lo que se les consideraría como adultos.

Y ya que en este mundo se les considera adultos una vez cumplidos los 15, la consideración de Kaoru no estaba equivocada.

Ella se movía elegantemente mientras que portaba una espada en la cintura.

A juzgar por su ropa... ¿acaso no es ella una mujer caballero o mejor dicho una aprendiz de caballero...?

Cuando Kaoru estuvo lo suficientemente cerca de aquella mujer, no... Más bien, de aquella niña, ella se detuvo repentinamente sin apartar la mirada de Kaoru y con una grave voz llena de sorpresa dijo...

“¡Mi diosa!” (Francette)

“... ¿Ha?” (Kaoru)

Al ser llamada así repentinamente por una niña a la cual no conocía, ella se encontraba absolutamente confundida.

“Yo... ¡yo soy la mujer caballero Francette!” (Francette)



“No... no es que haya preguntado por tu nombre.” (Kaoru)

Había una muy buena razón por la cual Kaoru no reconocía a Francette... en aquel momento ella no le mencionó su nombre a Kaoru...

Bueno, incluso si ella lo hubiera hecho, Kaoru probablemente lo hubiera olvidado.

Será un problema si esta niña continúa llamándome ‘Diosa’, pensó Kaoru, a la vez que jalo a la fuerza a aquella chica a un restaurante cercano.

Ya que aún faltaba cerca de una hora para la hora del almuerzo, el establecimiento se encontraba casi vacío.

Kaoru se sentó apropiadamente y después de ordenar algo, le preguntó a aquella niña lo siguiente...

“Y bien, ¿quién eres tú?” (Kaoru)

Desesperadamente Francette comenzó a relatarle acerca de aquella ocasión donde se encontraron en el bosque junto con los hijos del Conde.

Sobre cómo la abuela de aquellos niños se había curado por completo y sobre como ella había usado las otras dos pocimas en el palacio real...

Kaoru se encontraba sin palabras.

“La velocidad con la que reaccionó el palacio real fue demasiado rápido... ¿acaso fue debido a eso...?” (Kaoru)

Kaoru respiró profundamente y tocó el rostro de Francette.

“No puede ser cierto... tal y como cabría esperar de las habilidades misteriosas otorgadas por un súper-organismo vivo que rivaliza con Dios...” (Kaoru)

“¿Ehh...? ¿Qué?” (Francette)

“No... nada.” (Kaoru)

Mientras observaba el rostro de Francette, Kaoru pensó...

¿Cómo es posible que me reconociera? ¿Acaso no luzco diferente de aquella ocasión?

No, de hecho, solo el color de mi cabello es diferente, pero mi rostro aún es el mismo...

Aun así, el que me pudiera reconocer tan fácilmente...

¿Acaso es porque me adora tanto que se memorizo mi rostro? (Kaoru)

“Caballera Francette, hay algo que me gustaría preguntarte.” (Kaoru)

“Pero por supuesto, por favor ¡pídame lo que quiera!” (Kaoru)

Francette respondió con completa seguridad a Kaoru, a la vez que bajaba la voz.

Así, Kaoru le contó brevemente su situación.

“... así que es por eso que pasaré como una amiga de Celestine.

Bueno, esa parte es verdad... pero ellos creen que soy una chica ordinaria.

Eso tampoco es mentira, ya que justo ahora, yo me encuentro viviendo como una humana normal. Así que en resumen, solo soy una chica ordinaria con un pequeño poder curativo.”
(Kaoru)

“Wa~ha...” (Francette)

En aquel momento, Francette había regresado con el Conde Adán, para organizar sus pendientes. Y solo hasta hace poco ella había regresado a la capital.

Por tanto, ella no sabía de lo que había sucedido aquel día en la plaza central.

“Y es por eso que yo quisiera seguir disfrutando de la vida como ‘una chica promedio’ sin ver molestada.” (Kaoru)

“Claro, los secretos de mi Diosa están seguros conmigo...” (Francette)

Francette se enderezó y lo juro completamente seria.

“Ah, sí bueno, está eso, pero además, yo quisiera pedirte algo más...” (Kaoru)

Kaoru explicó...

Aunque de alguna manera, ella disfrutaba de una tranquila vida, a ella se le dificultaba el compartir su bendición con la gente.

Lo que Kaoru quería, era una amiga poderosa.

Una amiga en la cual ella pudiera confiar y que tuviera la fuerza para protegerse a sí misma y a Kaoru.

Fue por eso que Kaoru le pidió a Francette que contactara en secreto al Conde que la empleaba. Y como recompensa, tanto el Conde como sus familiares se beneficiarán de la bendición de la Diosa.

“Bueno, pero... yo ya he renunciado y el mismo Conde me dejó vivir ahora en la capital...”
(Francette)

“¿Ehh?” (Kaoru)

Justo cuando había dado con una buena idea, las cosas terminan de este modo, pensó Kaoru aún impactado por la súbita noticia.

“... y a partir de mañana, yo serviré en el Plació Real como escolta personal de Roland-sama, el hermano mayor del Rey.” (Francette)

“¿¿HAAAAAA??” (Kaoru)

Muy bien cambio de planes. Vallamos con el plan B.

****En ese mismo momento, en el Palacio Real****

“Hermano, como es que actuaremos con respecto a este tema...” (Serge)

“Ahh, no hay necesidad de presionarse, solo trata de afianzar su amistad y ganar confianza.” (Roland)

“De momento dejemos que se encarguen los de la familia Lyotal, a partir de ahí, dejemos que el círculo se amplíe...”

Ahh, con el fin de hacer las cosas más fáciles para otros nobles, ¿debería de mover al hijo de Lyotal a provincia y otorgarle algún título?” (Serge)

Dijo el Rey Serge.

“Pero entonces, quien se le acerque a Kaoru, ya no será un ‘Noble Aristócrata’...” (Roland)

“Ahh...” (Rey)

****En ese mismo momento, en el Templo de la capital****

“Arzobispo, entonces, como es que actuaremos...” (Perrier)

“Si, nos volveremos cercanos a ella poco a poco, para así poderla invitar eventualmente al templo.

¿Cuál es el nombre del reino del que ella procede? ¿Cómo es posible que ella se pudiera hacer amiga de Celestine cuando su reino de origen no tiene un culto a ella...?” (Sornier)

El arzobispo Sornier le preguntó al obispo Perrier, para luego dirigirse a la Miko.

“Sacerdotisa sagrada Shera, por favor hágalo.

Usted es una de las pocas personas que ha tenido una conversación con la diosa Celestine-sama y le ha pasado su oráculo para que lo transmita.

Seguro que usted puede ganarse la confianza de la amiga de la diosa.

Por favor, elija a quien quiera para que la acompañe y hágalo.” (Sornier)

“Sí, pueden dejármelo a mí.” (Shera)

Y entonces, el arzobispo le pregunto repentinamente a la sacerdotisa Shera...

“Por cierto, Miko Shera...

Han pasado ya más de 50 años desde entonces.

Me preguntaba si me podría decir que fue lo que platico con la diosa en aquella ocasión.

Todo este tiempo me lo he estado preguntando. Eso es algo que me gustaría saber antes de morir...” (Sornier)

Aun así, la Miko negó con su cabeza mientras sonreía.

“No, ese es un secreto que me llevaré a la tumba...” (Shera)

“Ohh, bueno, ya me esperaba una respuesta como esa...” (Sornier)

El arzobispo sonrió, aunque parecía algo decepcionado.

¡No hay forma de que le diga! Después de todo, lo que diosa y yo hablamos fue sobre...

‘Como podría atraer la atención de un chico...’

¡El pensar en cómo responderle me llevo tanto! (Shera)

Ese sin duda era un secreto que la Miko Shera se llevaría a la tumba.

Capítulo 25 – Visitantes (1º Parte)

****En el taller Maiyaru****

La gente que trabajaba en el taller no cambio su actitud hacia Kaoru.

Ellos no pensaban en Kaoru como el ángel de la Diosa, sino como ‘quien les ayudaba a cocinar, limpiar y hacer otras tareas así’.

El tener a la ‘amiga de la diosa’ o ‘a una ángel’, era algo realmente no les ayudaba con su trabajo. De hecho ellos ya pensaban en ella desde antes como un ángel quien les facilitaba el trabajo.

Y el día de hoy, el taller nuevamente tenía visitas del templo.

Ya que ellos querían hablar con Kaoru, ellos continuaron molestándola al visitar el taller todos los días para invitarla al Templo, esto aunque Kaoru continuaba contestándoles ‘lo siento, yo no entrare al Templo’.

Entonces Shera, la Miko, cambio el lugar del Templo a un restaurante.

Aun así, Kaoru primero examino el lugar, el cual resultó ser un sitio frecuentado por la nobleza y clero, y que además contaba con una habitación privada con aislamiento de sonido.

Ella lo rechazo de inmediato.

Después de eso, la Miko le mando un mensaje que decía... ‘Nos podemos encontrar en el sitio que tú elección’.

Viendo lo persistente que se comportaba y con tal de que la dejaran de molestar, Kaoru termino por acceder a su invitación.

Aun así, ella deliberadamente escogió como su sitio de reunión un lugar público frecuentado por mucha gente.

****Algunos días más tarde en un comedor de la capital****

Ya que ella había terminado con sus tareas en el taller y les había dejado el almuerzo listo a los chicos, a ella solo le quedaba el preparar la cena a su regreso.

Y así, Kaoru esperaba de mala gana a la sacerdotisa en el restaurante, esperando que con eso ella se rindiera de una vez por todas de sus intenciones de atraerla al Templo.

“Mis disculpas por hacerla esperar.” (Shera)

Junto con la Miko Shera, aparecieron 3 chicos y 2 chicas, quienes parecían acompañarla.

Sus edades rondaban entre los 10 y 16 años de edad y cada uno de ellos tenía una apariencia linda, en su propia manera.

“Haaaah...” Kaoru suspiro.

‘Son los chicos que estudian en el Templo.

Cuando ellos escucharon que me encontraría con Kaoru, ellos me preguntaron que sí podrían acompañarme...’ Shera le explico a Kaoru.

“Eh... en serio... bueno entonces ¿Qué es lo que quieres?” (Kaoru)

Kaoru respondió mostrando claramente su disgusto.

Shera se puso un tanto nerviosa al ver que Kaoru no mostro ningún interés en particular por los niños, por lo que solo le quedo recurrir a su último tema de conversación que tenían en común...

“Bien entonces, Kaoru, ¿acaso usted escucho a Celestine-sama comentar algo sobre ese otro Dios varón?”

Aunque se suponía que los niños no debían de escuchar sobre ese tema, se trataba de la única forma que se le pudo ocurrir para hacer hablar a Kaoru.

Ella esperaba que la amistad de Kaoru con la diosa, la hicieran cambiar su estado de ánimo.

“Ohh, ¿así que Celes también hablo sobre eso contigo?

Bueno, ella se encontraba bastante complacida al haberse podido poner en contacto con él.”
(Kaoru)

“Oh ¿en verdad? ¡Pero qué bueno!” (Shera)

...

...

...

“...”X2

Aun así, la conversación no avanza de ese punto.

Ya que no podía dejar que la conversación terminara ahí. Shera pensó sobre la conversación que había tenido con Kaoru la vez pasada.

“Por cierto, acerca de tu pregunta sobre la estatua de Celestine-sama.

Celestine-sama también es la diosa de la fertilidad, pero ya que ‘ese’ sitio parecía un tanto desolado... la gente pensó que para mostrar la abundancia y la fertilidad, la estatua de la diosa debía de representarse de una manera más ‘abundante’ y eso incluía ‘ese’ sitio un tanto desolado.

En ese entonces la gente pensaba de esa manera...” (Shera)

Fue una respuesta bastante dura para Kaoru.

Kaoru parecía a punto de llorar, mientras que observaba su propio cuerpo y murmuraba...

“ahahahaha... ese sitio un tanto desolado... desolado... desolado...” (Kaoru)

Kaoru continuó así un rato más.

“Ahh, Kaoru, ahora te presentare a estos niños, desde la izquierda...” (Shera)

“Ahh, está bien. Está bien, probablemente no recuerde sus nombres, no soy buena recordando nombres...” (Kaoru)

“Ehh...” (Shera)

Shera terminó abatida una vez más.

No ¡No puedo rendirme ahora!

Llegados a esto, solo me queda usar a los niños para tratar de mejorar nuestra relación actual.

Aún es demasiado pronto para invitarla al Templo.

Primero me gustaría poder discutir algunos temas más casuales... (Shera)

En ese momento los niños comenzaron a hablar.

“Uhm, nosotros ahh... no... ¡Me gustaría preguntarle acerca de la Diosa!”

“Ahh ¡Yo también!”

“¡Yo también quisiera preguntar algo!”

Como cabría esperar de los niños seleccionados por el arzobispo, tal parece que ellos no eran solo caras bonitas.

Shera se encontraba impresionada.

Y entonces Kaoru empezó a hablar con los niños.

“Saben, imagínense que tienen un amigo muy, pero muy famoso...” (Kaoru)

“¿Ehh?” X5

“Y entonces, alguien al que no conocen, viene y les empieza a atosigar.

Él no les pregunta nada sobre ustedes, todo lo que quiere él es escuchar acerca de su amigo famoso y también quiere que se lo presenten.

¿Ustedes querrían hacerse amigos de alguien así?

¿Ustedes confiarían en alguien así y le darían la información de su querido amigo?”
(Kaoru)

“...” X5

“Bueno, ya que parece ser que eso es todo, me retiro.” (Kaoru)

Aunque Kaoru se levantó lista para marcharse, ni Shera ni los niños se movieron de su lugar o trataron de decir algo más.

Justo antes de dejar el restaurante, Kaoru se dio cuenta de algo.

“Ahh, al final, no ordene nada...” (Kaoru)

****Algunos días después****

La mujer caballero Francette se presentó con Kaoru y le dijo...

“Kaoru, el Conde Adam ha llegado al reino.” (Fran)

Francette dio la noticia que Kaoru tanto había esperado, ella confirmó la reunión con el Conde a través de Francette.

Por cierto, Kaoru le había dicho a Francette y a los demás que no se refirieran a ella como ‘Diosa’, ‘ángel’ o ‘amiga de la diosa’, por lo que Francette la llamaba de manera casual.

Al día siguiente, Kaoru se presentó ante el Conde, ella llevaba puesto ‘el vestido de la hija del Barón’ con el que la habían visto antes sus hijos y sus guardias, quienes creían que ella era una diosa.

Normalmente ella tendría que tocar la puerta y esperaría a ser atendida... No, normalmente una chica de la nobleza, jamás caminaría sola a ningún lugar.

Aun así, ella fue sola a la mansión del Conde, donde ya la esperaban y fue escoltada por un mayordomo hasta una de las habitaciones en la parte de atrás.

El ser guiada a una habitación desolada en una mansión desconocida, en sí era un problema.

Pese a eso, Kaoru ya había preparado algunas contramedidas en el caso de que sucediera lo peor.

Ella les ordeno a los niños, que si ella no salía de la mansión para el atardecer, que notificaran al Templo, a la casa Lyotal, el taller y que gritaran en la plaza central ‘¡La amiga de la Diosa fue capturada por el Conde Adam!’.

N.T. Por si no los recuerdan, se trata de los niños huérfanos de hace un par de capítulos.
En el peor de los casos, ella tendría que recurrir a su título de ‘amiga de la Diosa’.

Aunque al poco rato, Kaoru se dio cuenta de que esas medidas eran innecesarias.

En la habitación, ya había otras personas que esperaban a Kaoru.

Se trataba del Conde Adam junto con su hijo Hector y su hija Anice, Robert el capitán de la escolta de aquella ocasión, la mujer caballero Francette y Roland, el hermano del Rey.

Los miembros de ese grupo notaron de inmediato que Kaoru, ‘la amiga de la Diosa’ y la Diosa de cabellera plateada, eran la misma persona. Se trataba de gente que difícilmente tratarían de engañar a Kaoru.

Y con eso, Kaoru les explico a todos los presentes...

“Yo soy una amiga de la diosa Celes y vine de visita a este mundo por recomendación de ella.

Ya que ahora me encuentro disfrutando de la vida como un humano normal, quiero que mantengan en secreto mi identidad.

En estos momentos, fuera de los que se encuentran en esta habitación, todos creen que solo soy una humana que se hizo amiga de Celes y a la cual se le otorgo la habilidad de bendecir a los demás...

Mantengan en mente la parte de ‘solo una humana’.

Después de todo, yo no pienso acaparar ese poder para mi sola.

Yo ya le he otorgado mi bendición a muchas personas, pero ya que la cantidad de gente que necesita de la bendición es muy grande, se me ha hecho difícil el poderla distribuir. Por tanto, si ustedes estuvieran dispuestos a colaborar conmigo, a mí me sería más fácil el otorgar mi bendición a la gente.

Basados en eso, les consultaré sobre varias cosas y tomaré mi decisión.

Primero, la Familia del Barón Lyotal, se encargara de mediar con el palacio Real, la nobleza el Templo, etc...”

Kaoru deseaba mantener el status quo.

Por otra parte, el Conde Adam, Roland y la caballera Francette, la apoyarían.

Por petición especial de Roland, ellos podrían también informar al Rey más tarde.

Y así, al final de esa reunión, ellos se decidieron en nombrar a ese grupo como...

“La Luz de la Diosa”

Así, aunque Kaoru se opuso fuertemente a ese nombre, este término siendo elegido por mayoría de votos.

De momento, las cosas que tenían que hacerse eran...

“Vender las pócimas curativas a un bajo costo.

Aun así, su efecto no sería tan grandioso y en el caso de no ser usadas en menos de 5 días, estas se descompondrían y perderían su efecto.

Su método de manufactura y ruta de distribución será un secreto. El vendedor será el palacio real.”

La razón por la que ella decidió que el efecto se perdería a los 5 días era para prevenir que se usaran en alguna guerra.

El propósito de estas pociones era para aliviar las heridas que los cazadores pudieran haberse hecho y aliviar las enfermedades de la población en general.

Su efecto sería bajo, pero aun así, sería el suficiente para ayudar a la gente comun.

El verdadero milagro solo podría lograrse con ‘Las lágrimas de la Diosa’, hecho con el poder de la Diosa y solo aquellos lo suficientemente calificados serian bendecidos con esta.

Kaoru recordó un par de cosas más y se las dijo a los ahí presentes...

Primero, ‘La luz de la Diosa’ tendría una división llamada ‘Ojos de la Diosa’.

Ellos se encontraban trabajando actualmente sin ninguna paga, pero en un futuro, ella planeaba pagarles a sus miembros con regularidad.

Segundo, ellos usarían el grupo comercial Abiri para hacer los negocios.

Y de esta forma, Kaoru hacia su debut como ‘Vendedora de pócimas’.

Capítulo 26 – Visitantes (2º Parte)

“¿Se encuentra Kaoru aquí?” (Fran)

La mujer caballero Francette, llegó al taller. Ella parecía un tanto nerviosa.

“... de hecho, el día de ayer, llegó un mensaje diplomático del reino vecino.” (Fran)

Kaoru tuvo un mal presentimiento al escuchar eso.

No, no, no... incluso si dice que se trata del reino vecino, hay cuatro reinos que colindan con este... (Kaoru)

“¿De qué reino se trata?” (Kaoru)

“Del Reino de Brancott.” (Fran)

Lo sabía. (Kaoru)

Con las cosas como estaban, Kaoru más o menos lo pudo predecir, aun así decidió preguntarle a Francette solo para asegurarse.

“Así que ¿Quién es el delegado?” (Kaoru)

“¡Se trata del primer príncipe en persona!” (Fran)

Ahhh...

En realidad no importaba quien fuera, ya que su rol era el de un delegado, pero aun así era frustrante el saber que se trataba del primer príncipe.

“Escuche que él solicitó personalmente el encontrarse con una chica llamada Kaoru...” (Fran)

Tanto el Rey como su gabinete de ministros se encontraban contrariados por esas noticias. Ellos en verdad no querían que él se encontrara con Kaoru y tampoco sabían sobre su verdadero propósito de encontrarla.

Aun así, ellos no estaban en posición de mentirle acerca de su paradero, ya que la información referente a Kaoru, era bien conocida por la gente en general.

Entre los que había aristócratas, nobles y comerciantes, quienes estaban deseosos de formar conexiones con el príncipe del reino de Brancott. Por lo que, incluso si ellos pudieran engañar al príncipe acerca del paradero de Kaoru, había la posibilidad de que alguno de estos se le acercara para tratar de ganar su favor.

Siendo así, Francette advirtió a Kaoru acerca de esa posibilidad.

“Ahh, pero que problemático, trataré con él y lo enviaré de regreso lo más rápido posible.

Ya que no quiero molestar a la gente del taller, me reuniré con él en la casa del Barón Lyotal.

Aun necesito ajustar mi agenda para los próximos días, así que probablemente podré reunirme con él por la tarde durante esta semana.” (Kaoru)

No puedo permitirme el demorarme con la preparación de la comida para todos en el taller o dejar alguna de mis otras tareas pendientes, solo para encontrarme con el príncipe.

“Entendido, yo le avisaré a Roland-sama.” (Fran)

Por la tarde del mismo día

Fernand, el primer príncipe del reino de Brancott, se encontraba de buen ánimo.

Finalmente él podría encontrarse con Kaoru.

Más aun, él se enteró del anuncio hecho por Kaoru...

‘Yo nunca entraré al castillo del Rey.’

Lo que significaba que Kaoru estaba en malos términos con el palacio real y que quien se hacía cargo de Kaoru, era la familia de un Barón de bajo rango.

“Ya que solo se trata de un noble de bajo rango, yo simplemente lo amenazaré un poco para que me entregué a Kaoru.” (Fernand)

“No. Sin importar qué, tú debes de respetar la voluntad de Kaoru.

¿Acaso ya olvidaste lo que sucedió antes Fernand?” (Fabio)

Fabio tuvo que frenar los impulsos de Fernand.

“Bueno... claro... pero...” (Fernand)

Aunque él había detenido a Fernand, Fabio sabía muy bien que las cosas no serían tan simples. Él tenía que preparar algo para convencer a Kaoru de que los acompañara de regreso.

Por lo que había investigado, tal parece que Kaoru había tenido ciertos problemas con el Rey y con los nobles, casi como los que tuvo cuando ella se encontraba en su reino.

Con eso, le sería difícil el tener una vida normal aquí.

Aun así, en cuanto al reino de Brancott, aunque estaba el rumor de que una chica plebeya había rechazado al príncipe, este solo se había extendido hasta cierto punto y los detalles solo eran conocidos por algunos nobles de alto rango.

Debido a eso, la apariencia y la identidad de la chica se habían mantenido en secreto.

Tal vez ella podría tener una vida normal en el Reino de Brancott con una nueva identidad.

Pero el verdadero problema sería ‘¿Este reino dejaría ir a Kaoru?’

De acuerdo con los reportes de sus espías, no es que la gente de este reino no esté dispuesta a entregar a Kaoru. Sino que Kaoru no puede simplemente dejar el reino.

Es bien conocido que Kaoru es una existencia amada por la Diosa y que ella se ha vuelto la esperanza de la gente de este reino.

Y además está el hecho de que, incluso sin la bendición de la Diosa, Kaoru misma posee gran sabiduría...

¿A qué nivel la realeza y la aristocracia de este reino saben de ella?

Ellos considerarían entregarla bajo la amenaza del reino de Brancott...

Fabio no podía hacerse una idea clara solo con los reportes que había recibido.

“De cualquier forma, no hables de manera arrogante, no digas cosas groseras, primero entablemos una atmosfera amigable, escuchemos la situación actual directamente de Kaoru, discúlpate con ella y esperemos que ella pueda disculparnos...” (Fabio)

“Entendido, hagamos eso.” (Fernand)

Fernand estuvo de acuerdo con lo que Fabio dijo.

Dos días después

Fernand, Fabio, Alan, junto con el hermano del Rey Roland y el canciller, fueron guiados a salvo hasta la casa del Barón Lyotal.

Muchos saludos fueron dados en frente de la residencia del Barón.

Solo un selecto grupo fue guiado adentro de la mansión, mientras que varios guardias se apostaron enfrente de la mansión.

Durante la recepción, la figura del Barón Lyotal y de su tercer hijo Acyl, se hicieron presentes.

Después de la respectiva introducción y saludos, la puerta principal se abrió y una chica sola entro al salón...

“Kaoru.” X3

Los tres amigos gritaron a la vez.

“¿Qué le paso a la cicatriz de tú rostro?”

“¿Cómo has estado?”

“Siento mucho lo que paso...”

La chica escucho a los tres hombres por un momento, para después, con el rostro sereno decirles con una expresión convincente...

“Como se encuentran ¿Acaso todos ustedes son conocidos de mi hermana pequeña?”

“¿Ehh?” X3

“Yo soy Alpha · Kaoru · Nagase y tal parece que ustedes cuidaron de mi hermana menor Milfa · Kaoru · Nagase.” (Kaoru)

“¿Ehh?” X3

“Ohh, ¿acaso ella no les hablo acerca de eso? Ambas escapamos de nuestro reino natal y nos separamos con el fin de perder a nuestros perseguidores.

Estoy segura de que tarde que temprano nos podremos volver a reunir... entonces, ¿le ha ido bien a esa chica?” (Alpha · Kaoru · Nagase)

Los tres tuvieron problemas para contestar. No había forma de que ellos dijeran algo como que su hermanita menor estaba herida y desaparecida.

“Entonces díganme ¿Quién de ustedes dos caballeros tiene una relación con esa chica?”
(Alpha · Kaoru · Nagase)

Alan y Fabio se encontraban sorprendidos al ver que Kaoru le sonreía a ambos.

“¿Por qué crees que fuera alguno de ellos dos?” (Fernand)

Fernand pregunto claramente desesperado.

“Por qué yo sé que tipos de hombres le gustan a esa chica...

Un caballero quien es fuerte, salvaje y sincero (Alan).

O un hombre inteligente quien cuida de todos, incluido la chica que ame (Fabio).” (Alpha · Kaoru · Nagase)

“Ahh, ¡Soy y-!” (Fernand)

“Ahh, es verdad, debido a nuestro necio abuelo, tanto yo como esa chica odiamos a los hombres que tratan de acapararnos y de decirnos como vivir nuestras vidas.” (Alpha · Kaoru · Nagase)

Fernand sintió que eso fue un golpe directo.

Alan y Fabio se lamentaron por Fernand.

“Hay algo que me gustaría preguntar, ¿Acaso Milfa puede usar la bendición de la diosa como usted?” (Fabio)

Alpha · Kaoru · Nagase negó con su cabeza.

“No, entre nosotras dos, aun siendo hermanas, solo yo fui lo suficientemente afortunada como para hacerme amiga de Celes.

Aunque tenemos el mismo rostro, yo y mi hermana somos completamente diferentes.”
(Alpha · Kaoru · Nagase)

Los tres tenían una expresión amarga.

“Bien entonces, si quisieras vivir con tú hermana... Sra. Alpha, no le gustaría venir con nosotros al reino de Brancott.” (Alan)

Alpha · Kaoru · Nagase negó nuevamente con su cabeza, a la invitación de Alan.

“Es inútil. Cuando nosotras dos nos encontramos juntas en un mismo reino, el balance entre los poderes de los reinos colapsa y la probabilidad de una gran disputa se incrementa, fue debido a eso que ambas huimos de nuestro reino natal.

Aun así, espero que en un futuro, yo tenga la oportunidad de reunirme con mi hermana menor...” (Alpha · Kaoru · Nagase)

“...” X3

Ya que esta chica no es la Kaoru que ellos conocieron, entonces ellos no tienen ningún motivo para tratar de llevarla con ellos al reino de Brancott.

Esta chica es una figura importante de este reino, por lo que están seguros que el Rey de este reino no permitirá que se la lleven tan fácilmente.

No hay nada más que hablar.

Fabio, Alan Y Fernand dejaron la mansión del Barón Lyotal. Entre estos tres, quien parecía más cabizbajo era Fernand.

“... oigan, ¿en verdad creen que fuera su hermana?” (Alan)

“Probablemente... no estoy del todo seguro.” (Fabio)

Con una expresión complicada, Fabio respondió la pregunta de Alan.

“Bueno, al menos podemos estar seguros de que ella no tiene ninguna intención de acompañarnos al Reino de Brancott, de hecho, ella no mostro el menor interés en Fernand.”

Al escuchar eso último, Fernand puso un gesto complicado.

“Ahh, ya está ¡¡es todo~~!!” (Alpha · Kaoru · Nagase)

Al ver a Kaoru estirarse, todos los presentes tenían la misma pregunta en su cabeza.

“Um... acerca de esa persona sobre la que hablaba...

¿En verdad se trata de su hermana menor?” (Fran)

Francette hizo la pregunta que todos se hacían, aunque algunos de ellos parecían ya saber la respuesta.

“No hay forma de que eso pueda ser cierto ¿no crees? Tú ya me conoces, así que sabes que eso es mentira.” (Kaoru)

(Lo sabía) X todos

Todos los presentes entendieron una cosa, ese príncipe debió de haber exasperado a Kaoru en alguna otra ocasión.

Capítulo 27 – El Inicio del Negocio de las Pócimas.

Finalmente, con la ayuda de todos, el negocio de pócimas de Kaoru daba inicio.

Tan pronto como estas pócimas salieron a la venta, sus efectos fueron rápidamente reconocidos.

El distribuidor, ‘El Grupo Mercantil Abiri’, gracias a sus múltiples conexiones, fue capaz de ponerlas a la venta incluso en pueblos donde ellos no tenían presencia.

Ya que los efectos de la pócima se perderían tras cinco días, era necesario que su transportación no excediera ese límite, pero para los pueblos dentro del Reino de Balmoa, ese no era un problema.

Además, para la gente cuyos poblados no estuvieran dentro del área de distribución del Grupo Mercantil Abiri, a ellos les quedaban otras alternativas, tales como... viajar al Reino de Balmoa o algún poblado donde el Grupo Albiri llegara. Aunque para la gente realmente

mala de salud o con pobre condición física, su única alternativa era el depender de un hombre a caballo que viajara de día y de noche sin detenerse para que les llevara la medicina a tiempo. Si uno viajara de esta forma, era posible el entregar la pócima a casi cualquier parte del continente. Aunque claro, este método estaría restringido a los aristócratas, gente rica, oficiales o incluso a los soldados.

Fuera de eso, la pócima era extremadamente barata, tanto que incluso los plebeyos podían adquirirla fácilmente sin que eso les representara una pesada carga.

Para evitar el fraude y la reventa, cualquiera que deseara comprar grandes cantidades de esta, sería primero estrictamente examinado.

Si descubrían que él o ella eran parte o habían planeado ellos mismos el cometer algunas de esas acciones fraudulentas, todos sus familiares, amigos y conocidos, serían vetados y no podrían adquirir las pócimas... esto mientras permanecieran con vida, lo que muy probablemente terminaría con el responsable siendo asesinado por sus amigos o familiares.

Esa misma regla se aplicaba a los aristócratas y gente con poder, con la añadidura de que las pócimas no llegarían a su territorio mientras dicha persona permaneciera con vida... lo que seguro aseguraría que este mismo perdería su vida en algún accidente desafortunado, para que después alguno de sus descendientes tomara su posición.

Como resultado de estas medidas, ningún noble, comerciante o plebeyo trataría de tomar ventaja de las pócimas.

Lesiones que causarían incapacitaciones en el pasado, ahora podían ser fácilmente aliviadas. Los soldados ahora no tenían por qué preocuparse por heridas o lesiones durante su entrenamiento y misiones. Por lo que podrían mejorar mucho más sus habilidades.

La gente del palacio real, quienes se hacían una idea sobre de donde provenían las pócimas, trataron de ignorar el tema y lo evitaban. Ellos sabían muy bien que si se involucraban no obtendrían nada a cambio y que si las cosas les salían mal, el riesgo de ser responsabilizados fuertemente y perder todo era alto.

Ya que la gente enferma y lesionada del reino de Balmoa gradualmente decreció, la producción aumentó considerablemente. No solo las personas anteriormente heridas o enfermas ahora también podían trabajar, sino que el presupuesto y personal requerido para la atención médica también disminuyó.

Aun así, Kaoru advirtió severamente a Roland, el hermano del rey, sobre que no descuidaran el entrenamiento del personal médico y que dependieran demasiado de las pócimas, para el caso en el que algo le sucediera a Kaoru.

Hasta en el reino vecino de Gurua, el cual se encuentra ligeramente al este del reino de Balmoa, los beneficios podían verse gracias a su cercanía, ya que las pócimas podían llegar antes del sexto día por las carretas.

Aun así, en el reino de Brancott, el cual se encontraba un poco más alejado al este. El llevar las pócimas en carreta estaba fuera de cuestión, por lo que solo les quedaba la opción de transferirlas a caballo, por lo que el reino de Brancott solo pudo verse ligeramente beneficiado.

En cuanto al reino de Ashid, que se encontraba al sur y con el cual el reino de Balmoa sostenía una relación de aliados debido a tener un enemigo en común que sería el Imperio Arigo. Afortunadamente para ellos, gracias a las condiciones del terreno y fácil acceso, ellos también se pudieron ver beneficiados por las pócimas.

Del lado norte del reino de Balmoa, estaba el océano y del lado noroeste, se encontraba un pequeño estado, se trataba del Reino Sagrado de Rueda. Este país era solo de 1/8 o 1/10 parte del tamaño de otras naciones.

Se trataba de un estado religioso erigido en el sitio donde la Diosa se manifestó por primera vez hace mucho tiempo para salvar a la humanidad. Y debido a eso, a pesar de ser un pequeño reino, el resto de las naciones le rendían tributo de vez en vez.

Aun así, ya han pasado más de 53 años desde la última aparición de la Diosa, por lo que el número de peregrinos de otros reinos habría disminuido al igual que las donaciones. Fuera de ser la tierra sagrada y ejercer una fuerte presión política, su fuente de ingreso sería la agricultura y pesca.

Fue por eso que al esparcirse los rumores sobre ‘los milagros de la Diosa’, el nerviosismo de ellos no hizo sino más que crecer.

A pesar de la petición del Papa, el arzobispo del reino de Balmoa se negó a llevar ante su presencia al ángel que causó el milagro. ‘Ya que esa chica no es una creyente de nuestro templo’, ella no atenderá el llamado que le hagamos.

Y lo mismo sucedía con el palacio real, ‘El gobierno y la religión son cosas distintas en nuestro reino y es por eso que no podemos atender la petición de presentar a esa chica ante el Templo’.

Aunque el Reino Sagrada de Rueda había fallado en sus intentos de invitar a Kaoru, las pócimas empezaron a circular en este. De acuerdo con sus investigaciones, los efectos de las pócimas eran mucho mejores que las de las medicinas ordinarias, aunque sus efectos

fueran menores que el ‘Milagro de la Diosa’. Al seguirle el rastro, les fue sencillo el descubrir que provenían del reino de Balmoa.

Los milagros de la Diosa deberían ser administrados por el Reino Sagrado de Rueda. De seguir así las cosas, el título de ‘La Tierra Sagrada’ ¡Será tomado por el Reino de Balmoa!

Los altos mandos del reino sagrado de Rueda tuvieron un sentido de crisis y empezaron a complotar.

La península que conectaba con Brancott, Balmoa, Ashid y Rueda, se trataba de una nación llamada el Imperio Argio, el cual enfatizaba la fuerza militar. El imperio se dividía del Reino Sagrado de Rueda por la cadena montañosa del norte, en el sur lo que lo dividía del Reino de Ashid era la costa y en el medio de estos el Reino de Balmoa.

Pero la parte que conectaría esos tres reinos estaba obstruido por una cadena montañosa. Eso hacía que las rutas para el Imperio Arigo del Reino de Balmoa, tuvieran que pasar primero por el Reino Sagrado de Rueda, por el paso montañoso o por la costa de sur del Reino Ashid.

N.T. Si se perdieron tratándose de imaginar el mapa, igual yo.

El Imperio de Argio realmente no desarrollo ninguna industria y tampoco tenía algún producto único de su región. Por tanto, no había una necesidad de realizar intercambios comerciales entre estos tres reinos, así que por tanto las vías comerciales eran casi inexistentes.

Pero aun así, el Imperio Argio tenía sus propios planes.

Con el fin de desarrollar su reino, ellos tenían que adentrarse en la península. Siendo que su producción interna era pobre debido a que la mayor parte de su territorio era montañoso, ellos escogieron dirigir su presupuesto en fortalecer a su ejército.

Con un reino que realizaba pocas transacciones comerciales y que se enfocaba en fortalecer su fuerza militar. Era claro que este tenía como objetivo el pelear contra otras naciones por territorio.

Y cuando sus planes estaban por consolidarse, las pócimas empezaron a circular en la nación vecina del Reino de Balmoa.

Para poner las cosas peor, esas pócimas solo eran efectivas hasta cinco días después de su fabricación. Esas pócimas apenas y podrían llegar al Imperio de Arigo antes de su fecha límite, por lo que no podrían usarse para la guerra.

Y fue entonces cuando ellos pensaron... *‘si estas no pueden llegar al Imperio en 5 días, entonces ¡Por que no simplemente las creamos en el Imperio! Entonces también podremos usarlas para la guerra. Ya que nuestro ejército ya es muy superior al del resto de los otros reinos, de tener esas pócimas, ¡tomar el continente no sería más un sueño!*
Para lograr eso, primero debemos de atacar al Reino de Balmoa y tomar el secreto de sus pócimas...’

Y así, el Imperio Arigo comenzó a planear sobre lo que hará.

Palacio Real del Reino de Balmoa

“¿Acaso este es el 5°...?” (Rey Serge) “Así es, tres del Sagrado Reino y dos del Imperio Argio.” (Primer Ministro)

El primer ministro le reporto al Rey. Su hermano Roland también se encontraba a su lado al escuchar el reporte.

“Contacten a Kaoru-sama, incrementen su seguridad y prevengan que alguien sospechoso pueda acercársele, hagan todo lo necesario para reducir la posibilidad de que alguien pueda secuestrarla...” (Rey Serge)

“Afortunadamente, todos los espías que se han encontrado con Kaoru, han terminado revelando todo lo que saben de manera honesta. Incluso los espías que solo estaban encargados de reportar han sido capturados. Así que sus reinos de origen no debieron de haberse enterado de nada aún.” (Roland)

“Aun así, es seguro que habrá más gente de diferentes grupos tratando de contactar a Kaoru, aunque hasta el momento no hayan podido obtener resultados.

Ellos ya deben de saber de ella en estos momentos, ya que ella ya es bastante conocida en este reino...” (PM)

Durante la conversación entre el Rey y su primer ministro, Roland se preocupaba por algo más...

“Ya había anticipado que el Imperio Arigo estaría en su límite y que trataría de hacer su movimiento pronto. Pero y pensar que incluso el Reino Sagrado recurriría a la fuerza... ¿Acaso no temen hacer enfurecer a la Diosa?

En primer lugar, la Diosa no cumplirá sus demandas aunque capturen a Kaoru...” (Roland)

“Quizás piensen que Kaoru solo es una pequeña niña que puede fabricar pócimas.” (PM)

“Ahh.” X2

“De cualquier forma, tal parece que el Imperio iniciara su invasión pronto.

Primeramente, tal parece que su objetivo será el Reino de Ashid y nuestro Reino.

¿O será acaso que pasaran por el Reino Sagrado de Rueda quien es neutral, para después atacarnos?” (Roland)

“¿Pero acaso no es impermisible que los ejércitos pasen por Reinos neutrales?” (Rey Serge)

“Me pregunto... si el Imperio va tras Kaoru ¿crees que siquiera consideren mantener una promesa?” (Roland)

“Bueno...” (Rey Serge)

“En cualquier caso, todo lo que podemos hacer es pedirles al Reino Sagrado de Rueda y al Reino de Ashid que vigilen de cerca los movimientos del Imperio.

Que nos contacten de inmediato en caso de que cualquier cosa suceda, así nosotros también despacharemos nuestras fuerzas para apoyarlos.

Por último, eleven el nivel de alerta, para que así podamos movilizar al ejército en cualquier momento...” (Roland)

“Entendido.” (Rey Serge)

Los pasos de la guerra comenzaron a sonar cada vez más cerca.

Capítulo 28 – Guerra

Las ventas de las pociones iban bien y se esparcían por el continente. Aun así, Kaoru no recibía ganancias por las ventas... ni quería. Pero aun así estaba la necesidad de ganar dinero.

Primero que nada, Kaoru rentaba una casa con jardín a las afueras de la zona para plebeyos. Se trataba de una casa vieja pero grande. Con un poco de reparaciones se podría convertir

en un buen lugar para que los niños de ‘Los ojos de la Diosa’ pudieran vivir bien. Y así, Kaoru decidió poner en movimiento a estos niños.

Habían varios tipos de trabajos que podían hacer con el fin de reunir información fácilmente, tales como: abrir un restaurante y hacer que los niños trabajen ahí, o abrir algún puesto en la plaza, comida para llevar...

La comida que Kaoru preparaba se había vuelto famosa, tales como los Taiyaki, Takoyaki, Udon, Fideos, etc.

Kaoru había pedido a la gente del taller que le fabricaran moldes para Taiyaki y platos para Takoyaki, claro está, ella les pago por su trabajo apropiadamente ya que se trató de un pedido como cliente.

Y aparte de las ventas de las pócimas, Kaoru y los niños aún seguían con sus actividades secretas de ayuda distribuyendo ‘Las Lágrimas de la Diosa’ que era una cura perfecta. Aunque ya no podía llamarse secreto, ya que casi todos en la capital sabían de ella.

La gente en el Reino de Balmoa y en especial de la capital, amaban a Kaoru por lo que hacía. La estima hacia Kaoru y el trato hacia ella, nada tenían que ver ahora con el respeto a la Diosa.

La posición de Kaoru en el reino de Balmoa se había vuelto estable.

De vez en vez, alguna persona sospechosa aparecía, pero tras beber un poco del ‘té’ de Kaoru, él empezaba hablar honestamente sobre sus planes y a delatar a sus cómplices. Sin mencionar que Kaoru era escoltada en secreto por guardias reales, quienes estaban listos para defenderla o auxiliarla en cualquier momento.

No había nadie que se atreviera a involucrarla en algún tema militar, ni mucho menos religioso.

Aun así, las circunstancias dieron un giro dramático.

En el palacio real

“Su Majestad ¡El Imperio ha comenzado a moverse!” (Soldado)

“¿En qué dirección invadirán? ¿Será el Reino de Ashid o el Reino Sagrado?” (Rey Serge)

Al escuchar la pregunta de su rey, el soldado que fue a reportar, respondió con un tono un tanto confundido.

“Bueno, ellos se dirigen aquí directamente a través de la cadena montañosa.” (Soldado)

“¿Qué dijiste...?!” X3 (Rey + Roland + PM)

El Rey Serge, su hermano Roland y el primer ministro quedaron sorprendidos.

¿Acaso la armada imperial eligió el paso montañoso con su infantería? Pero así ellos no podrían usar carretas ¿Cómo es que piensan transportarían sus víveres?

“¿Qué dicen los vigías acerca de su potencial de batalla?” (Rey Serge)

“Son cerca de 30,000 personas. Y cerca de 10,000 parecen ser personal de apoyo, la mitad de ellos regreso al paso montañoso y la otra mitad se reunió con su carretas de provisiones.” (Soldado)

“Ellos entonces usaron 5000 personas para dismantelar sus carretas y después regresaron para disminuir la cantidad de provisiones necesarias. Aunque eso significa que al menos 20,000 de ellos son de la infantería mientras que 5000 son personal de apoyo...” (Rey Serge)

Una reunión de emergencia fue convocada y su plan de acción fue implementado de inmediato.

El reino de Balmoa se extiende desde el este al oeste, el reino de Gurua está ubicado en el este. El oeste empieza donde el Imperio Arigo comenzó su invasión, ya que se trataba de la parte más alejada de la capital real, Balmoa aún tenía mucho tiempo. Aun así, mientras más tardaran en reaccionar, más daño sufrirían los poblados y villas cercanas. Se podía esperar que esos poblados y villas sufrieran pillaje o hasta que fueran destruidas a su paso. Después de todo ellos necesitaban reabastecer a sus tropas tras haber cruzado el paso montañoso, así que simplemente no podrían tener suficiente.

El reino de Balmoa tenía la ventaja de ser locales. Ellos podrían preparar suficientes suministros con menor cantidad de personal, además de que podrían usar los caminos principales. Más aun, ellos contaban con un ejército de 40,000 soldados de los cuales 4,000 eran personal de apoyo, por lo que el tamaño de su ejército era del doble del enemigo.

El punto en contra era que, debido a lo repentino de este ataque, a ellos les llevaría varios días el reunir a su ejército y los suministros para este, ya que tendrían que reunirnos de todas partes del reino...

“Ellos solo cuentan con 20,000 hombres de infantería sin apoyo de caballería... ¿en verdad piensan que pueden vencernos solo con eso?”

Uno de los ministros murmuro eso.

“No, quizás aún tienen un segundo ejército o hasta un tercero, esperando por cruzar el paso montañoso. Después de todo, la mitad de su personal de apoyo cruzo de vuelta...”

“Quizás su meta no sea ocupar la capital por ahora, sino que hacerse de la parte oeste para establecer alguna base. Entonces ellos podrán transportar los suministros de mejor manera una vez que se hayan establecido.”

“En fin, es bueno que estemos en buenos términos con los reinos de Brancott y de Gurua. Así podremos mover el ejército a la parte oeste sin tenernos que preocupar. Ya que los reinos de Brancott y de Ashid saben bien que en caso de caigamos, ellos serían los siguientes, así que es seguro que no nos traicionaran.”

“Bueno, yo también creo que estaremos bien con eso...”

La reunión continuo, incluso después de decidir el plan de acción inmediato, mientras que el personal militar corrió para preparar suministros y vagones.

Inicio de la Guerra.

No hubo una declaratoria de guerra, pero el ejército de otro reino invadió la frontera. Así que no podía llamarse de otra forma más que guerra. Pero aunque la guerra estallo, no es como si todos cayeran en la desesperación.

Aunque era bien conocido que el Imperio Arigo había puesto énfasis en el poder militar, lo cierto era que el imperio era una nación aislada en el medio de pasos montañosos, no se trataba de una nación rica y su población era considerada pequeña en comparación con la de otros reinos.

Además, ya que su invasión cruzaba por pasos montañosos, ellos no podían usar carretas jaladas a caballos y por tanto no podrían llevar pesadas armas y sus suministros estarían limitados. En resumen, ellos no podrían demostrar todo su potencial en esas condiciones.

Y estaba el tema de la distancia hasta la capital.

Así que, aunque se diera el caso de que el ejército de Balmoa perdiera, ellos aun tendrían suficiente espacio para escapar.

Incluso en tiempos de guerra, uno no moriría a menos de que estuviera presente en la batalla.

No había conquistadores que masacraran a la población local, pensando en los futuros impuestos que les cobrarían. Ellos solo tratarían de poner a la población civil bajo control. Por lo que para los plebeyos, no habría mayor diferencia que un cambio de la gente al mando.

Pocos días después

La fuerza principal del reino de Balmoa, compuesta principalmente por su infantería, comenzó a movilizarse desde los territorios en el este.

Después de eso, las tropas de los gobernadores locales se les unieron y comenzaron su avance conjunto.

¿Se encontrarán al enemigo mientras que avanzan? ¿O acaso encontrarán al enemigo atrincherado mientras espera refuerzos...?

En este mundo donde la transmisión de la información es lenta, era difícil el conocer la situación actual del enemigo.

El ejército estaba bajo las órdenes de un general. No había nada como el Rey saliendo al frente para comandarlo.

El rey tenía que estar a salvo dentro del palacio real. Aun así, cuando el reino era derrotado, quien perdería la cabeza primero sería el rey en lugar de la gente común.

Se trataba de un trabajo y ese era el precio de ser el de mayor poder en una nación.

Ya habían pasado más de 7 días desde que el ejército comenzó a moverse al oeste.

El rey Serge tenía una reunión con su hermano y el resto de los ministros de su gabinete...

“Basados en el número de días desde que recibimos el reporte de la invasión enemiga, el número de días necesarios para preparar a los soldados, ya que han pasado siete días desde que nuestro ejército comenzó a movilizarse.

Si el ejército enemigo ha avanzado sin detenerse sin la ayuda de caballos, ellos se estarían encontrando con nuestras fuerzas en estos momentos...” (Rey Serge)

“Así es, si realmente su ejército avanza si el apoyo de caballos, su paso sería lento. No hay necesidad de agotar a nuestras fuerzas. Deberíamos de enfrentarlos en nuestra mejor condición.”

Uno de los ministros respondió los murmullos del rey.

“No hay de qué preocuparse, a más tardar en un día o dos llegaran los mensajeros y podremos conocer la situación...”

Considerando el número de días necesarios para que el reino reuniera a sus soldados, era razonable pensar que el enemigo estaría a unos 7 o 8 días de distancia de la capital del reino. Aunque no había forma de saberlo a ciencia cierta.

Y así, mientras que todos esperaban a que la información arribara, un mensajero llegó corriendo rápidamente...

“¡Mensaje! Invasores del Imperio Arigo se encuentran en la frontera noroeste, ellos vienen del reino Sagrado de Rueda ¡Su número es de más de 20,000!” (Mensajero)

“¡¡Que acabas de decir!!” (Rey Serge)

La sala de reuniones estalló en pánico.

Ellos no habían considerado la posibilidad de una invasión por múltiples flancos.

Aún más, la mayoría de sus soldados había partido. El ejército de los nobles del este no podrían llegar a tiempo. A lo sumo ellos podrían reunir 15,000 hombres.

Aunque la cantidad de soldados era menor que la de sus enemigos, poco importaría en el caso de una batalla defensiva en el castillo. Era bien sabido que en el caso de asediar un castillo, lo mínimo necesario para vencer era exceder 3 veces las fuerzas enemigas y siendo que se trataban de 20,000 contra 15,000 no había forma de ellos pudieran perder.

Pero solo en el caso de una ‘batalla defensiva en el castillo’.

Si ellos solo rodearan el castillo y atacaran a los poblados circundantes, ellos no tendrían manera de ayudarlos y más aún sus suministros se verían rápidamente cortados.

El problema a fondo sería que ‘El enemigo invadió desde su frontera con el Reino Sagrado’.

El Reino Sagrado de Rueda era pequeño y solo colindaba en una pequeña parte con el Imperio. No había forma de que 20,000 soldados del Imperio pasaran sin que ellos se dieran cuenta.

Como nación neutral, el Reino Sagrado debió de haber detenido al Imperio. Pero no había noticias que vinieran del Reino Sagrado... era obvio el pensar que el Reino Sagrado estaba de parte del Imperio.

“Incluso si contactamos a la fuerza principal en estos momentos, ellos no logran llegar a tiempo, más aun, nuestro ejército podría quedar atrapado en un ataque de pinza por ambos flancos.

Nuestra única esperanza ahora es que nuestro ejército principal pueda derrotar al enemigo en la frontera en poco tiempo y regrese.

Hasta entonces nosotros solo podremos defendernos en la capital mientras que esperamos su regreso.”

“Pero es claro que el propósito principal del ejército en la frontera es ganar tiempo. El ejército enemigo se retirará o tratará de evitar la batalla, todo para ganar la mayor cantidad de tiempo posible... podremos defendernos hasta entonces.”

Varias opiniones de los ministros ahí presentes se escucharon. Todos ellos tenían opiniones positivas pero pocas opciones.

Eventualmente se decidió, que solamente le reportarían su situación al ejército principal y se les ordeno seguir peleando en la frontera. Mientras que de alguna manera ellos pelearían contra los 20,000 soldados del ejército enemigo con los 15,000 soldados que podían reunir.

Al día siguiente

Un mensajero del Reino Sagrado de Rueda llegó al palacio real de Balmoa.

Este llegó en un lujoso carruaje y aseguraba ser un Cardenal del Templo. Él llevaba una carta del Papa en persona. El Papa quería asegurar a la chica que podía usar el milagro del

Amor de la Diosa, antes de que pudiera verse afectada por la invasión del Imperio. Su objetivo era que la chica pudiera escapar antes de que la batalla estallara.

Era un fraude.

No solo el Rey, todos los demás presentes lo sabían.

Desde la realeza hasta los miembros del gabinete, todos ellos querían reusarse de inmediato y mandar a ese Cardenal de regreso, pero el hermano del rey, Roland, tuvo otra idea...

“No, dejemos que ellos se reúnan con Kaoru-san y que traten de persuadirla directamente...” (Roland)

Ante esas inesperadas palabras los miembros del gabinete se opusieron fuertemente.

Ni siquiera el Rey pudo entender las intenciones de Roland.

Es por eso que Roland continuo con su explicación...

“Quizás ustedes no lo sepan, pero tras encontrarse con Kaoru-san, es seguro que él termine hablando a detalle de sus planes, con eso podremos saber todo acerca de su situación y lo que traman.” (Roland)

Recordando el comportamiento usual de Kaoru, los miembros del gabinete gradualmente cambiaron su estado de ánimo de enojo a risas.

Y así, ellos aprobaron por unanimidad la idea de Roland.

Capítulo 29 – Ira

La mujer caballero Francette vino a informar a Kaoru, juntas ellas fueron a la mansión del Conde Adam.

En esta ocasión no usarían la casa del Barón Lyotal.

Aquí se encontraron con el hermano del Rey, Roland, quien le conto a Kaoru la situación actual del reino, la invasión del Imperio, la guerra, el plan del Reino Sagrado de Rueda...

“Pues bien, ¿esta guerra es debido a mí?” (Kaoru)

“No, esa no es la única causa.” (Roland)

Roland respondía las preguntas de Kaoru.

“De hecho, el Imperio ya tenía planes de invadirnos desde hace mucho. La posición geográfica los coloca en la punta de la península. Ellos son incapaces de mantener su propio reino con su pobre economía. Así que, para solucionar eso, ellos necesitaban invadir otro reino.

Y los rumores acerca de Kaoru, solo empezaron a esparcirse apenas el mes pasado.

No hay forma de que ellos preparen una invasión en tan solo un mes o dos.

Originalmente, ellos debieron de haberse preparado para invadirnos desde hace mucho antes. Kaoru solo es dio una razón más para atacar a nuestro reino.” (Roland)

Tras escuchar la explicación de Roland, Kaoru se sintió un poco más aliviada. Bueno, si la guerra hubiera estallado por su culpa, ella hubiera tenido razones para sentirse molesta.

Y ahora, en su lugar, ella se sentía enojada por las acciones que tomo el Reino Sagrado de Rueda.

“Bien, entonces, nos encontraremos con los mensajeros del reino de Rueda en este lugar el día de mañana.” (Roland)

“Me parece bien, gracias.” (Kaoru)

Tanto Kaoru como Roland dejaron salir una pequeña sonrisa. El rostro de ambos dejaba saber al otro lo que planeaban sin que tuvieran que decir nada más.

Después de regresar al taller, Kaoru puso a trabajar su cerebro a todo lo que daba.

No era momento de algunos ‘trucos’, ella planeaba destruir a sus enemigos con todo su poder y por ese motivo ella empezó a planear qué medidas tomar y sobre su futuro.

Para algunas personas, yo soy una Diosa y para la mayoría, una chica que les trae el milagro del ‘Amor de la Diosa’. Pero aun así, mi habilidad ventajosa no es algo que pueda cambiar el curso de una guerra... es seguro que muchas personas se verán involucradas y muchos soldados morirán.

Y no puedo culpar a los soldados enemigos, después de todo, ese es su trabajo y la forma de vida que eligieron. (Kaoru)

Después de preparar la cena para todos en el taller y hacer la limpieza. Kaoru continuo pensando en que hacer, hasta que finalmente se decidió por un plan. Ella se fue a dormir en preparación por el día siguiente.

N.T. Solo imagínense a la señora de la limpieza planeando como derrocar un reino mientras que trapea. Yo lo hice y fue genial... y aun así Kaoru gana pues ella planea como derrotar dos.

Al día siguiente en la mansión del Conde Adam

En el salón principal, se encontraban Roland, el Conde Adam, la mujer caballero Francette, Kaoru, el Cardenal y la comitiva del Reino Sagrado de Rueda. Mientras que los escoltas se encontraban fuera de la mansión custodiando.

“Ohh, ángel, ¡Estoy honrado de poderla conocer!” (Cardenal)

El Cardenal, cuyo nombre Kaoru ni se molestó en recordar, era seguido por dos obispos y varios sacerdotes quienes saludaron a Kaoru con una gran sonrisa.

Se trataba de un hombre obeso y de larga barba.

Seguro que vive en la opulencia. (Kaoru)

Además estaba el hecho de que él llamo a Kaoru como ‘ángel’ lo que mostraba su falta de información.

“No, yo no soy una creyente de Celes y ese es un hecho bien conocido, que solo demuestra que tú no sabes nada sobre mí.” (Kaoru)

Viendo la fría expresión de Kaoru, el Cardenal entro en pánico.

“No, no...

El Papa ha escuchado las palabras de la Diosa Celestine-sama ¡Y nos ha indicado que viniéramos aquí por su ángel!” (Cardenal)

Tal parecía que el Cardenal quería que Kaoru fuera un ángel a como diera lugar e incluso no temía usar el nombre de la Diosa Celestine.

“Siendo así... ¿Qué fue lo que la Diosa le dijo al Papa?” (Kaoru)

“Bueno, creo que el ángel ya lo sabe, pero el ejercito del Imperio Arigo se está acercando a la capital del Reino de Balmoa.

Así que antes de que esto se vuelva un campo de batalla, la Diosa quiere que el Ángel venga al Reino Sagrado de Rueda, donde será protegida adecuadamente por el Templo del reino Sagrado...” (Cardenal)

Debido a la falta de interés que mostraba Kaoru, el Cardenal daba lo mejor de sí con tal de convencerla.

“Bueno, eso es solo debido al Reino Sagrado ¿no es así?” (Kaoru)

“¿Ehh...?” (Cardenal)

El Cardenal se quedó sin palabras ante la respuesta de Kaoru.

“Así es, incluso aunque el imperio invadió pasando por la parte noroeste del Reino Sagrado ¿no es verdad que este no aviso a ninguno de los reinos colindantes sobre la invasión?

Incluso su lujoso, pesado y lento carruaje ya ha llegado, pero ¿Cómo es que ningún mensajero a caballo llevo para avisar sobre la invasión?

Además, el tiempo en el que se presentan es demasiado oportuno, incluso el mensajero que venía a toda prisa y que aviso al reino sobre la noticia del ataque a la capital; apenas y llevo ayer al castillo.

Ya por último, el tiempo en el que se presentó el ejército tras pasar la frontera fue demasiado corto. Lo que significa que el Reino Sagrado no trato de resistirse. ¿Cómo es que no trataron de detenerlos? ¿Por qué no contactaron a otros reinos para pedir refuerzos?” (Kaoru)

“Bien... bueno... sobre eso...” (Cardenal)

El Cardenal no encontraba palabras para contestar a Kaoru.

“... en otras palabras, el Papa se ha aliado al Imperio ¿no es verdad?” (Kaoru)

“A...” (Cardenal)

Ignorando al Cardenal que se había quedado mudo, Kaoru dio vuelta y se dirigió a Roland.

“Roland-sama, podría usted informar a los otros reinos, ¡Que el Reino Sagrado de Rueda a traicionado a la Diosa Celestine y que ha abandonado su posición neutral para aliarse al Imperio Arigo!” (Kaoru)

“Oye, que pasa con eso ¡Eso es blasfemia!” (Cardenal)

“Bueno, después de todo yo soy ‘el ángel que anuncia la voluntad de la Diosa’ ¿no es verdad?” (Kaoru)

Kaoru le contesto al Cardenal en un tono frío.

El Cardenal grito desesperado.

“Si te llegas a oponer al Reino Sagrado ¡Tú serás excomulgada!

¡Todo el reino será excomulgado del culto Ortodoxo a Celestine-sama!” (Cardenal)

Nuevamente, Kaoru le contesto fríamente al Cardenal quien seguía gritando.

“La excomulgación será para el Reino de Rueda.

La Diosa Celestine ya sabe que su reino está podrido y que solo usan su nombre para su propio beneficio. Su paciencia también tiene un límite y ella ya no permitirá que usen más su nombre.” (Kaoru)

El Cardenal estaba impactado.

“Imp... imposible... ¡el Reino Sagrado es el reino donde la diosa apareció y propago su bendición!

¡Es el reino de aquellos que recibieron su bendición!” (Cardenal)

“Ahh, sobre eso, se trata de un malentendido.” (Kaoru)

“¿Ehh...?” (Cardenal + 2 Obispos)

Con la bomba que soltó Kaoru sobre el reino Sagrado, hizo que los presentes se quedaran sin palabras.

“Celes apareció en su reino, simplemente porque una distorsión ocurrió ahí.

Lo que ella hizo no fue bendecirlos, sino que simplemente arreglo la falla y regreso la tierra a su estado original. En otras palabras, solo regreso la parte negativa a como estaba en un principio. Solo se trató de la purificación de la tierra y no de una bendición.

Todo fue debido a que sus ancestros confundieron lo que Celes hacía de purificar la tierra por bendecirla... ellos solo la vieron a lo lejos, es por eso que no pudieron saber sus intenciones.

No, de hecho, Celes se quejó conmigo de que fue difícil y molesto el trabajar así.” (Kaoru)

“Algo como eso... imposible, no hay manera que lo crea...” (Cardenal)

Dejando al Cardenal perdido en sus pensamientos, Kaoru nuevamente se dirigió a Roland.

“Roland-sama, acerca del Reino Sagrado siendo excomulgado por la Diosa.

Y además la verdad sobre que la Diosa no bendijo esa tierra...

Podría también informar a los otros reinos sobre eso. ¡¡Ahh y también debería informar a la población del reino Sagrado!!” (Kaoru)

“Entendido, prepararé a los mensajeros de inmediato.” (Roland)

“Esperen, esperen ¡Por favor deténganse! Si ustedes hacen algo como eso...” (Cardenal)

“Solo reciben lo que merecen...” (Kaoru)

Kaoru fríamente le respondió al Cardenal.

“...ustedes usaron al Imperio para atacar este reino, esparcieron información falsa y ahora tratan de llevarse gente importante con ustedes ¿Puede este acto justificarse? ¿Acaso no es un crimen?

Captúrenlos a todos y sáquenles toda la información que puedan.” (Kaoru)

Siguiendo las órdenes de Roland, los soldaos tomaron prisioneros a todos los mensajeros del Reino de Rueda y los llevaron al Castillo del Rey.

“Sé que fui yo quien te pidió que les sacaras toda la información posible, pero aun así, sin duda tú no tienes piedad...” (Roland)

“Oh pero valla, ¿acaso debería mostrar piedad ante mis enemigos?” (Kaoru)

En respuesta a las palabras de Roland, Kaoru contesto con confianza.

Y en ese momento Roland pensó sobre cómo veía a Kaoru...

Ohh, me pregunto cómo es que esta chica luce tan genial cuando actúa como la Villana.
(Roland)

“Bien, dejare lo de contactar a los otros reinos a ti. De momento, yo tengo otras cosas que hacer...” (Kaoru)

“¿Qué es lo que piensas hacer?” (Roland)

Roland pregunto sintiendo un mal presentimiento.

“Necesito ir a despedirme de todos, de momento, después de eso, yo saldré a destruir el ejército Imperial.” (Kaoru)

“Ehhh...” (Roland)

Kaoru afirmo que ella iría sola a ‘destruir el ejército imperial’ que atravesó la frontera del Reino Sagrado. Roland trato de detenerla, pero al ver que ella no cedería, al menos hizo que varios soldados la siguieran para protegerla a como diera lugar.

No le quedaba más que creer en el poder de la diosa... de hecho, quizás sería necesario el revisar el plan de defensa del reino una vez más.

“... y es por eso que yo tendré que irme por un momento. En el peor de los casos, por favor escapen con el dinero que he venido guardando.” (Kaoru)

Kaoru les entrego varias pócimas a los 7 niños que se desempeñaban actualmente como ‘Los Ojos de la Diosa’, ella les explico la situación de manera simple. Las pócimas que Kaoru les entrego no eran los artículos comerciales sino que ‘Las lágrimas de la Diosa’ que no tenían fecha de expiración.

Y así, cuando Kaoru trato de retirarse, ella se vio rodeada por los niños.

“Nosotros lo haremos.” (Niños x 7)

“No... no, yo iré a combatir contra 20,000 soldados del ejército imperial, es posible que ustedes puedan morir si me acompañan.” (Kaoru)

“Nosotros lo haremos.” (Niños x 7)

Emil, el líder de los niños habla con firmeza ante Kaoru...

“En ese momento, de no ser por la ayuda de la Diosa, es seguro que al menos 2 o 3 de nosotros hubieran muerto. Y para estos momentos, al menos uno más de nosotros ya hubiera muerto de hambre. Y para los próximos años seguro que 2 o 3 más les hubiera pasado lo mismo.

Los que sobrevivieran, lucharían contra los otros niños por el territorio y todo para acabar muertos por los guardias al ser capturados por robar.

Pero justo ahora, todos nosotros nos encontramos vivos, nosotros vivimos en una casa con techo y paredes, no hay viento, no hay lluvia, vestimos hermosas ropas, comemos deliciosas comidas hasta estar llenos, tenemos un futuro... es por eso que nosotros debemos de regresar toda esa gratitud. Y además...” (Emil)

“¿Y además?” (Kaoru)

Emil acomoda su postura y puso su puño en su pecho.

“Nosotros somos ¡Los Ojos de la Diosa! Los que reunimos información para la Diosa ¡Y los que la defendemos!” (Emil)

Los otros seis niños también lo sentían en sus corazones.

Ninguno de ellos deseaba escapar.

Capítulo 30 – Intercepción

“Ehh...” (Kaoru + Roland)

Tanto Kaoru como Roland dejaron salir esa voz de sorpresa.

Roland se sorprendió ante el hecho de que Kaoru llevara 7 niños.

A Kaoru le sorprendió que Roland estuviera completamente equipado y listo para salir junto con los soldados.

¿Por qué es que Kaoru trae niños, aunque sabe que vamos a una zona de guerra? ¡No importa como uno lo vea, ¡el niño más joven no parece tener más de 8 años! (Roland)

¿Cómo es que alguien de la familia real viene con nosotros? (Kaoru)

Ambas partes acusaban a su contraparte en su mente.

Tras un breve periodo de debate y viendo que no podían cambiar la opinión del otro, ellos decidieron dejarlo así.

El equipo estaba conformado por 20 personas: 7 niños, miembros de ‘Los Ojos de la Diosa’; el hermano del Rey, Roland; la mujer caballera Francette; 8 caballeros de la guardia real y dos carretas.

Kaoru les había dicho a los niños que ‘podrían morir’ pero en realidad no había tal riesgo. Ya que ella guardaba aun ‘as bajo la manga’ en caso de que algo pudiera sucederles.

Kaoru sabía que la diosa no le había puesto límites a su habilidad.

Aunque sería mejor el no tener que recurrir a eso, es mejor estar preparados. (Kaoru)

Aun así, eso era algo que no podía comentar, sobre todo, por cuál podría ser ese ‘inesperado evento’.

Será difícil el tratar con la familia real quien la acompañaba, así como los otros guardias reales. Sería malo si ella usara ‘eso’ cuando la nobleza y la realeza se encuentran presente. Ya que los deseos humanos no tienen limite.

No creo que vaya a ver algún problema con estas personas... creo. Ya que estos guardias reales y los niños ya me han jurado absoluta lealtad. Y en primer lugar, este miembro de la realeza se le puede considerar como un compañero en crimen, así que el que ahora se entere de otro secreto, no será un problema. (Kaoru)

Francette, Roland y los caballeros viajaban a caballo, mientras que Kaoru y los niños lo hacían sobre una carreta.

Aunque claro, no se trataba de una lujosa diligencia, sino que esa que era usualmente usada por las caravanas.

La otra carreta llevaba suministros, tales como comida, agua y forraje para los caballos.

De hecho, la carreta que llevaba a Kaoru también llevaba parte de los víveres. Cabe mencionar que en múltiples ocasiones, todos le pidieron a Kaoru, que, en caso de emergencia, Kaoru debía de escapar a como diera lugar, mientras que el resto se dedicaría a hacerle ganar tiempo.

Fue debido a esa insistencia que Kaoru termino diciendo que 'sí', aunque ella en verdad no lo pensara hacer.

Inicialmente, ella había planeado caminar hacia el enemigo por sí sola, pero ahora, su grupo súbitamente se había vuelto bastante amplio.

Después de haber partido de la capital, el grupo de Kaoru solo paso por otra gran ciudad, por el resto del camino se tratarían de pequeños poblados. No había sentido en construir grandes ciudades de camino al Reino Santo, el cual era bastante pequeño y carecía de algún producto remarcable.

Kaoru comenzaría a actuar pronto.

Quienes acompañaban a Kaoru, pasaron a los pequeños poblados para advertir a los pobladores para que evacuaran lo más pronto posible con la menor cantidad de posesiones personales que pudieran.

Ya que se les prometió que podrían volver pronto, no había necesidad de que los aldeanos cargaran con mucho y además, tanto Kaoru como Roland se comprometieron a garantizar la seguridad de sus pertenencias. Y además estaba el hecho de preguntarles sobre los pozos, fuentes de agua y demás para tomar nota de ellos. Kaoru tenía una fecha aproximada en la que el enemigo llegaría, esto tomando en cuenta su velocidad por lo que advertía a un poblado y pasaba al siguiente.

No había un ciudadano que no supiera sobre Roland, el hermano del Rey y ahora, al ser acompañada por la famosa 'ángel', nadie se opuso. Además, después de que Kaoru le diera una pócima a todos aquellos que se encontraban heridos o enfermos, la velocidad de la evacuación se duplico.

Seis días después de dejar la capital del Reino

El grupo de Kaoru llegó a un poblado que se encontraría a dos días de camino del enemigo, donde ordenó la evacuación de todos, así como lo había venido haciendo. La única diferencia era que ahora tenía que llevarse a cabo de manera inmediata, sin opción a retrasos.

4 de los 8 guardias reales y una de las carretas se fueron para ayudar a la evacuación de los aldeanos.

El resto del equipo partió a pie.

Ya que no contaban con mucho tiempo, Kaoru dejó la evacuación de los aldeanos a esos 4 guardias.

Y entonces, Kaoru le pidió a Francette que fuera a hacer reconocimiento, mientras que Kaoru se preparaba para interceptar al enemigo.

Durante el transcurso del siguiente día, Francette fue a hacer reconocimiento vestida como una niña plebeya. Ya que ella era la más rápida y más fuerte entre los guardias reales, esto aunque tenía la apariencia de una niña de 15 años. Así que, para ella, era fácil el ir y checar la posición de los enemigos.

“Los enemigos se encuentran a 2 horas de distancia de nosotros, aunque tomando en cuenta la velocidad del ejército enemigo, serían alrededor de 6 horas...” (Francette)

Así es, a Francette le llevaba 2 horas el recorrer, lo que a sus enemigos les tomaría 6.

“Este pueblo no es un buen lugar para pelear contra el enemigo...”

También está la posibilidad de que el enemigo acelere el paso. Así que será mejor que nos movamos al paso montañoso que vio Francette y los interceptemos ahí.” (Kaoru)

Asintiendo a las palabras de Kaoru, todos se dirigieron al paso montañoso.

Desde la carretera, pasando algunas colinas, se encontraba un paso montañoso.

Desde ese sitio, 14 personas incluida Kaoru, se encontraban observando con atención la carretera que pasaba por debajo de ellos. Los niños, quienes eran fuertes y resistentes, pudieron seguirlos sin ninguna dificultad y ya por último, Kaoru pudo llegar a ese punto a salvo después de beber pocimas restablecedoras en varias ocasiones... aunque su estómago terminó muy abultado.

“Ya casi es hora...” (Kaoru)

Al murmurar eso, Kaoru pasó su vista a atrás de ella. Ahí había varios artículos de aspecto sospechoso.

Se trataba de un montón de esferas de cristal tan grandes como un puño, había de dos tipos unas de color rojo y otras de color blanco.

También habían algunas esferas las cuales estaban colocadas sobre tablas de madera de 1m de largo, las cuales estaban sujetas por una especie de red. Esto fue hecho por los soldados bajo las instrucciones de Kaoru. *Los cuales estaban pensados para arrojarlas aún más lejos. (Catapultas)*
“Ellos han llegado.”

Como se esperaba de Francette, no solo su habilidad física era superior, sino que también su vista era buena. Esa pócima fue más que efectiva.

“Ya estamos en el punto de no retorno. Por favor no se pongan nerviosos y solo concéntrense en no ser descubiertos por los soldados que pasan abajo.” (Kaoru)

Trece personas asintieron en silencio ante las palabras de Kaoru.

El ejército enemigo gradualmente se fue acercando, hasta que pasaron justo debajo de Kaoru.

La intención de Kaoru era atacar al ejército enemigo, pero no empezaría por la primera unidad.

De esa forma, los soldados del Imperio Arigo pasaron uno tras de otro.

“Ahh...” (Roland)

Roland dejó salir esas palabras.

“¿Qué es lo que pasa?” (Kaoru)

Kaoru le pregunto.

“No, pensé que ese grupo era de los comandantes, pero tal parece que eran un monje y un sacerdote los que se encontraban ahí.” (Roland)

Cuando Kaoru volteo a ver dónde apuntaba Roland, vio a alguien vestido como un sacerdote, pero cuando uno veía sus ropas, estas parecían ser más como las que usaría un obispo, también estaban presentes algunos monjes quienes llevaban consigo armas y escudos.

“No solo dejaron pasar el ejército del Imperio, sino que ellos participan directamente...

Esto probablemente se trata de una orden directa del Papa.

¿Acaso piensan asegurar a Kaoru aprovechando la confusión?” (Roland)

Ante las palabras de Roland, los niños se enfurecieron.

Una considerable cantidad de tiempo ya había pasado desde que el ejército enemigo comenzó a pasar. Las tropas que transportaban los víveres, pasarían pronto. En la colina, todos estaban listos y solo esperaban la señal de Kaoru.

En ese momento, Kaoru dio la orden...

“¡Lancen las esferas blancas a la vanguardia y a la retaguardia de las tropas de asalto!” (Kaoru)

Todos lanzaron las bolas al blanco fijado en ambos flancos, usando las herramientas que habían preparado.

Una gran explosión ocurrió donde las burbujas hacían contacto. Las tropas de asalto entraron en conmoción. Los soldados del frente comenzaron a buscar al grupo de Kaoru en su desesperación, pero eso no les sería fácil tomando en consideración su tamaño y posición.

“¡Continúen con las esferas rojas!” (Kaoru)

Después de eso, comenzaron a lanzar las esferas rojas, las cuales esparcían fuego al caer.

No solo eran lanzadas con la herramienta sino que también eran lanzadas a mano, una tras de otra, ocasionando que las carretas se prendieran en fuego una tras otra. A diferencia de los soldados a pie, les sería difícil a las carretas el hacerse camino y escapar, debido al verse bloqueados y a las continuas explosiones que ocurrían a su alrededor.

Las esferas blancas que lanzaron estaban rellenas con ‘algo como nitro glicerina’. Mientras que las esferas rojas usaban grasa para mantenerse encendidas.

El napalm era el material base y conjuntamente con otra sustancia parecida a la gelatina, formaba una sustancia conocida como agente napalm. Estaba diseñado para encenderse de manera espontánea al tener contacto con el aire.

El fuego no desaparecería ni siquiera con el agua.

Después de atacar a las tropas de en medio por un rato, Kaoru dio otra instrucción...

“¡Ahora empiecen a atacar a las tropas de la retaguardia!” (Kaoru)

Finalmente, el ejército Imperial se dio cuenta que el ataque provenía de la colina, pero aun así, debido a la posición ventajosa del grupo de Kaoru, el ataque fue unilateral.

En un principio el ataque estaba fijado a las carretas de suministros que se encontraban en el centro de la formación, pero gradualmente ellos comenzaron a atacar a la retaguardia, ocasionando que los soldados entraran en pánico.

Los soldados que recibieron este ataque, comenzaron a moverse a toda velocidad mientras que gritaban, empujando a quienes se encontraban frente a ellos, todo con tal de poder escapar. Las tropas en la vanguardia también comenzaron a correr a toda velocidad, pero debido al pesado equipo que vestían, su escape no era tan rápido. Todo el ejército trataba desesperadamente de salir fuera del rango de la montaña tan rápido como les fuera posible.

Después de un tiempo, finalmente ellos pudieron alejarse del paso montañoso, fue hasta entonces que el ejército imperial finalmente pudo observar los alrededores.

... las tropas que llevaban los suministros no estaban.

Los soldados voltearon a ver atrás para ver la situación, ahí se encontraban los restos quemados de las carretas, así como los sobrevivientes completamente impactados.

La mayoría de la comida, agua, armaduras, flechas, equipos, entre muchos otros artículos que necesitarían, se habrían perdido.

Para ese momento, el equipo de Kaoru ya se había movilizado para alejarse de ellos, a través de un pequeño paso montañoso. Ellos se dirigían de regreso al pueblo. Su movimiento era más rápido que el de los pesados soldados de asalto, esto a pesar de que en su equipo había varias chicas.

Y con esto, el ejército Imperial no podría moverse pronto. Con lo que Kaoru tendría suficiente tiempo para prepararse, o así juzgo ella.

Será mejor que se preparen, les daré a todos una invitación al infierno. (Kaoru)

Capítulo 31 – Pozo

Cuando el equipo de Kaoru regreso al pueblo, la evacuación de los aldeanos ya se había completado donde fueron recibidos por cuatro de los guardias reales. Afortunadamente, tal parece que los soldados enemigos y sus vigías no los siguieron.

“Ahora, nos prepararemos para movernos inmediatamente, primero prepararemos el agua, después de eso, todos los pozos quedaran prohibidos.” (Kaoru)

Los miembros del equipo de Kaoru, entonces entraron en cada uno de los domicilios de los aldeanos, donde revisaron lo que habían dejado de comer y de beber. El agua que había quedado en los depósitos o contenedores, o fue arrojada al piso o mezclada con una sospechosa medicina. Realmente había sido poca la comida que fue dejada atrás, pero aun así, Kaoru se aseguró de también rociarle algo de la medicina sospechosa.

Tras confirmar que esa había sido toda la comida y agua que había sido dejada atrás, Kaoru se dirigió a los campos donde saco varios artículos de su ítem box.

Luego de confirmar que todos en el equipo tenían suficiente agua, Kaoru vertió la medicina en los pozos.

“¡Muy bien! ¡Es hora de partir!” (Kaoru)

El equipo de Kaoru regreso por la ruta que habían tomado anteriormente e hicieron lo mismo en el siguiente pueblo, el cual también ya había terminado de evacuarse.

Incluso yendo cargados de agua y suministros, el carruaje, donde Kaoru y otros 8 niños viajaban, se movía a mayor velocidad que la infantería enemiga.

No había por qué preocuparse por que los alcanzaran.

En ese momento, Kaoru ordeno a uno de los caballeros de la guardia real que se adelantara a caballo a la capital para informar que todo marchaba de acurdo al plan.

EL comandante del ejército de invasión al norte, se encontraba impactado al escuchar el reporte...

“¿Las tropas de suministro fueron casi exterminadas...?!” (Comandante)

“Así es, tratamos de rescatar lo más posible, pero casi todas las armas de reserva, el equipo para acampar, entre otras cosas, se perdió por completo quemado, el agua alcanzara para máximo dos días y la comida para uno...” (Capitán A)

“¡Las armas de asedio también se perdieron!” (Capitán B)

“...” (Comandante)

El plan era atacar la muralla externa del castillo en la capital, para después tomar el castillo. Y ellos necesitaban hacer eso antes de que las fuerzas principales del reino de Balmoa, se encargaran de las fuerzas de invasión en el oeste.

Incluso aunque el reino de Balmoa había enviado la mayoría de sus tropas a combatir en el oeste, sin las armas de asedio necesarias, tales como cuerda, escaleras, ganchos, entre otros, les sería difícil el pelear contra oponentes guarnecidos en un castillo. Lo que les dejaba la sola alternativa de rodear la capital hasta que se rindieran.

Pero ahora, ellos contaban con apenas agua y comida para el día, ya ni hablar para resistir el largo asedio. Y claro está, eso esperando que el enemigo solo tenga a lo mucho 10,000 soldados para su defensa.

“¿Hay algún poblado cercano?” (Comandante)

“Hay 6 villas y 1 poblado de tamaño medio en el camino a la capital.” (Capitán)

“Bueno, primeramente, envíen un mensaje al Reino Sagrado de Rueda pidiendo comida y otras cosas que fuéramos a necesitar.

Nosotros trataremos de abastecernos de lo que podamos de los pueblos cercanos en nuestro camino a la capital, comida almacenada, las cosechas, el ganado, cualquier cosa.

De momento, solo tengan en mente que no habrá distribución de suministros hasta haber llegado al pueblo ´más cercano. Solo se suministrara un tercio del agua, si se trata de un día o dos, podremos resistirlo.” (Comandante)

Desde un principio no había marcha atrás, este era un plan de invasión del que dependía el destino del Imperio y además, las tropas en el oeste, literalmente arriesgaban la vida al atraer la fuerza principal del reino de Balmoa. Ellos no podían retroceder ahora por algo como la falta de comida y agua, así que no les quedaba más que seguir adelante.

El ejército de invasión del Imperio en el norte del reino de Balmoa, apuntaba por la capital, Gurua. Reanudo su avance.

“¿Qué es lo que dijiste...?!” (Comandante)

Al día siguiente, las tropas del imperio finalmente llegaron al poblado más cercano, sufriendo de sed y sin mencionar el hambre.

Llegaron los reportes del capitán que había llegado al poblado poco antes, que decían...
‘cuando los soldados de la primera unidad llegaron al poblado y bebieron agua del pozo, ellos sufrieron inmediatamente de una fuerte diarrea y vómito, por lo que ya no se pueden mover más’; ‘lo mismo les sucedió a aquellos que tomaron del agua y la comida que había quedado en las casas’.

“¡Maldición! ¡Acaso envenenaron los pozos!

¿Pero qué es lo que piensan los de la aldea?” (Comandante)

“...acerca de eso, no hay nadie en la aldea.” (Capitán)

“Acaso evacuaron... encuentren la comida que habrán ocultado y tomen las cosechas!”
(Comandante)

Los soldados se dividieron y buscaron por toda la aldea.

Es de locos envenenar los pozos. Incluso si uno lograra repeler al enemigo, uno no podría usar el agua de los pozos hasta mucho después cuando ya se hubiera purificado, además está el peligro de que esta agua llegara a la vena principal y contaminara otros pozos. Es por eso que no creo que los aldeanos estuvieran de acuerdo con esta medida...

Después de un rato, otro soldado regreso para reportar que no habían encontrado comida oculta ni cosechas en los sembradíos.

“No obtendremos nada aunque nos quedemos más tiempo aquí ¡Partamos de inmediato al siguiente poblado!” (Comandante)

Aunque eso fue lo que ordeno, él solo esperaba que lo mismo no ocurriese en el siguiente poblado.

Incluso si ellos solicitaron suministros al reino Sagrado de Rueda, él no sabía cuándo podrían llegar ni en qué cantidad, considerando el tamaño de su ejército.

Había que considerar el tiempo de respuesta, la preparación de carretas y de los víveres... y el tiempo que les tomaría alcanzarlos.

Aun así, si ellos lograran llegar al pueblo próximo a la capital...

A diferencia de las pequeñas aldeas, uno no podría evacuar a todos los residentes. No habría lugar donde darles refugio a todos, además de que sin duda habría gente que no quisiera marcharse o seguir las órdenes de los soldados, sin mencionar a los enfermos, heridos o ancianos que no pudieran moverse. Ellos además, tampoco podrían llevarse toda la comida o envenenar los pozos.

Ya que la armada del reino de Balmoa estará dedicada a defender la capital, ellos podrán ocupar el pueblo cercano y abastecerse de el o las aldeas cercanas, esto mientras esperan por los suministros del Reino Sagrado. E incluso si estos nunca llegan, ellos podrán sobrevivir con lo que tomen de los alrededores mientras al mismo tiempo sitian la ciudad, dejándolos a ellos sin forma de reabastecerse. Tomando en cuenta la cantidad de la población de la capital, era obvio que ellos serían los primeros en agotar sus provisiones.

Incluso si la fuerza principal del reino de Balmoa regresara, ellos podrían atacarlos por ambos flancos.

El comandante de la fuerza invasora del norte, aunque sabía de su precaria situación, apostaba por la posibilidad. Eso y que no tenía más opción.

La única esperanza del ejército imperial, era asegurar una fuente de agua, antes de que Balmoa la pudiera envenenar, fue por eso que el comandante ordeno a todas sus fuerzas de caballería disponibles, el que se adelantaran mientras que la infantería los seguiría de cerca.

Aun así, al llegar a la siguiente aldea, lo que encontraron fue toda el agua envenenada y nada de comida ni cosechas. El ejército imperial redujo la cantidad de comida y agua a un cuarto y se dirigieron al siguiente poblado.

Tras haber hecho su parte en la cuarta aldea, el equipo de Kaoru se dirigía a la siguiente aldea.

“¿Funcionara...?” (Kaoru)

“Durante la marcha, la escases de agua no es tolerable.” (Roland)

Roland le respondió a Kaoru en voz baja.

“Con un ejército tan grande como ese, si uno puede suministrarle suficiente agua, los soldados empezaran a sufrir de fatiga y terminaran con una condición física lamentable, aquellos que no puedan continuar estarán acabados. Y lo peor, es que ellos tampoco tienen suficientes alimentos.” (Roland)

“Supongo...” (Kaoru)

Incluso aunque los soldados imperiales sabían que era veneno, cuando ellos no podían resistir más la sed, ellos terminaban bebiendo del agua.

Aunque de hecho no se trataba de veneno, sino que una medicina que causaba ‘Vómito y diarrea’.

Si ellos bebían del agua, ellos saciarían un poco de su sed, pero debido al vómito y diarrea, ellos terminarían perdiendo más agua de la que bebieron en un principio. Así que, en lugar de recuperar fuerzas, ellos terminaban peor que como empezaron. Y con un cuerpo tan debilitado, que no les permitía ni mantenerse firmes, ya no se diga poder marchar cargando su pesado equipo.

O ellos eran abandonados a su suerte u otros soldados los llevarían a cuestas.

Para un ejército, los enfermos y heridos eran una carga mucho más pesada que los muertos.

Cuando el equipo de Kaoru llegó al 5° poblado, Kaoru avisto a un niño de 10 años caminando por la calle.

Teniendo un mal presentimiento, Kaoru detuvo el avance de la caravana y se dirigió a hablar con el niño.

“¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué es que no evacuaste junto con los demás?” (Kaoru)

El niño, con un aspecto desesperado, habla con Kaoru, quien había bajado de la carreta para hablar directamente con él.

“Ángel, ¡esto es serio! ¡¡El pozo secreto caerá en las manos del enemigo...!!” (Niño)

Aunque sorprendida, Kaoru mantuvo su aspecto calmado y pregunto por los detalles.

Tal parece que el cuarto poblado por el que habían pasado, se encontraba un pozo oculto.

Este pozo se alimentaba de una vena de agua separada del resto.

Así que, aunque el resto de los pozos se secaran, este seguiría manteniendo suficiente agua. Este pozo se mantuvo en secreto del reino y de otros poblados, en preparación para la sequía que llegaba a azotar el reino cada varias décadas.

Debido al temor de los aldeanos, de que el reino se enterara de esa fuente de agua secreta, ellos no se lo mencionaron a Kaoru, eso y que creyeron que el ejército imperial no lo descubriría.

Pero el niño lo escucho, él escucho como tres aldeanos discutían sobre su plan...

Ellos pensaban regresar al pueblo, vender la información del pozo secreto al ejército imperial y obtener una gran recompensa. Y una vez que el ejército imperial se hubiera retirado, ellos robarían las cosas que los demás aldeanos ocultaron en lo profundo del bosque, para luego escapar al reino sagrado de Rueda.

Luego de escuchar eso, los tres hombres desaparecieron a toda prisa. Muy probablemente se dirigirían a donde se encontraba el ejército imperial.

El niño, secretamente dejó el grupo y regreso para advertir a Kaoru sobre esto.

“¿Por qué te tomaste la molestia de hacer todo esto sin decirle primero nada a nadie más?” (Kaoru)

El niño le contesto a Kaoru...

“Ginie fue curado por la medicina de la Diosa.” (Niño)

Sin saber si ese Ginie era un miembro de su familia o un amigo. Kaoru vio en ese niño los ojos que había visto una y otra vez en otras ocasiones. Kaoru sabía que podía confiar en ese niño. Además, el tiempo era vital en este momento.

“¿Puedes guiarme?” (Kaoru)

“¡Sí!” (Niño)

En caso de que algo le pasara al grupo de Kaoru, ella le dio la medicina necesaria a cuatro de los caballeros reales para que continuaran con el plan en las siguientes aldeas.

Y así, el equipo de Kaoru se dirigió de regreso a la cuarta aldea.

Ellos debían de haber estado por lo menos dos días por delante del ejército imperial, así que debían de tener aun suficiente tiempo.

Además, lo único que tenían que hacer era poner la medicina en un solo pozo y esto con la ayuda de un guía.

Aun así, el comandante enemigo no era nada tonto.

Capítulo 32 – Infierno, Primer Acto.

Ellos llegaron a la 4° aldea.

Con la guía del niño, el equipo de Kaoru se dirigió a una choza al final de la aldea.

Tal parece que los aldeanos camuflaron el pozo para que pasara como un simple almacén.

“Esa choza...” (Niño)

En el momento en el que Kaoru bajo de la caravana y se acercó a la choza que le había señalado Tappani (el niño), ella pudo ver como cerca de 20 miembros de la caballería del imperio se acercaban desde el centro de la aldea.

“Maldición, ¡Es un escuadrón de caballería del Imperio!” (Roland)

Roland desenvaino su espada aun montado a caballo, la señorita caballero Francette y los cinco guardias reales hicieron lo mismo.

Aunque su número era tres veces menor que los del enemigo, ellos contaban con Roland, quien era un maestro con la espada y cinco guardias reales de elite. Esto sin mencionar a Francette, quien había entrenado toda su vida para convertirse en una guardia real y cuyas habilidades ahora se veían aumentadas gracias a la pócima de Kaoru.

Por otra parte, la caballería enemiga se veía debilitada debido a varios días de racionamiento de agua y comida. Incluso sus caballos se veían agotados.

Al observar esa situación, Kaoru pensó que estaría bien el dirigirse hacia la choza. Con 7 niños más Tappani, para un total de 8 niños siguiéndolos.

Frente a la choza, 4 niños se detuvieron e hicieron guardia frente a la puerta. Ayunque parecían desarmados, cada uno de ellos llevaba una navaja en su pecho. Ya que de cualquier forma era imposible que estos pequeños niños blandieran adecuadamente una espada.

Con su mano izquierda, Kaoru tomo un bote de medicina de su ítem-box. Ya que era problemático el pensar en el efecto de la medicina varias veces consecutivas, Kaoru creo un montón de estas medicinas para almacenarlas, esto en lugar de crearlas cada vez.

Entonces Kaoru empujo la puerta de la choza y entro. Acompañada por 4 niños, Kaoru se encontraba en esa oscura habitación... junto con tres caballeros imperiales que hacían guardia ahí.

Ya que no parecía que el ejército imperial hubiera llegado a la aldea. Estos soldados debían de ser la tropa de reconocimiento.

“¿Quiénes son ustedes?!”

Uno de los soldados imperiales, que se encontraban bebiendo agua en ese momento, les pregunto.

Tanto Kaoru como los niños permanecieron en silencio, después de todo, no había forma de que ellos les contestaran con la verdad.

En ese momento, uno de los soldados se percató del bote que Kaoru llevaba en las manos.

“¿Ehh? ¿Qué es eso que llevas en las manos?”

Kaoru pensó que la situación era mala, pero ya era demasiado tarde como para tratar de ocultar el bote ahora.

“Podrá ser... ¡Ustedes tratan de envenenar este pozo también!”

Los tres soldados se levantaron para obstaculizar el paso al pozo.

¿Qué debería de hacer?... Kaoru dudo.

Si uso explosivos, atraeremos la atención de los soldados que se encuentran afuera.

Incluso si Roland y los otros son fuertes, aun así les sería difícil el encargarse de docenas de soldaos imperiales que se dirigieran a esta choza desde varias direcciones, esto debido a la diferencia numérica.

Entonces... ¿Debería de usar ácido sulfúrico o ácido clorhídrico?

Pero pasara lo mismo si estos soldados gritan ¿Qué debería de hacer para incapacitarlos en un momento...? (Kaoru)

El vencer al enemigo no suponía una dificultad. Pero la condición de tener que hacerlo en silencio, le dificultaba las cosas a Kaoru, lo que hizo que ella dudara por un momento y viendo su condición, los niños decidieron actuar.

“... ¿Ehh?” (Kaoru)

La más joven de los niños, quien se trataba de una niña de 8 años de edad, tomo la pócima de la mano de Kaoru y corrió en dirección de los soldados.

Al mismo tiempo, Emil sostuvo a Kaoru para prevenir que siguiera a Bell.

“Está bien Bell ¡Hazlo!” (Emil)

Kaoru no entendía lo que Emil quería decir.

Bell sostuvo el bote que tomo de Kaoru en su pecho y corrió en dirección del pozo.

Los soldados sonrieron maliciosamente al ver a Bell corriendo. Sería fácil el atrapar a una niña tan joven corriendo en su dirección. Si lo que ella quería era vaciar el contenido del bote en el pozo, ella tendría que pasarlos, quitarle la tapa al bote y vaciar la medicina en este. Incluso si lo que quería era arrojarlo, ella tendría que pasar a tres hombres adultos, que serían como una pared para ella.

Siendo así, los tres soldados parecían confiados.

Bell por su parte corrió en dirección del soldado de en medio y justo cuando estuvo a su alcance, ella doblo a la izquierda, solo para que un segundo después girara a la derecha. Los tres soldados que intentaron atraparla, terminaron chocando entre sí. Ellos no esperaban que ella cambiara dos veces de dirección.

Esta era una técnica que aprovechaba su pequeño cuerpo y que estaba pensada para escapar de adultos que los rodeaban cuando ellos trataban de robar algo.

Bell abrazo la botella con ambas manos frente a su pecho y bajo su postura para mantener la posibilidad de ser atrapada al mínimo, esto mientras que corría a través de los soldados. Ella no destapo la botella, no trato de lanzar el bote y no disminuyó su velocidad, ella siguió corriendo y salto directo al pozo, aun cuando ya había pasado a los soldados.

“¿Qué...?” (Kaoru)

Emil le dijo a Kaoru quien aún trataba de zafarse...

“Ya te lo había dicho, Bell lo lograra.” (Emil)

Al ver a Kaoru, ella sorprendió al ver la cara de Emil... él no tenía ninguna expresión.

“¡Por qué! ¡Por que la dejaste hacer eso!” (Kaoru)

Emil le respondió graciosamente a Kaoru.

“En ese día, Bell ya estaba muerta, pero tú la salvaste.

Después de eso, ella pudo disfrutar de los días más felices de su vida.

Ella esta tan agradecida contigo como para ofrecerte su vida...

Y además, ¡Bell también es una miembro de ‘Los ojos de la Diosa’!” (Emil)

“¡No jueguen conmigo!” (Kaoru)

Kaoru levanto su mano para abofetear a Emil, pero lo que se reflejó en sus ojos fue la vista de una lágrima que corría por la mejilla de Emil.

Kaoru bajo su brazo gentilmente.

“Idiota...” (Kaoru)

Los soldados del imperio, los cuales se habían quedado momentáneamente desconcentrados, finalmente se levantaron.

“Chiquillos, ¡pero que han hecho...!”

“Este era el único pozo que quedaba... la esperanza de nuestro ejército...”

Se veía la desesperanza en los ojos de los soldados imperiales al haber fallado al asegurar el pozo frente a unos niños, ellos sacaron sus espadas y en sus ojos se podía ver su sed de sangre.

Aun así, no solo eran los soldados imperiales los que se encontraban furiosos.

“... mueran.” (Kaoru)

A la vez de que Kaoru dijo esas frías palabras, los soldados cayeron sosteniendo su pecho y estómago.

Uno de los soldados no pudo respirar más y calló debido al peróxido de hidrogeno que se había acumulado en sus pulmones.

Otro de los soldados se derretía desde adentro debido al ácido sulfúrico que se encontraba en su estómago.

En cuanto al último, este dejó de moverse al igual que su corazón hasta que quedó completamente inmóvil.

Después de sufrir por un momento, los soldados exhalaban su último aliento.

“Aun no, esto solo es el primer acto.” (Kaoru)

Kaoru murmuró. Al no conocer esta frase japonesa, Emil no supo a que se refería.

Repentinamente, Kaoru noto que Emil corrió hacia el pozo y estaba por saltar.

Kaoru le detuvo gritando...

“¡¿Pero qué es lo que haces?!” (Kaoru)

“¡Puede que Bell siga con vida! ¡Debo tratar de ayudarla!” (Emil)

“No hay necesidad de eso.” (Kaoru)

“¡¿Ehh?!” (Emil)

Emil quedo desconcentrado por las palabras de Kaoru.

Entonces Kaoru levanto su mano izquierda y al momento siguiente, una niña aparecio frente a ella.

“¿Ehh? Esto es... yo...” (Bell)

“¡¡¡BELL!!!”

Kaoru no se molestó en poner restricciones molestas cuando solicito su ítem-box.

Ya que el tiempo se detenía para lo que almacenaba, no había problema con guardar cosas vivas.

Y ya que todo quedaría almacenado directamente dentro de un sub-espacio, no había necesidad de que Kaoru tocara directamente las cosas.

Así que, en el momento en el que Bell salto al pozo, Kaoru la almaceno dentro de su ítem-box.

Ya que ella salto de cabeza, existía la posibilidad de que ella muriera si las cosas salieran mal, así que ella actuó sin pensarlo dos veces.

Aun así, a Kaoru le sorprendió que aunque no hubo ningún sonido en ese momento, nadie se preguntó el porque...

Ya que el bote de medicina también fue almacenado junto con Bell, Kaoru aún tenía que vaciar su contenido en el pozo. Pero antes que eso...

“Escúchenme bien todos ustedes.

Si ustedes piensan dedicarme su vida. Entonces yo no permitiré que mueran sin mi autorización.

¿Lo han entendido?” (Kaoru)

Mientras que abrazaba a Bell y lloraba, Emil asentía a las palabras de Kaoru junto con los otros niños.

Aunque no era un miembro de ‘Los Ojos de la Diosa’, Tappani presencio por primera vez los milagros en persona. Él se quedó boquiabierto completamente impactado.

Después de que Kaoru vaciara la medicina en el pozo, Kaoru salió junto con los niños de la cabaña, con lo que daba por terminada la batalla.

Ya afuera, ella vio como 4-5 miembros de la caballería del imperio escapaban desesperados, pero no había necesidad de perseguirlos ya que no era necesario guardad lo que sucedió como secreto.

Ahora que ya no quedaban pozos en esta villa, los enemigos no podrían hacer nada más.

De su equipo, también hubo heridos. Uno de los guardias reales resulto ligeramente lesionado, mientras que otros dos terminaron con heridas de seriedad.

Ya que se trató de un combate entre caballerías, ninguno tuvo tiempo de atravesar con su espada a aquellos que terminaron heridos o que cayeron de sus caballos. En estos casos, una vez un enemigo quedaba incapacitado para continuar, uno pasaba al siguiente enemigo inmediatamente. Aun así, era algo afortunado el hecho que no tuvieran bajas.

Y por supuesto, Kaoru curo a estos soldados inmediatamente con sus pócimas.

Aunque ya habían visto lo que el producto que se comercializaba podía lograr, al ver las verdaderas ‘lágrimas de la Diosa’, los soldados quedaron completamente sorprendidos.

En cuanto a la caballería Imperial que no había podido escapar, aunque varios de ellos murieron, la mayoría terminaron severamente heridos pero con vida.

Aunque, el que hacer con ellos, puso a pensar a Kaoru, al final ella decidió dejarlos vivir y sanarlos solo hasta punto de que no trataran de escapar.

Al mover sus provisiones de la carroza, ellos pudieron hacer lugar para los prisioneros, los cuales eran 10.

Como precaución, el grupo de Kaoru dio una revisada rápida a la aldea, pero solo encontraron los cuerpos de otras 3 personas, las cuales fueron identificadas por Tappani como los aldeanos traidores.

Aunque estos aldeanos ciertamente guiaron a la caballería enemiga al agua, no había forma de que un ejército invasor fuera a mantener su palabra y pagarles a aldeanos de una nación enemiga.

Fue una muy mala idea por parte de los granjeros.

Aunque bueno, al menos las propiedades de los demás aldeanos se encontraban en buenas condiciones.

Ya que en esta ocasión se trató de un ataque de caballería, ellos pudieron hacerse de los caballos de los muertos y de los prisioneros.

Afortunadamente, ninguno de los caballos resultaron muertos, así que Kaoru pudo sanarlos con la ayuda de sus opciones.

Kaoru insistió sobre la propiedad de los caballos, los caballos y en especial, aquellos con entrenamiento militar, eran considerados artículos muy valiosos. Para Kaoru, estos eran mucho más preciosos que los prisioneros de guerra.

Así, Kaoru y su grupo tomaron los caballos y a los prisioneros consigo y regresaron a la carretera. Ellos se reunieron con el otro grupo que había ido a envenenar los pozos de la 5° aldea.

Solo por si acaso, el grupo decidió regresar a la capital mientras que confirmaban el estado de los pozos de las dos aldeas restantes.

Capítulo 33 – Infierno, Segundo Acto

Seis días han pasado desde que el Imperio Arigo predio la mayor parte de sus suministros.

Y en todas las aldeas que han pasado, todos los pozos fueron envenenados, así como la comida.

Cuando ordené a un escuadrón de caballería que se adelantara a asegurar pozos y comida, fui sorprendido con la noticia de que en la 4° aldea había un pozo que no se encontraba envenenado.

Pero poco después, fui sorprendido por el reporte de los caballeros que lograron escapar tras pelear contra 7 caballeros de Balmoa.

Yo tenía la esperanza de que los caballeros de Balmoa no estuvieran relacionados con aquellos que esparcían el veneno y que ellos desconocieran la existencia de aquel pozo oculto, pero cuando llegue a aquella aldea, el pozo ya había sido envenenado.

Ya que encontramos los cuerpos de los soldados cerca del pozo escondido dentro de una choza, ellos probablemente sabían de la existencia de aquel pozo desde el comienzo.

Tal parece que se trató de una unidad que regreso, una vez que se dieron cuenta de que había un pozo más escondido.

El hecho de que 20 de nuestros caballeros fueran derrotados por apenas 7 caballeros enemigos, es una gran vergüenza para un país militarizado como es el nuestro.

Aun así, por el testimonio de aquellos que lograron escapar, uno de los soldados enemigos era llamado 'Roland-sama'.

Lo que significa que muy probablemente se tratara del hermano del Rey, Roland.

Por si fuera poco, él estaba acompañado por una misteriosa chica que poseía una fuerza descomunal 'Fran Demoniac', por los rumores, se trataba de una mujer caballero de élite, quien se había convertido recientemente en la escolta personal del hermano del rey.

No es de sorprender el resultado, aun así, esto sin duda afectara nuestra moral. Normalmente se castigaría o ejecutaría a aquellos que se hubieran retirado sin ningún tipo de herida de seriedad. Pero justo ahora, durante esta expedición, no hay forma de que reduzcamos nuestra fuerza de combate.

La comida, la cual se había reducido hasta a un cuarto de lo normal, se había terminado hace dos días y el agua llegaba hasta este día.

Los hombres de la caballería, descendieron de sus caballos para caminar, con el fin de reducir la carga sobre los caballos también sedientos, pero, aun así, ya era muy tarde para algunos.

Ante estos caballos que habían colapsado, su jinete entre lágrimas, le cortaba la arteria a su caballo para darle de beber la sangre a algún compañero sediento y la carne dividirla entre los demás.

Para la caballería, esto era lo mismo que beber la sangre y comer de la carne de un compañero de armas.

Aquellos a los que les compartieron de esta sangre y carne, también resistieron el impulso de derramar lágrimas y vorazmente consumieron su porción.

Ellos debían de resistirse de llorar, después de todo, eso sería un desperdicio de agua... además, al comer carne, era necesario humedad para descomponerla y absorberla, así que esto les daría más sed. Al comer, la saliva cumple esta función, pero ya que se trata del agua que uno igualmente almacenaba, también genera deshidratación.

Aquellos que bebieron del agua envenenada fueron dejados en la carretera. En un principio sus compañeros soldados los llevaron consigo, pero viendo que para mantenerlos con vida necesitarían aún más agua, esto los dejó sin alternativas.

Se trató llevarlos a cuestras, pero quienes hacían esto no podían mantener el paso y terminaban rezagándose, al final terminaron dependiendo de los caballos, pero estos también necesitaban beber agua y debido a su falta de fuerza tuvieron que decidir entre el equipaje y sus compañeros.

En el caso de los primeros que bebieron del agua del primer pozo, se trató de algo que no pudo evitarse, pero en cuanto a los que fueron obligados a probar del agua de los pozos siguientes, fue algo que terminó por romperles el corazón.

Adicionalmente, hubo algunos soldados que no pudieron tolerar la sed y se escabulleron para beber de los pozos... ciertamente eso hizo que su sed se saciara. Al menos durante 30 minutos...

Deshidratación y golpe de calor.

Algo fácilmente de curar si tienes suficiente agua, sal y un lugar fresco donde descansar, pero este ejército no tiene ni agua, ni sal, ni tampoco llevaba en su equipaje donde refugiarse.

Ellos simplemente se tumbaban al lado de la carretera... y así, las voces de angustia de los soldados, podían escucharse a lo largo del camino.

‘Por favor, llévenme con ustedes...’

‘Por favor, no me dejen...’

‘No quiero morir en un lugar como este...’

‘Debo de sobrevivir y regresar a casa... mi hija recién nacida me espera...’

Los soldados endurecieron sus rostros y fijaron su mirada al frente con tal de mirar a los lados.

‘No miren.’

‘No escuchen.’

‘No lloren... toda agua es preciosa y el sacrificio de sus compañeros seria en vano...’

Era el infierno.

Sería mucho mejor el terminar muerto en combate.

Aun así, sin haber peleado, estos soldados se encontraban sufriendo y cayendo en el camino de una nación extranjera.

¡Ningún soldado deseaba algo como eso!

¿Recibirían refuerzos en algún momento?

E incluso si eso sucede ¿sus compañeros caídos resistirían hasta entonces?

En primer lugar, ¿Podrían ellos regresar a casa con vida?

La expresión facial de los sacerdotes del Reino Sagrado que los acompañaban también era dura.

¿Acaso podrían ellos predicarles sobre el amor de Dios a aquellos que yacían al lado de la carretera?

...Si algo era cierto. Eso era el infierno y el demonio. El que llevo a los soldados ahí era el diablo y ese lugar era el infierno. Eso era seguro.

****Un Día Más****

“Nuestro ejército llegara al siguiente pueblo el día de mañana.

Ahí podremos obtener suficiente agua, comida y un lugar para descansar.

De obtener eso, el ejército del imperio Arigo resucitara y no se ver más como esa masa sin vida como lo es ahora...

Todo lo que tenemos que hacer es ocupar ese pueblo desprotegido.”

Y al Día Siguiente

Bastante retrasados según su agenda, el ejército invasor de la zona norte del Imperio Arigo, finalmente llegó a la pequeña ciudad de Nicosá, la cual se encuentra a un día de viaje de la capital del Reino de Balmoa.

Cuando su ejército llegó a la última colina y la vanguardia tuvo a la vista el pueblo.

Súbitamente las tropas en el frente se detuvieron.

Las unidades que los seguían de cerca, al no poder frenar, chocaron con la vanguardia ocasionando que la formación se rompiera.

Debido a las unidades, que deberían de estar deseosas por agua y comida, se detuvieron en frío, el comandante cabalgó hacia al frente lleno de ira. Él cabalgaba en un caballo que había sido provisto de suficiente agua para que pudiera ser usado para comandar.

Y al llegar al frente, el comandante también quedó congelado al ver la misma escena...

Frente al pueblo de Nicosá, se encontraba la fuerza de defensa de la capital, la cual estaba conformada por 12,200 soldados.

Se trataba del ejército que se había reunido de todo el reino, exceptuando sólo a los 3000 hombres que se habían quedado a defender la capital y a los 40,000 que se encontraban en peleando en la otra frontera.

“Imposible.” (Comandante)

El Comandante y el resto del personal de alto rango, colapsaron en su sitio.

“¿Acaso no se encontraban defendiendo la capital?”

“Aunque no nos superan en una gran cantidad, la fuerza de nuestro ejército ahora mismo...

El ejército del reino de Balmoa parece fuertemente preparado, mientras que nuestros hombres apenas y pueden caminar. A duras penas pueden mantener la formación ni pensar en combatir...” (Comandante)

Aunque se llamara un combate, eso no significaba que todos entraran en la lucha al mismo tiempo.

En realidad, la pelea solo se llevaba a cabo en la parte donde ambos ejércitos tenían contacto, así los heridos y cansados, podrán ser reemplazados por tropas de la retaguardia.

En otras palabras, la cantidad de hombres que pelearían al mismo tiempo no cambiaría demasiado.

En este caso, el lado débil simplemente sería derrotado uno tras otro. Como en el caso de los combates de Kendo, donde un poderoso contendiente, podría derrotar en fila hasta 5 oponentes.

...No había forma de que ganaran.

Aunque tratáramos de retirarnos, no tenemos suficiente fuerza como para escapar.

Y solo quedan los pozos envenenados en nuestro camino de regreso. Si tratáramos de retirarnos, ellos rápidamente nos darían alcance.

Aunque me lanzara impulsivamente a pelear esta batalla, yo simplemente terminaría perdiendo 20,000 preciosos soldados del imperio en vano.

20,000 Muy valiosos soldados de las 80,000 que posee el Imperio Arigo...

En el caso de que nos rindamos, aún existe la posibilidad de que regresen a casa una vez que la guerra termine...

Aunque aún no está decidido que Imperio pierda esta guerra.

La responsabilidad de rendirse queda en el comandante y esa es una responsabilidad que estoy dispuesto a aceptar.

Comparado con la vida de 20,000 soldados, mi vida es un precio bajo.

Les sería imposible el ejecutar a todos los prisioneros de guerra y sería demasiada la carga de alimentar a 20,000 prisioneros de guerra.

Sé quién sea el que gane esta guerra, no pasará demasiado tiempo para que nuestros soldados regresen a casa... (Comandante)

“¡Nos rendiremos! ¡Preparen un mensajero inmediatamente!” (Comandante)

Aunque el personal de apoyo y los soldados lucían sorprendidos, ninguno se opuso.

“¡Apresúrense! Quizás podamos pedir ayuda para aquellos que dejamos atrás en la carretera ¡El tiempo es vital!” (Comandante)

El personal asistente, rápidamente se movilizó.

“¿Ha terminado?” (Kaoru)

“Eso parece...” (Roland)

Situados un poco atrás de la Fuerza de Defensa del Reino de Balmoa, Roland respondía los murmullos de Kaoru.

Los aldeanos podrán regresar antes de lo planeado a sus hogares... (Kaoru)

Aunque el agua del pozo volverá a la normalidad después de 10 días. Por supuesto, no será necesario el tener que esperar todo ese tiempo, bastará con mezclar nuevamente el agua del pozo con otra medicina hecha por Kaoru.

Aun si bebían del agua no debería de haber mucho problema, solo sufrían de diarrea por algunos días y bastaría con beber suficiente agua limpia y suero para recuperar los minerales perdidos.

“Aun así, esto es un tanto decepcionante...” (Fran)

“Entonces ¿Hubieras preferido el luchar contra 20,000 soldados enemigos, hasta que miles de soldados de ambos bandos hubieran muerto antes de que se rindieran?”

¿En verdad hubieras preferido un resultado como ese?” (Kaoru)

“Bueno... aun así, esto es un tanto...” (Fran)

Tal parece que Fran no se encontraba completamente convencida, ya que ella parecía siempre pensar primero como caballera.

Aun así, si uno le preguntara si ella quería matar a tantos soldados del imperio como le fuera posible mientras que otros tantos de los suyos morían, su respuesta hubiera sido un definitivo ‘No’.

“Ahora podrán regresar a la capital tranquilamente...” (Kaoru)

Kaoru se dirigió a Emil y al resto de los niños. El niño de la aldea, Tapani ya parecía haberse incorporado al grupo perfectamente.

“Nosotros regresaremos cuando Kaoru lo haga ¿no es así?” (Emil)

Emil no parecía querer ceder.

“Estará todo bien, después de todo no hay nada más que puedan hacer.” (Kaoru)

“¡Pero! ¡Cuando menos podemos servirle de escudo humano!” (Emil)

“Es precisamente por eso ¡No puedo permitir algo así!

Cabe la posibilidad de que sean apuñalados en el corazón o partidos en dos. Y si eso sucede, ni siquiera yo podría ayudarlos.

Pero cuando me encuentro sola, yo puedo hacer cualquier cosa.” (Kaoru)

“Nosotros sabemos eso desde un principio, pero aun así deseamos seguirla.” (Emil)

“Bueno... ustedes chicos... aún son muy débiles.” (Kaoru)

Después de un momento de duda, Kaoru dijo firmemente.

Emil quedo en silencio.

“No me lo tomen a mal, es solo que el hecho de que ‘ustedes aun sean débiles’.

Es debido a que aún son niños y Francette es un caso aparte.” (Kaoru)

La señorita caballero Francette, al escuchar su nombre repentinamente se sonrojó.

“Además, no estoy diciendo que ustedes sean inútiles.

Ustedes hacen un excelente trabajo.

Y quiero que ustedes me sigan ayudado con lo que saben hacer mejor.” (Kaoru)

Como resultado de esta labor de convencimiento, ‘Los Ojos de la Diosa’ más un niño extra fueron convencidos.

Este grupo de 8 personas está listo ¿8 está bien así? (Kaoru)

Y así, se decidió que los niños regresarán en la carreta a la capital.

Una vez ahí, ellos se dedicarán a reunir información sobre el comportamiento de los nobles y la gente importante, así como la gente que tenga relaciones con otros reinos.

Claro está, ellos realmente no entendieron la dificultad que eso representaba, aun así, al menos con esa razón, los niños accedieron a regresar a la capital.

“...entonces, ¿Qué es lo que piensas hacer ahora?” (Roland)

Después de que los niños se marcharan, Roland pregunto a Kaoru con un rostro de desconfianza.

“Ahh, sobre eso, creo que me dirigiré al frente de batalla en el oeste.” (Kaoru)

“¡Ehhhhh!” (Francette + Roland)

“¡NO! No hay forma que permita eso, ¡Es demasiado peligroso!” (Roland)

Roland contesto alterado.

Aun así, Kaoru no lo presto atención.

“No es que necesite de tu permiso.

Después de todo, yo solo soy una chica plebeya que vino de otro reino y que se queda temporalmente en este reino.

Así que ahora, yo simplemente he decidido viajar al oeste.” (Kaoru)

“No, no...” (Roland)

En un principio Roland parecía agitado, aun así, poco a poco él se tranquilizó y dejó escapar una sonrisa.

“Y entonces... ¿Cómo es que planeas llegar al oeste? Debido a la guerra, no hay comerciantes que se dirijan allá. No hay ninguna diligencia.

¿Podrás llegar caminando hasta ese lugar? Tomando en cuenta el tamaño de tus pasos
¿Cuántos días crees que te tomará?

Yo no te facilitaré ninguna carreta ni tampoco a ningún soldado del reino.” (Roland)

A sabiendas de que Kaoru no sabía montar a caballo, Roland pensó que con eso detendría a Kaoru, pero...

“...Ahh, así será. Entonces no me queda más que ir por mi cuenta.” (Kaoru)

“¿Ehh?” (Roland)

De esa forma, Kaoru pasó de largo ante un boquiabierto Roland.

Ella se dirigía hacia donde se encontraban los caballos que capturaron en la cuarta aldea.

“Oigan, chicos. ¿Quién puede llevarme a un largo viaje?” (Kaoru)

Ahí había 18 caballos.

“Ohh, jovencita ¿acaso es usted algún nuevo tipo de caballo?”

Un caballo de color café le contestó con voz entrecortada.

“No, solo soy una humana promedio que tiene una conexión con la Diosa...” (Kaoru)

“¡Si tienes una conexión con la Diosa! ¡Entonces no eres para nada promedio!” (Caballos)

Por alguna razón, los caballos me respondieron con un Tsukkomi. No, ya que se trata de caballos, ¿debería de llamarlo Tsukkoma? (Kaoru)

N.T. Tsukkoma = Tsukkomi + Uma/Caballo

“Bueno, dejando eso de lado.

Si me llevan de viaje, yo curaré todas sus heridas, enfermedades y les prepararé comida deliciosa.

Además, una vez que el viaje termine, yo compraré una linda yegua y pastura. Y los mantendré como mi posesión.” (Kaoru)

“¡Elígeme a mí jovencita!” X8

“Jovencita ¡Escógeme! ¡Yo era quien los dirigía!”

Los caballos armaban un gran revuelo.

“Uhhh, Kaoru-san, parecía que les hablabas a los caballos pero ¿qué es lo que les pasa?”
(Fran)

“Ahh, sobre eso, tal parece que pelean por ver quién es el que me llevará...” (Kaoru)

“¡¡¡Eeeeeeee!!!” (Fran + Roland + 4 Guardias)



Capítulo 34 – Viaje al Oeste

Después de elegir un caballo, ella partió hacia el oeste inmediatamente.

Para momentos como ese es que existe la ítem-box. Para en el caso que tenga que escapar súbitamente, yo he almacenado comida, agua, un colchón, una tienda, un arma, armadura, utensilios de cocina, un tanque de agua... todo eso de antemano.

Roland, Francette y 4 guardias reales, seguían desesperadamente a Kaoru ¿Y que hay acerca de las provisiones y otros preparativos...? ¿Qué hay acerca de los otros cuatro guardias reales que dejaron atrás? Ellos no tenían tiempo para preocuparse por ese tipo de cosas en ese momento.

El ganador de la pelea entre los caballos fue uno de 6 años de edad color blanco y de ojos negros. Si uno convirtiera su edad a edad humana, tendría alrededor de 22 – 29 años... hay cierta polémica sobre la conversión de edad de humano a caballo, pero ya que no la sabe a ciencia cierta sería algo como eso.

Ella evito elegir a uno demasiado joven al cual le faltara experiencia o a uno tan viejo que le faltara vigor. Además busco que fuera saludable y tuviera una buena personalidad.

Además de eso, este parecía ser bastante leal, ya que se trataba de un caballo que resultó seriamente herido por una espada en el cuarto poblado y que fue salvado por Kaoru.

Y así, aunque cabalgar al lomo de un caballo blanco puede parecer un tanto llamativo, en esta ocasión se trataba de algo conveniente ya que lo que ella quería era ‘destacar’.

Finalmente, fue así como este caballo fue elegido al parecer ser el más adecuado.

Por su parte, Francette ajusto las riendas y se alisto.

Se dice que es difícil el controlar un caballo de carreras. Pero ya que Kaoru no tenía que controlarlo por medio del arnés. Esto debido a que el caballo entendía las instrucciones habladas de Kaoru por lo que el arnés se limitó a ser una media de seguridad para evitar que cayera.

Ya sin los niños, Kaoru no tenía por qué preocuparse por quien la siguiera. Además, ella tampoco tenía por qué preocuparse por su equipaje y fue por eso que Kaoru podía correr sin preocupaciones sobre su caballo directo a la guerra.

En cuanto a eso, lo único que tenía que fijarse Kaoru era no caer del caballo. Mientras que pensaba sobre que no tenía que preocuparse sobre cómo controlar el caballo, ella buscaba la forma de sujetarse firmemente con las riendas.

Aun así, eso resulto ser más difícil de lo que pensó, así que lo dejó. Al final, ella se decidió por montar de manera normal.

Desde la ciudad de Nicosta, Kaoru se dirigía al oeste usando la carretera.

...y el grupo de Roland la seguían para resguardarla.

Roland y su equipo sufrían tratando de igualarle el paso, ya que Kaoru viajaba sin ningún equipaje sobre el caballo de guerra era claro que el esfuerzo de este era menor. El caballo llamado Ed corría demasiado rápido.

Debido a eso, Roland realmente estaba agradecido que Kaoru tomara varios descansos por la fatiga y por su dolor de trasero y cadera.

Aun así, ¿que podría hacer Roland y su equipo sobre sus necesidades básicas, tales como comer y beber, el equipo de acampada...?

Ellos no podrían seguir a Kaoru con una carreta.

Además, incluso si Kaoru es una total amateur, ella mantiene una conversación perfecta con su caballo y el caballo solo tiene que cargar a Kaoru.

No habría ningún problema si Kaoru decidiera quedarse en algún pueblo o ciudad, pero si ella decidiera acampar afuera, Roland y su equipo sin duda estarían en problemas. ¿Podrían ellos abastecerse del campamento de Kaoru?

A Kaoru le preocupaba todo esto, pero aun así, a diferencia de la última vez, ellos decidieron acompañar a Kaoru desde un principio.

En esta ocasión, Kaoru se opuso y toda cooperación fue rechazada, se trató de una acción independiente por parte de Kaoru.

Ella no tenía la obligación de dividir sus suministros.

Kaoru mostraba simpatía hacia aquellos que eran amistosos y los ayudaba lo mejor que podía, pero ante aquellos que trataban de molestarla, ella se comportaba fríamente.

A decir verdad, el grupo de Roland no sabía sobre la ítem-box de Kaoru y no pensaban que ella fuera a acampar.

Tanto Roland como Francette pensaban que ella era una diosa en un cuerpo humano que no poseía ningún poder especial fuera del de bendecir.

Justo ahora, Kaoru no llevaba ningún equipaje. Incluso durante su operación previa, Kaoru durmió en la carreta y comió lo que le preparaban los guardias reales y Francette.

...unas pocas horas después ellos tendrían una probada de desesperación.

“Roland-sama, Kaoru-dono no se detuvo en el pueblo, esto aunque no hay ningún otro pueblo o aldea cercana...” (Guardia real)

Uno de los guardias le reportaba a Roland.

“Bueno... ¿quizás Kaoru no sabe eso?” (Roland)

“No, Kaoru-dono posee un mapa y además ella sabe leerlo apropiadamente...” (Francette)

Francette negó las palabras de Roland.

En cuestión de una hora empezara a anochecer.

La duda surgía en la mente de todos. Aun así no tenían otra alternativa más que seguir a Kaoru.

“Ed, ¿quisieras descansar por hoy?” (Kaoru)

“Está bien, mi señora” (Ed)

Ed disminuyó su velocidad mientras que conversaba con Kaoru.

“Por aquí, adentrémonos un poco en el bosque y hagamos un sitio para dormir que no pueda ser visto desde la carretera.” (Kaoru)

Y así, Ed se apartó de la carretera y entro al bosque.

“Roland-sama...” (Guardia Real)

“Oh, tal parece que ella acampara aquí esta noche.” (Roland)

“Entonces ¿Qué deberíamos de hacer?” (Guardia Real)

“Incluso si me lo preguntas...” (Roland)

Después de un rato, 4 guardias reales regresaron al poblado anterior para preparar agua y comida, algo para dormir, etc.

Era especialmente difícil para los caballos que requerían una gran cantidad de agua y aunque habían bebido en el pueblo anterior, era difícil el llevar los suministros a su campamento.

Afortunadamente, en esta ocasión había una aldea cercana, pero si Kaoru decidiera hacerlo en un lugar donde no la hubiera...

No, ¿Cómo es que Kaoru piensa acampar si es que no lleva nada? (Roland)
Al pensar en eso, Roland no pudo dormir bien.

Mientras tanto, en ese mismo momento, Kaoru disfrutaba de la cena junto con Ed, ella saco la cena aún caliente que había preparado en el taller.

Por su parte, Ed comía zanahorias, manzanas y un cubo de azúcar que Kaoru había sacado de su ítem-box.

El cubo de azúcar fue creado con su habilidad para hacer cualquier pócima. Se trataba de 'Una medicina para recuperar el azúcar, con la misma apariencia y sabor que la azúcar'.

"¡Muchísimas gracias mi señora! ¡Tal y como prometí! ¡Yo también trabajaré duro el día de mañana!" (Ed)

"Entonces por favor cuida bien de mí.

¡Ah es verdad! Bebe de esto. Con esto podrás aliviar tú cansancio." (Kaoru)

"Oh, gracias." (Ed)

Después de ahuyentar a los monstruos e insectos con las pócimas repelentes, Kaoru fue a dormir a su cama.

Así es, se trataba de la cama que había tomado del Barón y que ella había almacenado desde entonces.

A la mañana siguiente

Kaoru y Ed se levantaron relajados.

Disfrutaron del desayuno, 'fue a recoger algunas flores' y emprendió su camino de nueva cuenta.

Mientras tanto, el equipo de Roland parecía un tanto adormilado.

En preparación por los monstruos y bestias salvajes que pudieran aparecer, ellos tomaron turnos para dormir, fueron picados por los mosquitos y solo se pudieron cubrir con una pieza de cobija por lo que amanecieron algo entumidos.

La compra del día anterior fue carne seca la cual acompañaron con pan duro para desayunar.

Ya que las cobijas se convertirían en equipaje, el límite era una, esto a menos de que ellos decidieran tirarlas cada día y comprar una nueva en una aldea cercana.

Viendo a Kaoru partir, ellos se alistaron de inmediato.

“Roland-sama ¿No cree que Kaoru-dono va ahora aún más rápido?” (Francette)

Roland se dio cuenta después de que Francette lo señalara, Kaoru ciertamente se movía más rápido que el día anterior.

“A caso ¿ella mejoró...?” (Roland)

Así es, Kaoru mejoraba.

El dolor en su trasero y caderas fue aliviado con pócimas y además las fortaleció solo por si acaso.

Y además, el caballo le señaló la mejor pose para que ella tomara.

“...aun sigue doliendo un poco.

Sí, justo ahí.

Sigue el ritmo de como fluctúa mi cuerpo, bien...

Ah, un poco de más apriete en las rodillas...

Así es, justo así.”(Ed)

Con el consejo de la contraparte, la habilidad de montar de Kaoru rápidamente mejoro.

Además, Ed era originalmente un caballo de guerra de élite, él solo estaba debilitado por haber sufrido de sed. Pero ahora que se encontraba en buen estado y tras haber bebido suficiente agua, comido sus alimentos favoritos y después de haber incluso bebido de la pócima para curar el cansancio y mejorar su resistencia, ningún caballo podía comparársele en estos momentos.

Eso y que Kaoru era realmente ligera.

Comparado con Roland y su grupo de hombres adultos vistiendo armadura y sus armas, Kaoru bien podía contar como ir sin carga.

Además, durante cada receso, Kaoru le daba de beber a Ed una pócima recuperativa.

Aunque el grupo de Roland también dejaban beber agua a sus caballos, cada vez les era más difícil el seguirle el paso.

“Roland-sama, ¡esto es malo! De seguir así, ¡Kaoru-dono terminara por perdernos!”
(Guardia Real)

“Aunque se trate de Kaoru, es imposible que pueda aumentar aún más su velocidad, pero aun así, nuestros caballos terminaran por agotarse más rápido ¡y no les hemos dado de beber suficiente agua!” (Roland)

“Aun así, ¡No podemos dejar que Kaoru se aleje de nosotros ahora!” (Francette)
A pesar de que habían podido de alguna manera seguirle el paso por hoy, no cabía duda de que su velocidad no había disminuido en comparación con la mañana.

De seguir así, será incluso más difícil el seguirla mañana. Y así, en ese momento de preocupación para Roland, Francette le sugirió...

“Roland-sama, dividamos el equipo de guardia en dos.

El primer equipo acampara cerca de Kaoru durante la noche, ellos la seguirán desde la mañana hasta la tarde.

El segundo equipo se adelantara por medio día y descansará hasta que el primer equipo lo alcance, dejándolos descansar.

El segundo equipo seguirá a Kaoru de la tarde hasta el anochecer.

Después de que el primer equipo descanse lo suficiente los alcanzara y remplazara al segundo equipo.

El segundo equipo decidirá si descansar o adelantarse hasta al atardecer del siguiente día.

Mientras que el primer equipo acampa cerca de Kaoru durante la noche para mantenerla a salvo y acompañarla durante la mañana del siguiente día.

Con esto, el segundo equipo podrá decidir libremente el cómo descansar y viajar, siempre y cuando este gane suficiente distancia de Kaoru para esperar al primer equipo.”

(Francette)

“¡Esa es una gran idea! Y entonces ¿Cómo dividiríamos los equipos?” (Roland)

“Sí, sería lo mejor que Roland-sama y yo acampáramos de noche, si llegara a suceder algo, lo más seguro es que sería de noche. Roland-sama es un maestro con la espada y yo soy mujer, ya que Kaoru también es mujer, yo soy la más adecuada en ayudarla en caso de que se presente alguna condición sensible

Y además, nuestro potencial de lucha sin duda no es menor que el de 4 guardias reales.”

(Francette)

Mientras que Francette le explicaba esto a Roland, ella se preguntaba en su mente...

Si ya fuera un ángel o una diosa la que le llevo a tener esta maravillosa idea.

Capítulo 35 – Frente de Batalla

Mientras que Kaoru hablaba con Ed, ella se preguntaba...

...él es tan inteligente, eso es bueno.

Pero ¿Por qué será que Ed no habla normalmente por sí mismo?

Sí este caballo es tan inteligente ¿Por qué no simplemente habla la lengua humana?

No, eso es imposible.

Aunque Ed realmente sea un caballo así de inteligente, él solo puede contestar al nivel que lo haría un bebe.

¿Será que las palabras que la habilidad de traducción convierte para que entienda, son cambiadas para que las comprenda más fácilmente?

O será que esta habilidad aumenta la inteligencia de la contraparte para que pueda tener una conversación conmigo, para que así pueda satisfacer la condición de 'La habilidad de leer, escribir y poder tener una conversación en todos los lenguajes de este mundo'.

No, no puede ser...

Aun así, un caballo, el cual dicen que posee menos inteligencia que un perro el cual se dice que posee la inteligencia de un niño de 3 años. Aunque Japón se diga que los caballos de carreras son lentos al aprender... pero entonces, como puedo explicar lo que pasa aquí. Además, si lo pienso con detenimiento, en primer lugar ¿Existe algo que se pueda llamar idioma de caballos?

No, incluso una pequeño animal como una ardilla pudo entenderme y darme direcciones tan pronto como llegue a este mundo.

Incluso si sigo pensando más sobre todo esto, es inútil. Así que sería mejor no pensarlo demasiado.

Después de todo me es conveniente que mis intenciones puedan llegarle tan claramente. Sin duda es mejor que no saber si lo ha entendido.

Roland se sentía avergonzado de sí mismo al comparar la forma en la que acampaba con la de Kaoru.

Por la noche, él podía ir a los pueblos y aldeas cercanas a su campamento a comprar agua y comida, por lo que realmente no sentía que eso fuera acampar.

Aunque él era un miembro de la realeza, Roland había servido en el ejército.

Él poseía experiencia acampando.

Pero aun así, lo cierto es que el ejército viajaba llevando sus propios suministros y todo lo necesario para acampar, tales como utensilios de cocina, comida, agua y una suficiente cantidad de cobijas como para hacer una cama decente.

Él nunca había dormido sobre el pasto como lo harían los soldados de bajo rango o los mercenarios.

La frontera oeste se encontraba a 7 u 8 días de marcha para un ejército, esto tomando en cuenta la velocidad de la infantería y la de los vagones.

Pero viajando a toda velocidad sobre un caballo de guerra tal y como Kaoru y sin ningún equipaje a ella tomaría tan solo 3 – 4 días.

Mientras que Roland pensaba sobre eso, él noto que la velocidad del ejército Imperial del oeste, fue demasiado lenta. El frente de batalla se encontraba mucho más al oeste de lo que él pensaba en un principio, ubicándose a unos seis días de viaje desde la capital del Reino.

“Oh, tal parece que ya hemos llegado. Dirijámonos a ese lugar que parece ser el campamento.” (Kaoru)

“Como diga, mi señora.” (Ed)

Kaoru y Ed, se dirigieron al campamento principal del ejército del reino de Balmoa.

Este estaba colocado en la parte más alta de todo el lugar, donde podían tener una vista completa de todo el campo de batalla.

Y por supuesto, ella fue inmediatamente detenida por unos soldados.

“¡Identifíquese!” (Soldados)

A pesar de verse rodeada por varios soldados, Kaoru contesto calmadamente...

“Ah, mi nombre es Kaoru ¿Será que el ejército de Balmoa necesite pocimas?” (Kaoru)

“¡¿Ehhhhh...?!” (Soldados)

Ningún soldado había visto a ‘La amiga de la Diosa’ de cerca. E incluso había quien no había escuchado que el nombre de aquella pequeña chica era ‘Kaoru’ y solo la conocían por sus títulos de ‘amiga de la Diosa’ o ‘el Ángel’.

Aun así, todos los soldados habían escuchado sobre las pócimas.

No es que fueran demasiado caras, sino más bien raras, ninguno las había usado antes, pero habían escuchado historias sobre sus efectos de quienes si las habían probado.

Lo que los llevo a pensar... *si ellos las tuvieran ¿Qué tanta ventaja obtendría el ejército de Balmoa en el campo de batalla?*

Pero aun así, ellos no podrían saber a ciencia cierta, si la chica frente a ellos se trataba de la auténtica Kaoru.

Y mientras que ellos se preguntaban sobre qué hacer... el grupo de Roland llego a toda prisa.

“Yo soy Roland, ¡rápido! llamen a su general.” (Roland)

Tal y como cabría esperar, no había ningún soldado de Balmoa que no conociera sobre el hermano del rey, Roland.

Desconcentrados y saludando, los soldados los escoltaron rápidamente a donde se localizaban los cuarteles generales.

Cabe mencionar que a pesar de ser ya de tarde, todo el grupo de Roland se encontraba junto, ya que al encontrarse cerca de su destino ellos se reunieron para avanzar juntos.

“¡Roland-sama! ¡¿Pero qué es lo que hace usted en un lugar como este?!” (General)

El General Menes, quien se encontraba a cargo del ejército de interceptación de Balmoa, le dio la bienvenida a este grupo con gran sorpresa.

“Disculpe la súbita visita, existen circunstancias apremiantes...”

De cualquier forma, ¿Cuál es la situación en el campo de batalla?” (Roland)

En respuesta a la pregunta de Roland, el general contesto mientras gruñía.

“Sobre los ejércitos enemigos, la segunda ola ya ha cruzado el paso montañoso, con lo que 20,000 soldados más se les han unido.

El número total de sus tropas es de alrededor de 40,000 hombres, casi la misma cantidad que nuestras tropas.

Pero aun así, cuando nuestros ejércitos se confrontan, ellos se detienen súbitamente, adoptan una posición defensiva y se limitan a observarnos.

Después de eso ocurren algunas escaramuzas pero ellos siempre terminan retirándose a una posición segura.

Yo sé que tenemos que zanjear esto rápidamente para regresar a defender la capital... pero cada vez que avanzamos ellos retroceden.

Y si somos nosotros quienes nos retiramos, son ellos los que nos trataran de dar alcance.

Está claro que su objetivo solo es ganar tiempo.

Aun así, sin el debido cuidado, solo terminaremos recibiendo más daño.” (General Menes)

El General parecía disgustado. Pero entonces, Roland trajo la buena nueva.

“Ahh, sobre eso, por favor no se angustie más.

Los 20,000 soldados que venían desde el Reino Sagrado de Rueda fueron todos tomados prisioneros y todo eso sin causar bajas en nuestro ejército.

Justo ahora tenemos 15,000 soldados protegiendo la capital.

Así que no te preocupes por nada más y concéntrate en tratar con los enemigos que tienes frente a ti.” (Roland)

“¡¡¡OOOOHHHHHHH!!!” (Miembros del cuartel general)

Dentro del centro de mando, todos se emocionaron y festejaron.

“¿Es eso realmente cierto?” (General Menes)

“¿Y cuál sería el punto en mentirte ahora?” (Roland)

“¡Ahhh! Con esto, ahora no tendremos por qué preocuparnos por el bienestar de la capital ¡Ahora podremos tomar decisiones libremente!” (General Menes)

El General Menes temblaba de la felicidad.

Kaoru, quien había permanecido callada hasta el momento pregunto...

“Bueno, ¿Qué sucedería si los enemigos se enteraran que sus compañeros que vendrían desde el Reino Sagrado de Rueda ya se han rendido?” (Kaoru)

Después de escuchar la pregunta de Kaoru, el General Menes se dirigió a Roland mostrándose claramente dubitativo.

“Roland-sama ¿Quién es esta niña?” (General Menes)

A lo que Roland respondió con una sonrisa amarga.

“Su nombre es Kaoru...

Aunque probablemente el General la conozca más por el nombre de ‘La amiga de la Diosa’...” (Roland)

“¿Ehhh?!” (General Menes)

El general abrió completamente sus ojos de la sorpresa.

“Entonces, ¿Sobre la respuesta a mi pregunta...?” (Kaoru)

Al escuchar a Kaoru preguntar nuevamente, el general se apresuró a responder en pánico...

“Sí, si ellos se enteraran.

Su táctica de tratar de ganar tiempo perdería sentido.

Entonces ellos se retirarían o tratarían de derrotar a nuestro ejército para dirigirse a la capital.

Aunque en cuanto a la primera, la probabilidad de que suceda es casi cero.” (General Menes)

“¿Por qué no se retirarían?” (Kaoru)

“Si el Imperio se retirará ahora, a ellos ya no les quedaría nada.

El Imperio ya se encuentra ahora mismo en una posición desesperada, tanto que tuvo decidirse por invadir otros reinos.

Así que si se retiraran ahora tras perder tantos soldados durante esta invasión, a ellos les tomaría años para prepararse para la siguiente.

A lo que para entonces, el resto de los reinos ya se habrían fortalecido militarmente y estarían más alertas de sus acciones.

La táctica que usaron en esta ocasión, de atacar por sorpresa por el paso montañoso y desde el reino sagrado de Rueda, ya no podrá ser usada nuevamente.

Es por eso que ellos apostaran todo por destruirnos.

Si ellos logaran vencernos aquí, entonces eso los motivaría a seguir adelante hacia la capital que tan solo cuenta con algunas miles de tropas para su defensa.

Aparentemente el Imperio no sabe que las tropas de los nobles del borde este, ya han llegado a la capital.

Y siguen creyendo que esas tropas no podrán llegar a tiempo para defenderla.

Tal parece que el emperador ha subestimado demasiado a nuestras tropas.” (General Menes)

Si se aplicaba la regla de necesitar 3 veces el número de unidades atacantes, el lado que ataca necesitaría al menos 30,000 tropas para ganarle a 10,000 unidades defensoras.

Así que, según su estimación de que en la capital hay menos de 10,000 soldados, ellos necesitarían efectivamente 30,000.

Es por eso que necesitarían ganarle al ejército de 40,000 soldados de Balmoa con sus 40,000 tropas teniendo menos de 10,000 bajas.

En una batalla ordinaria cuando el 30% de las unidades mueren, es llamado ‘aniquilación’. Cuando el 50% de las unidades mueren, es llamado ‘destrucción’.

Por lo que su única esperanza seria ‘destruir’ al ejército de Balmoa (matar 20,000 soldados) mientras que ellos no pierdan más de 10,000.

Después de eso, ellos podrían conducir su asedio a la capital mientras que aguardan a que a esta se le agoten los suministros. En tanto, ellos atacarían los poblados cercanos para abastecerse o simplemente podrían esperar ayuda del Reino Sagrado.

Para ellos, sería la victoria si es que logran poner en asedio a la capital.

Ya que el imperio realmente tiene confianza en sus soldados como nación militar. Entonces ellos apostarían a que sus hombres vencieran al enemigo con facilidad, aunque este posea el mismo número de tropas.

“Aun así, pasara un tiempo antes de que el ejército Imperial pueda enterarse de la derrota de sus compañeros que invadieron desde el Reino Sagrado.

Ya que las noticias tendrían que pasar primero vía el Reino Sagrado antes de llegar al Imperio. Quien sabe cuántos días podría tomar esto...” (General Menes)

Kaoru le pregunto nuevamente al general...

“Siendo así, ¿Por qué no les decimos nosotros?” (Kaoru)

“No tendría caso, nadie creería lo que su enemigo le dice.” (General Menes)

El general soltó una sonrisa amarga a Kaoru.

Aun así, tras pensarlo un poco, Kaoru rio siniestramente y dijo...

“Pues bien, ¡Soltémosles una deliciosa carnada!” (Kaoru)

Ohh, tal parece que ella está pensando en cosas malas otra vez...

Roland repentinamente se sintió cansado mientras que veía a Kaoru sonriendo siniestramente.

Al día siguiente

Con fuertes gritos, un mensaje fue dirigido a los soldados de Balmoa que se encontraban frente a sus oponentes en la vanguardia...

“Todos ustedes ¡Escuchen cuidadosamente! Su alteza Roland-sama, el hermano del Rey, ¡Arribo el día de ayer a nuestro campamento desde la capital!

Él mismo nos ha informado que el ejército que pretendía invadirnos desde el Reino Sagrado de Rueda ¡Ya ha sido derrotado! Y por si fuera poco ¡Su alteza Roland ha traído consigo una gran cantidad de pócimas!

Ya no tendremos porque preocuparnos más por las heridas. Así que cualquiera que no se encuentre del todo bien ¡Apresúrese y valla a ser curado inmediatamente!”

Esas palabras fueron gritadas fuertemente en muchas ocasiones. Por lo que naturalmente, también fueron escuchadas por las tropas enemigas, mismos que llevarían ese mensaje a sus superiores.

Capítulo 36 – Error de Calculo

Esa misma tarde, el ejército imperial tomo súbitamente la ofensiva.

“¡Es súper efectivo!

Cada vez que alguien grita el nombre del hermano del rey, Roland-san, o bien ellos tratan de lanzarse a la ofensiva para derrotarlo y convertirse en héroes o se apresuran para poder tomarlo como prisionero...

Además, todo es gracias a que el nombre de Roland-san es bien conocido, que la noticia sobre la derrota de sus tropas que invadían desde el reino sagrado tomo gran credibilidad...” (Kaoru)

Rolan puso una expresión complicada al escuchar a Kaoru decir esto.

Justo ahora, tanto Kaoru como Roland montaban a caballo en dirección de un sitio ligeramente elevado en el frente de batalla, esto con el fin de llamar la atención del enemigo.



Para esos momentos, ya se desarrollaba una feroz batalla en el frente.

Si Kaoru usara sus habilidades ventajosas a todo poder, ella podría reducir drásticamente el número de bajas aliadas.

¿Pero qué excusa podría dar?

La diosa tomo un bando y este gano unilateralmente...

Los soldados tienen su orgullo y ya sea el bando ganador o el perdedor, ninguno aceptaría algo como eso... ¿y que dirían las familias de los soldados que murieran?

Claro está, Kaoru llego hasta ahí para usar sus habilidades ventajosas hasta cierto grado. Pero, aun así, ella no planeaba exterminar al imperio con algún súper poder. Su propósito era simplemente, terminar la pelea rápidamente con la menor cantidad de daño para ambas partes. Así que ahora mismo, ella solo esperaba la mejor oportunidad para intervenir.

“Roland-san, trate de moverse alrededor por un momento y de ser posible, trate de lucir sospechoso...” (Kaoru)

“¿...cómo quieres que haga eso?” (Roland)

Roland pregunto ante la súbita petición de Kaoru.

“Bueno, quiero decir, los soldados enemigos son sobre conscientes acerca de lo que Roland-san hace, así que ellos desvían la mirada en ocasiones para verlo.

Así que, si usted hiciera alguna acción sospechosa, ellos se distraerían lo suficiente como para que nuestro ejército lo pudiera aprovechar.” (Kaoru)

“...lo entiendo.” (Roland)

Y así, Roland comenzó a moverse, a su vez que con la mano hacia ademanes como si dirigiera a sus soldados. Él es un buen oficial superior.

Después de un rato, el enemigo comenzó a mostrar movimientos que no correspondían con su situación actual. Podía verse que no mandaban refuerzos a zonas donde claramente las necesitaban, pero, aun así, si movilizaron una pequeña fuerza de infantería a donde Roland y Kaoru se encontraban. Tampoco se podía divisar ninguna fuerza de caballería dirigiéndose hacia ellos.

“Mordieron el anzuelo.

Después de que los atraigan un poco más, por favor retrocedan hasta donde habíamos planeado la emboscada de antemano.

Yo mientras tanto, me relajare con la vista de aquí por un rato.” (Kaoru)

Ya que se trataba de un sitio solo ligeramente elevado sin ninguna relación con la batalla que se desarrollaba más abajo. Siempre y cuando la carnada se fuera a otro lado. Los enemigos no dirigirían sus tropas de manera descuidada hacia donde solo se encontraba una chica ordinaria.

“...está bien.” (Roland)

Roland acepto después de ver los movimientos de las tropas enemigas.

Momentos después, el ejército imperial se dirigía hacia donde se encontraba Roland, sobrepasando al ejército de Balmoa a la fuerza.

Tal apreciaba ser que ellos se encontraban determinados a capturar a Roland y es por eso que ellos habían concentrado a sus tropas ahí. Ya que el ejército de Balmoa solo había colocado una pequeña fuerza en ese punto, era claro que ellos no podrían detenerlos... todo de acuerdo al plan.

Después de eso, Roland conduciría al enemigo hasta el lugar designado para emboscarlos. De esa forma reducirían su ‘momentum’.

“Es hora, por favor ve adelante, solo asegúrate de que los soldados enemigos te vean.”
(Kaoru)

“Lo sé.” (Roland)

Roland tomó camino, mientras que comandaba a los soldados de Balmoa con una fuerte voz, agitando su mano y atrayendo la atención.

“¡Regresaremos y traeremos refuerzos! Todo mundo ¡¡¡Retirada!!!” (Roland)

Entonces, él se dirigió a un área donde no había soldados de Balmoa y donde le sería más fácil moverse y que lo persiguieran.

“Bien, de momento ¿deberíamos de ir a echar un vistazo al campo de batalla?” (Kaoru)

Las batallas en este mundo duraban largos periodos de tiempo a diferencia de las batallas en con armamento moderno de su antiguo mundo. Una vez que una batalla comenzaba, algunas veces tomaría varios días para que esta terminara.

A Kaoru no le agradaba ver gente peleando, pero esto era una guerra. Todo lo que uno podía pedir en una situación como esta era poder sobrevivir para poder regresar a casa.

Kaoru hablaba de una manera relajada y parecía completamente ajena a los acontecimientos a su alrededor, a lo que Ed no podía sentirse comfortable al escucharla.

“...disculpe... mi señora.” (Ed)

“¿Qué pasa?” (Kaoru)

“No sé si es cosa mía, pero... ¿No cree que esos enemigos se dirigen en nuestra dirección a pesar de que la carnada se dirige hacia otro lado?” (Ed)

“¡¿Ehh...?!” (Kaoru)

Una orden les fue dada a todos los soldados imperiales incluso antes de que la invasión comenzara...

[Como Más Alta Prioridad: Asegurar a la chica que parece ser la encargada de manufacturar las pociones curativas y que ha recibido el amor de la Diosa.

Segunda Prioridad: Capturar a los miembros de la realeza.

Tercera Prioridad: Capturar ministros y grandes aristócratas.

Si se da la oportunidad de asegurar la prioridad principal, ABANDONEN TODOS LOS OTROS OBJETIVOS. Estará permitido el uso de las tropas de élite y la infantería pesada.]

Y, por si fuera poco, las características físicas de esta chica le fueron transmitidas a todos los soldados...

[Edad de 10 a 12 años, cabellera color negro, ojos color negro y un lindo rostro.]

Y ahora que los soldados Imperiales vieron a una linda chica a lado del hermano del rey, quien trajo un montón de pociones curativas y cuya descripción correspondía con la que les habían dado...

Los objetivos del ejército imperial les eran desconocidos tanto a Roland como a Kaoru.

“Desconozco que es lo que piensan los soldados del reino de Balmoa pero, el hermano del rey y sus escoltas acaban de dejar completamente a solas a esa IMPORTANTE chica y escapan por su cuenta. Ahora es nuestra mejor oportunidad y no podemos perdérsela. Capturaremos aquella chica sin importar el costo, ¡incluso si se trata de una trampa!”

“Aaaaa... esto no es bueno, nos rodea la caballería...” (Ed)

La caballería se le acercaba a toda velocidad, ellos cubrieron los laterales de manera de que Kaoru no pudiera escapar. Si Kaoru hubiera reaccionado antes, ella quizás hubiera tenido alguna oportunidad, pero al ser una completa novata, el pánico le impidió actuar debidamente dejándola sin opciones.

La caballería formó un semicírculo desde la retaguardia y poco a poco lo fue cerrando. Y para terminar, un grupo de infantería se acercaba desde el frente.

“Esto es peligroso ¡Verdaderamente peligroso! Ed, ¿Es posible escapar?” (Kaoru)

“¡Imposible mi señora!” (Ed)

No es lo que tenía planeado, pero ¿debería usar mi explosión aquí?

No, no tendría sentido usar un arma de destrucción masiva en este lugar... debería de usar entonces veneno, pero con esta cantidad de personas...

¿Qué debería hacer?

¿Usar la explosión para hacerme un camino?

Pero si tratara de escapar así ¿no usarían ellos flechas para detenerme? ¿Moriría si una llegara a darme?

Incluso si soy atrapada, ellos no me matarían. Esperaré la oportunidad para escapar, ya pensaré en qué hacer más tarde... (Kaoru)

Antes de que Kaoru llegara a una conclusión, la infantería había arribado al lugar donde se encontraba y ahora trataba de tomarla prisionera si herirla.

Y justo cuando los soldados enemigos estaban por atrapar a una confundida Kaoru, la caballería que la rodeaba súbitamente se movió.

“Ohh, Francette...” (Kaoru)

Lo que se reflejaba en los ojos de Kaoru, era la figura de Francette quien se había dado cuenta de la anormalidad y había regresado a toda velocidad. Roland y otros cuatro guardias reales la seguían desesperadamente.

Ellos derrotaban fácilmente a la caballería enemiga.



Francette, quien era llamada ‘la Endemoniada Fran’, Roland el ‘Maestro de la espada’ y junto a la élite de la guardia real. La caballería enemiga no parecía tener oportunidad.

Francette corto a los caballeros que rodeaban a Kaoru y descendió de su caballo justo en frente de Kaoru.

Aunque había algunos que peleaban a caballo, la mayoría de los enemigos presentes eran tropas de infantería.

Montar a caballo es usualmente ventajoso, pero en su situación actual lo mejor era bajar de él para poder proteger a Kaoru. Además, en caso de ser rodeado cuando se monta a caballo, uno no podría protegerse apropiadamente de los ataques por los flancos y el mismo caballo terminaría por volverse un blanco de los ataques.

“Lo siento, tal parece que hubo un error de cálculo...” (Kaoru)

Había seis personas cubriendo a Kaoru y al escucharla decir eso, todos no pudieron más que reír.

Y así, la feroz batalla comenzó.

Roland y los cuatro guardias reales blandían espadas cortas.

Aunque eran llamadas espadas cortas, estas en realidad no eran más cortas que una espada normal. Simplemente la espada que usaba la caballería era demasiado larga y la que usaba la infantería parecía corta en comparación. Se trataba de espadas ordinarias que usaban la infantería.

Solo por ese hecho, el enemigo podía saber que no eran verdaderos miembros de caballería, además ellos las blandían con ambas manos a pesar de que se trataba de un arma de una mano, ya que comúnmente esta era usada con un escudo significaba que para defenderse ellos tendrían que usar la misma espada.

Golpear, bloquear, atravesar, rebanar.

A diferencia de la espada japonesa, esta arma no estaba pensada para cortar con facilidad, aun así, si uno pusiera la suficiente fuerza en ella, cortar algo como un brazo era posible.

Los gritos de angustia de los enemigos hacían eco.

Por su parte, lo que Francette blandía era una espada bastarda (https://es.wikipedia.org/wiki/Espada_bastarda), se trataba de una espada a dos manos que bien podía ser usada a una mano. Por su puesto, era más larga que una espada corta y mucho más pesada. Al menos, es seguro que no se trataba de una espada que podría ser usada por una chica adolescente... al menos no una normal. Y por supuesto, Francette no era normal, así que ella podía hacer uso de la espada con facilidad.

Con la fuerza de Francette, a ella le hubiera gustado el usar una espada aún más pesada y grande. Pero ella abandono la idea ya que le era imposible el transportarla debido al tamaño de su cuerpo. Estas espadas usualmente eran llevadas por la cintura o hasta en la espalda, pero era claro que para su físico cualquiera de esos métodos le sería imposible.

Francette blandía esa espada bastarda como si se tratara de un estoque o florete y noqueaba a los soldados enemigos... felizmente.

Y así, montañas de cuerpos de sus enemigos seriamente heridos, comenzaron a apilarse uno tras de otro.

“Gya ¡La Endemoniada Fran...!”

De entre los soldados enemigos, voces como esa comenzaron a escucharse.

Inmediatamente tras de eso, los soldados de Balmoa que se preparaban para la emboscada, notaron que la estrategia había fallado y se apresuraron a rescatar a Roland.

Las circunstancias de Kaoru se habían vuelto caóticas debido a la batalla y al estado de confusión en general. Aun así, pese a todo el caos que una batalla representaba, todos los presentes tenían una misma regla [Solo la chica de cabellera negra nunca debe de resultar herida].

Entre todo este ajetreo entre aliados y enemigos, Kaoru no podía hacer uso de su poder precipitadamente.

De usar mal algo como ‘Nitroglicerina’ u otra medicina, ella podría causar el enojo de los soldados y causar que la hirieran además de que podría terminar hiriendo algún aliado.

Otra alternativa pudiera ser el usar su ‘almacenamiento’, pero de hacerlo, su historia de ser ‘solo una chica común y corriente quien por casualidad era amiga de la Diosa’ se caería.

No pasaría lo mismo que aquella ocasión cuando uso la explosión...

Y cuando el número de soldados caídos llegaba a los tres dígitos, aun estado en media batalla, Kaoru se dio cuenta de que ella no corría peligro y que incluso tenía espacio como para intentar algo.

Y entonces sucedió.

Una de las flechas del imperio, la cual fue lanzada sin importar el riesgo de darle a un aliado, termino acertándole a Roland en el hombro derecho, lo que le causo que perdiera la fuerza en sus brazos.

Un soldado enemigo cercano, sin desaprovechar la oportunidad, blandió su espada inmediatamente.

¡Gakyin!

El sonido del metal chocado hizo eco.

Francette rompió su postura en el momento en el que a la fuerza detuvo la espada enemiga, todo esto en una postura completamente irrazonable, lo que termino con su espada bastarda rota.

La espada bastarda de Francette había sido blandida de manera continua y feroz por ella desde el comienzo de la batalla, así que estaba cerca de su límite.

Y así, una lanza fue empuñada directamente a su pecho sin perder oportunidad.



Sangre fresca broto de la herida de su pecho, donde la lanza la había atravesado.

“¡¡Fran!!” (Roland)

Roland sujeto a Francette antes de que esta callera.

“Ahhh ¡Lo logre! ¡He derrotado a la Endemoniada Fran!”

Un soldado imperial festejo de la alegría.

Al siguiente momento, la cabeza de ese hombre voló por una explosión.

Capítulo 37 – La Espada de la Diosa

“NO JUEGUEN CONMIGO” (Kaoru)

Kaoru tenía sangre en el rostro.

Su plan, su lógica, todo eso había desaparecido completamente de su cabeza.

Quien dijo que ‘soldados muriendo en el campo de batalla no era algo irrazonable ya que ese es su trabajo’.

Cuando la lanza atravesó el pecho de Francette y la sangre comenzara a brotarle después de que el soldado la retirará.

En el momento en el que ella vio eso, todo dejó de importarle. Cuando ella vio como otros soldados colapsaban, ella parecía estar bien, pero no lo fue así cuando a una de sus conocidas le sucedió.

Kaoru se encontraba furiosa y ahora ella no pensaba en las consecuencias.

Ella le dio un golpecito a Ed en el cuello.

Sin la necesidad de decir una palabra, Ed lo entendió, él inclino su cuello y dejó bajar a Kaoru.

Todo a su alrededor comenzó a calmarse un poco.

Aunque los soldados imperiales estaban acostumbrados a presenciar la muerte durante la pelea, aun así, a ellos les impacto el ver como la cabeza de su compañero explotaba súbitamente.

Aun así, esto solo aplicaba a una pequeña área a su alrededor. Aun se podía escuchar ruido en las cercanías donde la pelea aún continuaba.

Kaoru miro hacia el cielo.

Seguido de eso, un fuerte rugido como el de una explosión retumbo por todo el campo de batalla.

¿Sería cosa del diablo o de la diosa? ¿O sería simplemente el presagio de un gran desastre?

El sonido de la explosión cubrió todo el campo de batalla haciendo que la lucha se detuviera por completo.

Para señalar su posición actual, Kaoru creó un pilar de nubes doradas sobre ella. Y anunció en voz alta...

[¡Justo ahora está por iniciar una ceremonia de la más alta importancia! ¡Así que guarden silencio y no se muevan! Si quieren continuar su guerra ¡¡Háganlo más tarde!!] (Kaoru)

El volumen de su voz no era lo suficientemente alto como para cubrir todo el campo de batalla, pero al menos lo sería como para que la escucharan a sus alrededores.

Los demás podrían escucharlo de otros, junto con el mensaje ‘si osan desafiarme el resultado será desastroso’.

Entonces, Kaoru confirmó nuevamente la dirección donde Francette se encontraba. Tal parecía que ella se encontraba mortalmente herida, pero aún con vida.

Kaoru se dirigió hacia donde se encontraban Roland y Francette.

“Ahora es el momento ¡Aseguren al ángel...!”

¡Pa~an!

La cabeza del soldado del imperio que trato de capturar a Kaoru estallo.

Nadie se atrevió a volverse a mover.

Kaoru se detuvo a algunos metros de distancia y dijo en voz alta dirigiéndose a Francette, quien escupía sangre por la boca que provenía de sus pulmones.

“Caballera Francette, la manera en la que arriesgaste tu vida para mantener a salvo a tu señor, como caballera, fue una buena vida.” (Kaoru)

Francette, quien aún era sostenida por Roland, se sintió agradecida y sonrió felizmente.

“Aun así, como mujer, no se puede decir que tu vida fuera completa.” (Kaoru)

La expresión de Francette se volvió seria.

“Así que permíteme entregarte un obsequio para tu siguiente vida.

¿Un rostro atractivo? ¿Una cabellera brillante y hermosa? ¿Piel tersa como la seda?
¿Pechos prominentes? ¿Cuál es tú elección?” (Kaoru)

Tras escuchar la pregunta de Kaoru, Francette pudo responderle a duras penas, esto por toda la sangre que de su boca emanaba...

“Poder... lo que yo quiero es poder... poder para poder proteger... a mi señor...”
(Francette)

Kaoru volvió a hablar, mientras que se le acercaba a Francette.

“... ya sabía lo que responderías.

Si tú solo tienes ese estúpido deseo, entonces hazlo en esta vida en lugar de la próxima.”
(Kaoru)

Entonces, Kaoru agito gentilmente sus manos en el aire y tomo un bote de medicina que había aparecido de la nada.

Kaoru quito la tapa del bote y vació su contenido en la boca de Francette.

“Ehh...” (Francette)

Viéndose completamente recuperada en un parpadeo, Francette no pudo más sino sorprenderse.

Kaoru entonces observo la espada rota en el suelo.

“Con una espada como esa, tú no pareces estar completa.” (Kaoru)

Y así, Kaoru extendió nuevamente su mano y en el aire, una espada apareció.

Esta estaba hecha de una aleación especial la cual era dura, no se rompía y no se doblaba.

El filo de la espada solo era tan ancho como una molécula y vibraba a una ultra velocidad, esto gracias a la energía que proporcionaba quien la sostuviera.

Se trataba de la llamada ‘espada mono-molecular oscilatoria de ultra alta velocidad’.

Y claro, esta también poseía la característica de ajustar automáticamente su propio peso.

Pero ¿Cómo es que Kaoru pudo crear una espada?

No, no era una espada.

Si uno girara la punta del mango y la removiera, vería que dentro se encontraba una medicina recuperativa.

En otras palabras, esta era un ‘contenedor para medicina en forma de espada’.

El contenedor para la poción, tendría la forma que Kaoru quisiera.

La condición que Kaoru le pidió a Celes, era en realidad una habilidad ventajosa aun mayor que el ítem-box.

Francette acepto la espada que Kaoru le ofrecía graciosamente.

Aun así, *esa espada no puede ser solo una espada.*

Todos los que los rodeaban lo pensaron.

Al darse cuenta de eso, Kaoru entro en pánico.

“Ahora les diré el nombre de la espada.”

No había pensado antes en eso, algo como un nombre para la espada y ahora, tengo que pensar en algo que le quede bien.

Pero así, tan repentinamente, no se me ocurre nada.

Hablando de espadas... ¿Qué hay de Excalibur? No, es demasiado honesto.

La espada del elegido ¿Caliburn? No, no suena tan diferente.

Caliburn, la espada del Rey-Elegido, que se encontraba atorada en una roca, es comúnmente confundida con Excalibur.

Eso aunque en realidad, Excalibur le fue entregada al Rey Arturo por la Dama del Lago...

Aunque esta la teoría de que Excalibur fue remodelada de Caliburn.

Tras ser remodelada, Caliburn se volvió más fuerte.

¿Extra Caliburn o para acortar Excalibur?

Por cierto, la funda de Excalibur era más funcional que la propia espada.

...pero, si hablamos de espadas, normalmente uno no se concentraría en hacer la espada mejor y no la funda. La funda sería hecha después...

¿Originalmente Excalibur no tendría funda?

¡Ahh! Claro, si estaba atorada en una roca, puedo entender que no tuviera funda, así que por eso es EX Caliburn...

Muy bien, tomare el nombre de la espada de Siegfried de la mitología eslava y le añadiré el EXTRA como en el caso de Caliburn, lo que hará que el nombre suene aún más poderoso que el original... (Kaoru)

“Caballera Francette. Permíteme otorgarte el título de ‘La Caballera Guardiana de la Diosa’ [Einhen] y la espada de la Diosa [Ex – Gram], la espada de la victoria prometida.

Ahora, ve [Einhen] ¡Caballera Santa Francette!” (Kaoru)

N.T. (De Wikipedia: En la [mitología nórdica](https://es.wikipedia.org/wiki/Einherjer) los einherjer o einherjar o einheriar (singular, einheri) eran [espíritus](https://es.wikipedia.org/wiki/Einherjer) de [guerreros](https://es.wikipedia.org/wiki/Einherjer) que habían muerto en [batalla](https://es.wikipedia.org/wiki/Einherjer).

<https://es.wikipedia.org/wiki/Einherjer>

En cuanto a la espada Gram (<https://es.wikipedia.org/wiki/Gram>) también fue llamada Balmung, que es como yo la conocía.)

“¡Uoooooooooooo!” (Francette)

Con el grito de guerra de Francette, la guerra continúa.

¡Hi~yun!

La espada cortó a través de un soldado imperial con toda facilidad.

No hubo ninguna resistencia, no parecía como si en verdad lo hubiera atravesado.

Pero, aunque ese parecía ser el caso, momentos después la parte superior del soldado imperial se deslizó y cayó al suelo.

Tanto la armadura que portaba como la espada con la que trato de bloquear el ataque, fueron cortados como si de tofu se tratará.

“¡¿Ehh...?!”

Todos los presentes, ya fueran aliados o enemigos, incluso la misma Francette, quien blandía la espada, quedaron impactados con su filo.

“Fufu” (Francette)

“Fu fu fu” (Francette)

“Fu ha ha ha ha...” (Francette)

Un demonio con una endemoniada sonrisa apareció.

“Gyaaaaaa~ ~ ~”

Roland se quedó observando a Kaoru con un rostro de desesperación, a la vez que veía como Francette se alejaba.

No había de otra. Si algo le fuera a suceder a Roland, Kaoru tendría problemas más tarde. De esa forma Kaoru pareció darse por vencido ante la mirada de Roland.

Kaoru volvió a levantar las manos al aire...

“Está bien, esta es otra de las espadas de la Diosa Ex – Ridill.

Aun así, Roland-sama no es un ‘Einhen’ el caballero guardián de la Diosa, así que la tomaré de regreso una vez que la batalla termine.” (Kaoru)

“Eee~...” (Roland)

N.T. (La espada Ridill aparece también en la mitología nórdica se trata de la espada que mato a Fáfnir, no hay wiki en español <https://en.wikipedia.org/wiki/Ridill>)

Roland parecía refunfuñar mientras que se lanzaba contra los enemigos.

Y así, después de eso, lo que Kaoru sintió ahora, fue las miradas de los otros cuatro soldados de la guardia real, quienes parecían ver con envidia a los otros dos.

Capítulo 38 – Arrasar

La endemoniada Fran se encontraba cortando soldados imperiales unilateralmente. No había punto en tratar de defenderse, ya fuera espadas o armaduras de hierro. Su espada lo cortaba todo limpiamente.

Justo solo hace un momento, a cambio de un tremendo sacrificio, con un golpe de suerte un soldado había podido herirla, pero aun así, ella se recuperó de inmediato... e incluso ella se volvió más fuerte que antes.

No había forma de vencerla.

“Escapen”

Los soldados imperiales escapaban a toda velocidad por igual.

Pero, aun así, la demonio los perseguía.

A Francette le era más fácil combatir ahora que no tenía que preocuparse por golpear por error a algún aliado cercano, con sus poderosos movimientos con la espada.

Esa espada. A partir de ese día, esa espada se convirtió en su amada compañera, la espada de la Diosa [Ex-Gram].

Ahora Francette poseía el milagro de la Diosa lo que significaba que se encontraba en los límites de lo que es humano.

Pero justo ahora, ella se encontraba intoxicada con su nuevo poder, ella temblaba de una alegría que emergía desde lo más profundo de su ser.

*En donde se encuentran los enemigos.
Donde había más de ellos.
Francette corría.*

A ella se le olvido por completo la gente a la cual debía escoltar.

Roland por su parte, trataba desesperadamente de alcanzarla.

Tras ser reanimada por Kaoru, la mente de Francette se encontraba en las nubes, ella solo corría a toda velocidad sin importarle nada. Le sería difícil a cualquier humano común el tratar de seguirla, así que Roland la tenía difícil.

Y tras de él, los cuatro guardias reales les seguían.

Y cada uno de ellos portaba una parte de otra espada de la Diosa.

La espada de la Diosa [Ex–Hrotti], que justo como [Ex–Gram] y [Ex–Ridill], se trataba de otra de las espadas de Siegfried, con el añadido del ‘Ex’.

N.T. (Hrotti es una espada mítica que era parte del tesoro de Fáfnir, la cual obtuvo tras matarlo)

Esta se dividió en cuatro ‘Cuatro Partes de la Espada’.

Y aunque esto significo que su poder disminuyera. Cada una de estas partes poseía un poder y filo digno de una espada de la Diosa.

Incluso aunque solo se tratara de la aleación especial, con filo mono molecular y sin la función de vibración. Esta era suficiente para los guardias reales.

Bueno, después de todo, ellos habían mirado fijamente a Kaoru con sus ojos brillantes y resplandecientes como chihuahuas. No había chica que pudiera resistirse.

Un grupo de soldados del imperio, a los cuales se les consideraría como la élite, ahora corrían despavoridos a toda velocidad.

Y, corriendo tras de ellos mientras reía, se encontraba esta Berseker solitaria.

Gracias a su velocidad arrolladora, los cuerpos de los soldados imperiales eran cortados uno por uno... todo esto mientras que soltaba una gran carcajada.

“¡Maldición! ¡La Diosa le ha entregado una espada!”

“Aunque ella tenía una herida mortal, ¡Ella revivió inmediatamente! Más aun, ¡Ella es aún más fuerte que antes!”

“¡Aquel ángel tampoco es alguien normal! ¡Ella posee el poder de la Diosa!

¡Estamos siendo castigados por nuestros pecados!”

En aquel momento, una gran explosión en el cielo pudo escucharse. Una nube dorada apareció... la señal de la ceremonia del ángel.

Y ahora, una demonio enloquecida ha aparecido esparciendo muerte y tras de ella, 5 ángeles de la muerte que la siguen.

Los soldados del imperio pueden escuchar los gritos de aquellos a los que derrotan a lo que solo pueden temblar del horror.

Incapaz de resistir el miedo por más tiempo, un soldado imperial escapo sin voltear atrás dirigiéndose hacia la retaguardia. Hecho que dio inicio a una retirada masiva.

Incapaces de continuar, en un abrir y cerrar de ojos, la vanguardia del ejército imperial termino colapsando.

Francette continuaba persiguiendo a aquellos que trataban de huir. Roland y los guardias también lo hacían por su parte.

“Ahora en verdad la he armado en grande.

Bueno, creo que lo mejor sería terminar las cosas ahora para así disminuir el número de bajas... aun que sea solo un poco...

Además, la razón por la que el ejército imperial se retira es debido a Francette y al grupo de Roland, así que esta victoria es debido a la fuerza de los soldados de Balmoa.

Sí, yo puedo decir que fue así.” (Kaoru)
Kaoru murmuro para sí misma.

En el cielo, ligeramente al delante de donde se encontraba la vanguardia del imperio, aparecieron un par de botes de cristal con forma de calabaza.

Uno de ellos contenía ‘algo como nitroglicerina’ y el otro ‘algo como ácido sulfúrico concentrado’.

Tras emerger, los dos chocaron uno contra el otro causando una gran explosión, acto seguido.

Kaoru entonces creo pequeñas esferas llenas de ‘algo como nitroglicerina’, estas se esparcían por el cielo cubriendo una gran distancia. Estas cayeron al suelo causando una explosión tras de otra.

Kaoru escogía los sitios con menor concentración de soldados posible. Esto debido a que ella no podía controlar por completo las explosiones y no era su intención el masacrar a los soldados imperiales.

Del lado imperial, no solo en la vanguardia, sino que también en la retaguardia, la formación ya había colapsado.

Y solo pasaba una cosa por su cabeza...

“Hemos hecho enfadar a la Diosa.”

Aunque en los últimos 53 años no ha aparecido, en este mundo, la existencia de la Diosa no era una leyenda, sino que un hecho.

Algunos de los ancianos en verdad vieron la silueta de la Diosa.

Y ahora, lo que ocurría frente a ellos, solo podía ser causado o por la Diosa o por alguien cercano a ella.

Si bien esa explosión también podría haber sido causada por un demonio, el hecho de que existiera la chica llamada ‘la amiga de la Diosa’, un ángel con poderes curativos, lo contradecía.

Eso, la resurrección de la ‘Endemoniada Fran’ y el otorgamiento de las espadas de la Diosa, que parecían sacadas de los mitos.

El comandante y los miembros del cuartel general del ejército de invasión, lo escucharon de un soldado que había podido escapar de las garras de Francette y que había regresado a reportarlo luciendo completamente aterrado.

Sus superiores tenían la idea de que aquella chica solo se trataba de alguna chiquilla ingenua a la cual la Diosa le había otorgado su bendición para crear pócimas curativas.

De asegurarla y llevarla con cuidado hasta en frente del Papa del Reino Sagrado, su reino ganaría la bendición de la Diosa. Ellos decidieron llevar a cabo esta invasión pensando que esa chica simplemente era una viajera de otro reino que se encontraba de paso y de que

decidió quedarse en ese reino solo porque la monarquía local la trataba bien. Ellos se encontraban convencidos de que su lugar correcto debía de ser el Gran Templo.

“Pero, para que ella resucitara a los soldados de Balmoa, hiciera la ceremonia de la entrega de las espadas y castigara a los soldados del imperio... ¿las cabezas estallando por el simple hecho de acercársele? ¿Quién se atrevería a acercársele para tratar de capturar a tal existencia...?”

¿No será acaso que aquella chica llamada ángel es quien otorga la bendición en lugar de ser quien la ha recibido?

Ella quizás sea una subordinada directa de la Diosa o incluso la mismísima Diosa en persona...” (Comandante)

El comandante no tenía duda que la derrota era solo cuestión de tiempo.

¿Es real ese grupo de demonios? Pero, entonces, sobre el ejército de invasión que atacaría por el norte...

Es difícil de creer que el ejército del reino de Balmoa se encuentra intacto mientras que el ejército imperial ha sido completamente destruido. Pero si es cierto que el Reino de Balmoa cuenta con la bendición de la Diosa, la posibilidad no es cero...

De cualquier manera, tal parece que no queda otra alternativa más que retirarse.

Aún no hemos perdido tantos soldados, pero ya somos menos que los de Balmoa y la moral esta al mínimo. Aunque al final, todo eso es trivial.

Hemos hecho enfadar a la Diosa y, por tanto, hemos recibido su castigo divino.

Si la hacemos enfurecer aún más, todos moriremos por su voluntad divina. Entonces será el infierno, nuestras familias... o hasta el mismísimo imperio podrían ser destruidos.

Es imposible para cualquier soldado el pelear a sabiendas de que causara la enemistad de la Diosa.

Además, nuestra misión ya se ha completado...

Atraer a la fuerza principal del reino de Balmoa y ganar tiempo para evitar que regresen a la capital.

Yo ya he hecho suficiente de mi parte. Si todo lo que anunciaron fue un engaño y el ejército de invasión del norte sigue bien, para estos momentos ellos ya debieron de haberse hecho con la capital. Entonces el Reino de Balmoa no tendría más que aceptar su derrota y rendirse.

¿Y si fue real y realmente fueron completamente derrotados?

Yo no sé nada de eso. Eso es responsabilidad de su comandante y no tiene nada que ver conmigo ni con nuestra división.

Cual fuera que sea el caso, ya que para retirarnos debemos de cruzar el paso montañoso. Nosotros debemos de dejar el equipamiento pesado aquí.

Una vez que el ejército de Balmoa regrese a la capital, ¿podríamos regresar?

Con menos de 40,000 soldados, sin forma de reunir más suministros y contando solo con lo mínimo esencial, pese a esas condiciones tan malas, aún podría ser posible el reorganizarnos e inspirarlos.

Aun así, ya que nuestro ejército sabe acerca del castigo de la Diosa... sería imposible.

Pero si no nos retiramos ahora, el imperio perderá todas sus tropas de invasión.

Eso dejaría al imperio solo con las 20,000 tropas que se quedaron a proteger nuestra casa en caso de que el Reino de Ashid decidiera atacar. Aun así, esa pérdida podría significar la caída del imperio.

En primer lugar, tanto el Reino de Ashid desde el sur, como el Reino de Brancott en el este, ya se han alistado. Ambos reinos saben bien que de caer el Reino de Balmoa, el siguiente podría ser uno de ellos. No sería una sorpresa que un ejército combinado de ambas naciones apareciera en nuestra frontera.

Pensé mucho sobre esto, pero la conclusión estaba clara desde un principio.

Esto fue solo para convencerme a mí mismo antes de que lo comentara con los demás.

(Comandante)

“Retirada.” (Comandante)

Todos en silencio asintieron.

No había necesidad de dar otra orden, todas las fuerzas ya se movilizaban hacia el oeste, que es de donde ellos habían venido.

Aun así, las ordenes eran necesarias, después de todo este era el ejército.

Así, el ejército de invasión del Imperio Arigo emprendió una retirada completa mientras que el ejército de Balmoa lo perseguía intensamente. Hasta llegar al paso montañoso, donde abandonaron una considerable cantidad de equipaje pesado para más tarde desaparecer.

De los 40,000 soldados, solo cerca de 30,000 regresaron. Representando el 25% lo cual fue cercano a la aniquilación (30%).

En cuanto a la fuerza invasora de la parte norte, ellos perdieron cerca del 10% de sus tropas, aunque ellos no pelearon.

El número total de bajas fue de 12,000 soldados. Representando el 15% del total de 80,000 soldados que originalmente partieron.

Aun así, fuera cual fuere el caso, lo cierto era que, la fuerza expedicionaria del este fue capturada mientras que la del norte termino completamente derrotada.

Posguerra

Después de eso, los reinos involucrados trataron de usar al neutral ‘Reino Sagrado de Rueda’ como intermediario para tratar de encontrar condiciones pacíficas y favorables de rendición. Los líderes, incluido el emperador del Imperio Arigo, pensaban reunirse ahí para las negociaciones de paz.

El Imperio trataba de hacer pasar esta invasión como ‘Un desafortunado malentendido por la falta de información sobre el ángel’.

Aun así, para sorpresa del emperador, a el Reino Sagrado de Rueda se le considero como una nación aliada al imperio y como tal, esta se trataría como un reino enemigo el cual fue vencido durante la guerra, este término excomulgado por la Diosa y perdería cualquier liderazgo religioso.

Capítulo 39 – Conferencia de Paz

30 días después de que el ejército imperial desapareciera por el paso montañoso, el cual era la frontera.

Una conferencia de paz se llevó a cabo en Gurua, la capital del Reino de Balmoa.

Habiendo perdido su posición como reino neutral y liderazgo religioso, el Reino Sagrado de Rueda quedo fuera de discusión para alojar las negociaciones.

Ya que en esta ocasión la batalla fue concerniente a: la invasión unilateral por parte del imperio Arigo, que tenía como finalidad el invadir el continente y los problemas asociados al Reino Sagrado de Rueda, el cual tenía la posición de oficina central del Culto a Celestine.

Los líderes de los reinos de Balmoa, Imperio Arigo el Reino Sagrado de Rueda, así como las naciones aliadas de Balmoa, Ashid y Bramcott; confirmaron su presencia para las negociaciones.

Plaza Central de la Capital del Reino de Balmoa

Se trata de una gran plaza ubicada en el medio del camino al Castillo Real y al Templo.

Se trataba de un hecho sin precedente, el que las negociaciones de paz se llevaran a cabo en un lugar público.

Debido a la naturaleza del evento, cada reino llevaba consigo un gran número de participantes y, además, por alguna razón, el reino Sagrado de Rueda había insistido enormemente el que esta conferencia se llevara a cabo en el exterior.

Aunque había numerosos participantes, la mayoría de ellos no tenía el derecho de voz.

En la conferencia participarían activamente 3 reinos, el Reino de Balmoa, el Imperio Arigo y el Reino Sagrado de Rueda. En cuanto al reino de Ashid, ellos solo expresarían su opinión.

Ya que el reino de Balmoa fue el afectado, al ser invadido sorpresivamente de manera unilateral pero, aun así obtuvo una gloriosa victoria. Ahora se mostraba como poderoso y magnánimo.

El Imperio Arigo, por su parte, se mostraba apagado y resignado.

Y, a pesar de encontrarse en la peor situación, la actitud de los emisarios del Reino Sagrado de Rueda, solo podría calificarse como rara.

Los representantes de otros reinos les dirigían miradas curiosas a estos. El bullicio de la plaza se había incrementado.

Y de esa forma, la conferencia de paz dio inicio.

Primeramente, el desarrollo de la batalla fue explicado desde el punto de vista del Reino de Balmoa, solicitudes de compensación al Imperio de Arigo, solicitudes de rescate por los prisioneros, gastos de comida por los prisioneros de guerra, reclamos por gastos médicos, entre otros reclamos, y por último un indiscutible compromiso.

Siendo que este compromiso sería firmado delante de otros reinos, de romperlo, ellos serían tratados siempre como ‘el reino que inicio una invasión y tras perder, no siguió el tratado’.

Para el imperio, todos estos reclamos por pagos, eran igual que acuchillarlos financieramente.

“No, ¡Quien causo todo este conflicto fue el Reino de Balmoa!

Todo fue porque el Reino de Balmoa acaparo al ángel ¡monopolizando su milagro! Nuestro Reino solo trataba de salvar al ángel...” (Primer Ministro del Imperio Arigo – PMIA)

Aun así, este alegato del Primer Ministro del Imperio, fue negado rápidamente por el susodicho ‘ángel’, o sea Kaoru.

“Bueno, en un principio, yo no soy un ángel ni nada por el estilo.

Yo simplemente vine escapando de otro reino y sucedió que me quedé a vivir aquí.

No restrinjo la venta de las pócimas y se las vendo por igual a la nobleza que a los plebeyos.

Ya sea el Reino de Ashid, el Reino de Brancott, el Reino Sagrado de Rueda... así que, si el Imperio Arigo también las quería, ¿Por qué no simplemente las compraron? Solo tenían que pagar el precio normal, tal y como los demás...” (Kaoru)

“Pero, en nuestro reino la cantidad que llegaba...” (PMIA)

“No tiene caso el culpar a la distancia geográfica.

Solo imagínense algo como ‘la gente de Gurua no puede comer pescado fresco del Imperio Arigo y entonces el Reino de Balmoa le declara la guerra al Imperio’.

¿Podrían aceptarlo?” (Kaoru)

“...” (PMIA)

El reclamo del Primer Ministro del Imperio Arigo fue fácilmente rebatido por Kaoru.

“Bueno, incluso si así son las cosas.

Yo trataré de mejorar las pócimas, para que puedan durar un poco más.

Al menos lo suficiente como para que puedan circular en el Imperio.” (Kaoru)

“¡¿Heee...?!” (PMIA)

“Además, sobre su situación financiera, hay una manera de solventarla, pero, ¿estarán dispuestos a platicarlo?” (Kaoru)

Y de esa forma, Kaoru les explico las maravillosas circunstancias...

“Si ustedes navegan hacia el este, desde el Imperio Arigo, ahí encontrarán una gran isla, incomparablemente más grande que el tamaño del Imperio.

Se trata de una isla rica en recursos minerales y naturales.

Ya que la tecnología en barcos y navegación no ha sido desarrollada, el Imperio Arigo, al estar a una distancia menor de esta isla, tiene una gran ventaja sobre los otros reinos.

No permitiré el monopolio, pero les daré trato preferencial.” (Kaoru)

De hecho, cuando la guerra estallo, Kaoru pensó en formas de como obstaculizar al imperio e hizo una pócima para ayudarlo a conocer la topografía de alrededor. Ella hizo que el recipiente de una pócima, tuviera la forma del mundo en pequeña escala.

Y de esa forma, ella se dio cuenta de que este mundo, Vernier, no tenía una forma esférica. Además, para su conveniencia, los ríos, montañas y recursos, venían señalados apropiadamente.

Aunque claro está, ella no les diría la ubicación de los recursos, eso ya sería demasiado.

El primer ministro del imperio Arigo soltó en lágrimas.

Toda la comitiva del imperio se levantó de sus asientos y se inclinó ante ella.

¿Ehh?

Las comitivas de otros reinos estallaron en pánico ante lo que sucedía frente a ellos.

Ahora, el Imperio pondría todos sus recursos en la construcción de barcos y en el entrenamiento de los pioneros que viajarían a esas nuevas tierras.

Y así, de construir una flota lo suficientemente grande, ellos no solo podrían viajar a la nueva isla, sino que podrían también comerciar con los otros reinos de este continente.

Ellos quizás no supieran ahora mismo como construir grandes embarcaciones, pero podrían intentarlo hasta lograrlo si se decidían. Había flamas en los ojos de los ciudadanos presentes del imperio Arigo. Si quien los dirige no se rinde, la gente del imperio no se rendirá.

Mientras que el imperio se animaba, los otros reinos comenzaban a impacientarse tras escuchar la historia.

“Uhhh... Kaoru-dono, acerca de eso... no tendrá alguna sugerencia sobre el diseño de las naves...” (PMIA) “EL REINO DE BALMOA recibirá reparaciones por el daño por parte del Imperio Arigo por un tiempo, aunque estas no serán al grado de que no puedan solventarlas.” (Rey Serge)

El Rey Serge se levantó inesperadamente e interrumpió la conversación.

Todos los presentes, querían regresar lo antes posible a sus reinos para preparar sus naves. Pero sería difícil que botes pensados para ríos, pudieran atravesar el mar... ahora mismo, no había ninguna nave pensada para esto...

Ya que otros reinos no sabían acerca de Kaoru o sus pócimas, ahora solo podían ver con envidia como el Reino de Balmoa recibía ‘la bendición de la diosa’. Además de esto, el imperio Arigo se percataba del verdadero valor de Kaoru.

Aunque el Reino de Balmoa nunca pensó en imponerse sobre el Imperio Arigo como para destruirlo o matar de hambre a sus ciudadanos. Lo cierto es que los emisarios del Imperio esperaban lo peor. Pero, justo ahora, todos ellos compartían una brillante expresión, muy diferente a la que tenían al iniciar las negociaciones de paz.

Y ahora sería el turno del Reino Sagrado de Rueda.

El Reino Sagrado de Rueda se encontraba optimista, de hecho, ellos habían preparado una carta de triunfo. Ellos creían que, con esta, también recuperarían su honor.

Además, a diferencia del Imperio quien envió solo al primer ministro como representante, por el Reino Sagrado venía el mismísimo Papa, aunque quien haría las negociaciones sería un Cardenal.

“El Reino Sagrado de Rueda abandono su posición neutral para aliarse con el Imperio Arigo. Como una nación enemiga que copero en la invasión al Reino de Balmoa, exigimos una reparación de los daños como la que se le impuso al Imperio Arigo.” (Primer Ministro de Balmoa)

“Nosotros no tenemos nada que ver con eso. Nuestro Reino ha mantenido su neutralidad ;Y nunca hemos cooperado con el Imperio!” (Cardenal)

En respuesta al alegato del Reino de Balmoa, el Cardenal que representaba al Reino Sagrado lo negó.

Aun así, el Reino de Balmoa no lo dejaría así.

Recomendaciones de escape a Kaoru, no informar el avance de las tropas del Imperio a ningún otro Reino y claramente poseer información clave antes que el resto.

Eso sin contar con las instrucciones de secuestrar a Kaoru, cuando ella se negó a acompañarlos. El Reino de Balmoa podía traer al Cardenal para que testificara en cualquier momento.

Y, por si fuera poco, otro Cardenal y monjes que habían acompañado a la fuerza invasora del Imperio, fueron tomados como prisioneros de guerra y ahora se encontraban en manos del Reino de Balmoa para ser usados cuando mejor les conviniera.

Eso y los testimonios obtenidos de los oficiales capturados del Imperio que señalaban la relación con el Papa.

Para esos momentos, otros reinos ya habían recibido la noticia por carta, en donde señalaban que las acciones del Reino Sagrado eran una afrenta a la Diosa.

“¿Nosotros no sabemos nada de eso, y exigimos la inmediata liberación de los sacerdotes aprisionados y una disculpa formal por los documentos que insultan al Reino Sagrado!” (Cardenal)

Kaoru le respondió al Cardenal.

“Bueno ¿No es esa la verdad? ¿No es cierto que ustedes planearon todo esto?” (Kaoru)

“¿Qué, qué...?! ¡¡Esta Bruja...!” (Cardenal)

“¿Pero no eran ustedes los que me llamaban ‘ángel de la diosa’? Incluso si yo nunca dije que lo fuera, todos en el Reino Sagrado siguen conociéndome así...” (Kaoru)

El Cardenal se puso rojo al ver como Kaoru lo tomaba tan a la ligera.

En ese momento, el Papa, quien hasta el momento no había dicho nada, se levantó...

“Pues bien, entonces ¡Nosotros demostraremos que nos encontramos del lado de la justicia destruyendo a esta malvada Bruja, la cual se hace pasar por un ángel, esto con ayuda del tesoro de nuestro Reino Sagrado!” (Papa)

El sostenía una bola de cristal en sus manos.

“Hmmm, yo nunca dije que fuera un ángel. Todo se trató del Reino Sagrado que me nombro así. De hecho, yo lo he negado desde un principio...” (Kaoru)

“¡Cállate...! ¡¡Solo cállate!!” (Papa)

Ante el señalamiento de Kaoru, quien no parecía importarle el ambiente, el Papa grito.

No, más que no leer el ambiente, ella lo hacía adrede.

El Papa continuó hablando como si nada hubiera pasado...

“¡Este es el Objeto Sagrado que la Diosa nos otorgó cuando apareció en el Reino Sagrado por primera vez!

¡La Diosa nos lo otorgo para ser usado en el caso de que alguna crisis se le presentara al Reino Sagrado!” (Papa)

Así es, esa era la razón por la que extrañamente el Reino Sagrado se encontraba tan confiado.

Y también la razón por la que ellos insistieron tan fuertemente para que esta conferencia tuviera lugar en un sitio abierto... si el advenimiento de la Diosa sucediera en un sitio al aire libre, entonces, más gente podría presenciarlo y la noticia se esparciría aún más.

Ohh, esa cosa, acaso no es eso... (Kaoru)

Y claro está, Kaoru sabía de que se trataba.

Ella había pasado horas con Celes escuchando sus quejas.

Cuando ella escucho lo que el Papa decía, ella entendió una cosa...

“¡Atestigüen! ¡El Milagro de la Diosa! ¡Prueba de que el Reino Sagrado de Rueda es en verdad bendecido por la Diosa y que nosotros somos los elegidos!” (Papa)

Seguido de eso, la esfera de cristal que sostenía el Papa comenzó a emitir una luz cegadora.

Y, inmediatamente tras de eso, una esfera de luz apareció en el cielo. La esfera gradualmente cambio su forma, hasta que finalmente tomo la de una hermosa chica.

Se trataba del advenimiento de la Diosa Celestine.

La Diosa le llamo al Papa, aquel que la invoco y que ahora se encontraba de rodillas y completamente feliz frente a ella.

“¿Dónde está la distorsión?” (Celestine)

“¿Ehh?” (Papa)

El Papa puso una expresión en blanco.

Capítulo 40 – El Advenimiento de la Diosa

“Entonces, ¿Dónde está la distorsión espacial?!” (Celes)

Tras escuchar a la Diosa preguntar con completa seriedad, el Papa se quedó sin palabras.

Él no sabía a lo que se refería la Diosa y por ende, él no sabía que contestar.

A lo que Kaoru le dio una vía de escape.

No, más que ‘vía de escape’ fue más como ‘empujón al precipicio’.

“Celes, ¡ha pasado tiempo!” (Kaoru)

“Ahh... ¡Kaoru! ¿Qué haces en un lugar como este...?”

Espera, ¡Ahora mismo no tengo tiempo para charlas privadas!

¿Dónde está la distorsión espacial? ¿No puedo sentirla? ¿Qué ocurre?” (Celes)

“Ahh, sobre eso, no hay ninguna distorsión espacial, esta gente simplemente llamo a Celes por su autoprotección.

Fue algo como: *el Reino Sagrado de Rueda es un reino que ha recibido la bendición de Celes y está formado por gente bendita*. Tal parece que ellos quieren imponer su palabra al llamar a Celes.” (Kaoru)

Kaoru le dijo a Celes mientras que sonreía.

“¿Qué? Eso... eso es...” (Celes)

Celes se encontraba sorprendida.

“Ya te lo había dicho antes ¿no es así?”

Ellos solo eran gente en problemas debido a una distorsión espacial y ahora, ellos se atreven a molestarme por otras cosas también ¿Cómo es que los descendientes de esa gente se creen tan especiales?

Yo no trato a ninguno de ellos con alguna consideración en especial. Aun así, ya que me preocupaba este mundo.

En lugar de ignorarlos, yo les entregue un cristal para contactarme en caso de que la distorsión volviera a ocurrir. Y pensar que ellos la usarían por motivos personales...

¿Acaso no les había dicho que no me importaba el balance de poder en este mundo?” (Celes)

El rostro de Celes comenzaba a enrojecerse del coraje.

Bueno, cosas así pasaban.

“Yo también estoy arreglando otros varios cientos de cosas en este mundo.

Hay falsas alarmas, pero eso está bien. No hay problema con confundir un fenómeno natural con una distorsión espacial. No pasa nada con equivocarse.

Antes que dejar pasar una distorsión, es mejor revisarlo, yo no tengo problema con hacerlo.

Pero, ¡Esta es ya la segunda ocasión!

Es la segunda vez que soy llamada por motivos personales. La primera vez sucedió hace unos cientos de años, cuando empecé a distribuir los cristales de contacto...” (Celes)

“Hey, no me digas que aquella ocasión fue...” (Kaoru)

Kaoru tuvo un mal presentimiento.

“Uhm, ya te lo había contado.

Yo estaba tan enojada que destruí aquel reino sin pensarlo...

Quiero decir, por error no controlé adecuadamente mi poder e incluso afecté a los reinos cercanos.” (Celes)

Todos los presentes a la conferencia palidecieron.



“Escucha bien Celes.

Yo te enseñaré los límites del Reino Sagrado a detalle, así qué, ABSOLUTAMENTE NO, vallas envolver a nadie que no tenga que ver...” (Kaoru)

“Pero ¡¡Algo como eso!!” (Papa)

Las palabras de Kaoru causaron que el Papa reaccionara así...

“Pero acaso... ¿Acaso nuestro Reino Sagrado de Rueda, no era tierra santa y nuestros ciudadanos personas benditas...?” (Papa)

“¿Tierra santa?

¿Personas benditas?

Que no me escuchaste antes.

En ese lugar sucedió una distorsión espacial y yo fui simplemente a repararlo.

Aquella gente que se encontraba ahí en ese momento solo eran estorbos que interrumpían mi trabajo y ustedes, son simplemente los descendientes de esas molestias.

Bueno, ustedes deberían ahora de prepararse para ser castigados, aunque realmente no me importa si se preparan.” (Celes)

Ante las frías palabras de Celes, el Papa colapso.

“Pero, todo fue por esa chica... ¿por decir que seríamos excomulgados...?” (Papa)

“¿Kaoru-chan?

Ella es mi salvadora y mi muy importante amiga, excomulgar...” (Celes)

Al decir eso, Celes se quedó viendo a la nada mientras que parecía pensativa. Después de eso ella continuo. Tal vez ella leía información de algún lado.

“Ahh, ya veo.

Aun así, no hay necesidad de excomulgarlos, después de todo, ustedes no son ni siquiera mis creyentes.

Ustedes solo usaron mi nombre sin mi permiso. Yo nunca establecí ningún tipo de doctrina y, de cualquier forma, yo nunca los aceptaría como mis seguidores.

Yo los había dejado ser hasta ahora, ya que yo pensaba que ustedes trabajaban duro para salvar a la gente como disculpa por haberme molestado.

Y pensar que lo que hacían era darle un mal uso a mi nombre, jamás permitiré que vuelvan a usar mi nombre así en el futuro.

Ahh, aunque si se trata del Templo de algún lugar lejano, seguiré permitiendo que usen mi nombre, esto solo si lo hacen para traerle paz a la gente.” (Celes)

Se trataba el anuncio que ponía fin al Reino Sagrado de Rueda.

Los sacerdotes del Reino Sagrado, quienes se comportaban extravagantes y vivían en la opulencia, gracias al dinero de los ciudadanos y creyentes de todos los reinos.

Qué clase de mirada les dirigirán ahora...

Y así, Kaoru le dio un último empujón...

“Entonces, sería raro seguir llamando a Rueda como ‘el Reino Sagrado’ ¿no es así?”

Desde ahora supongo que solo será Rueda...” (Kaoru)

Se trataba de una propuesta de la chica que, en palabras de la propia Diosa, era su salvadora y más importante amiga.

Todos estuvieron de acuerdo por unanimidad. Incluso si la gente pensara que Kaoru era simplemente humana, nadie se atrevería a contradecirla en este momento.

Mientras tanto, todos se preguntaban si es que el Papa siquiera seguía respirando.

En algún momento, Celes había perdido interés en la comitiva de Rueda y se encontraba hablando con Kaoru.

“Kaoru-chan, llevas muy poco viviendo en este mundo así que, no creo que hayas hecho mucho hasta ahora, pero ¿lo has disfrutado?” (Celes)

Mientras hablaba, Celes sonreía.

“No, no, no. ¡No es para nada poco tiempo! ¡Es solo que Celes tiene una concepción del tiempo diferente!”

¡Yo ya he vivido muchas aventuras y he disfrutado suficiente!” (Kaoru)

“¿En verdad es así? Bueno entonces, me pregunto si es buen momento de darle mi reporte a esa persona...” (Celes)

“Bueno, yo creo que es un buen momento.

Si esperas demasiado, yo podría morir de algún accidente o hasta de vieja.” (Kaoru)

“¡No hay forma de que eso suceda! Que bromista eres Kaoru...” (Celes)

Celes reía levemente.

Kaoru solo inclino su cabeza.

Ehh, algo extraño sucede, acaso yo... (Kaoru)

“Bien entonces, echaré un vistazo al registro y armaré mi reporte, para que así, esa persona pueda saber de las aventuras de Kaoru...” (Celes)

Ehh, ¿Qué es eso de registro? ¿Quizás lleve algún registro donde graba todo?

Umm, ¡Ahhh! ¿Los Registros Akáshicos?

O quizás... ¿algo me haya estado siguiendo todo este tiempo...? (Kaoru)

Ya que el pensar en eso le asustaba, Kaoru pensó que quizás sería mejor dejar ese tema.

“Pues bien, supongo que tengo que regresar ya, Kaoru, ¡Sigue divirtiéndote!” (Celes)

“Ahh ¡Espera un momento! Acerca de Rueda...” (Kaoru)

Aunque parecía que lo había olvidado ¡¡Vienes y se lo recuerdas!! X (Todos los presentes)
En ese momento, todos en la plaza, sin importar la nacionalidad, se unieron en un mismo pensamiento.

“Ya que solo fueron unos cuantos los que causaron todo esto.

No sería bueno el castigar a todo el reino.

Y, como seguro Celes está ocupada con muchas otras cosas...

¿Qué te parecería si me lo dejas a mí? Yo me haría cargo...” (Kaoru)

“Ohh, ya veo, entonces te molestare con eso.

Llámame si ocurre algo, me aseguraré de solucionarlo.” (Celes)

“Entendido, tú también por tu parte, asegúrate de hacerlo bien cuando te encuentres con esa persona.” (Kaoru)

“¿Ehh? Sí... ¡Yo daré lo mejor de mí!” (Celes)

Tras decir eso, Celes desapareció.

Estamos salvados. X (Todos los presentes)

“¡Se lo que todos pensaron!

Pero que hubiera pasado si es que Celes repentinamente lo recordaba ¡Y regresaba a emitir su juicio divino!

Yo aún no le enseñaba cuales eran las fronteras de Rueda ¡Quien sabe que otros reinos podrían verse afectados por su ira!

Necesitaba asegurarme de que ella lo dejara ¡era algo absolutamente necesario!” (Kaoru)

Ante las palabras de Kaoru, todos lo comprendieron y asintieron. Ciertamente ese era el caso.



Después de que el Reino de Balmoa decidiera la pena al Reino Sagrado de Rueda... no, ahora solo sería el Reino de Rueda. Rueda se vio golpeado por una masiva revolución política, pero aun así tuvo que seguir pagando la compensación.

Aun así, ya que Rueda no causo o sufrió ningún daño directamente. A lo sumo, ellos solo tuvieron que pagar por los gastos alimenticios de los prisioneros.

Después de lo sucedido, la delegación regreso a casa sin negociar nada. Por lo que 2 cardenales, sacerdotes, monjes y sirvientes, se quedaron como prisioneros. Ellos seguirían en esa condición por varios meses más, por lo menos hasta que las cosas en casa se estabilizaran y una nueva delegación se formara a petición de sus familiares.

Mientras tanto, el Imperio Arigo negocio de manera expedita, acepto el monto del pago que tendrían que hacer y puso las normas para el envío de prisioneros, lo que facilito que estos volvieran a casa rápidamente.

Los representantes de otros reinos que estaban presentes en la Conferencia estaban completamente alterados.

Los representantes del Reino de Balmoa y sus aliados, el Reino de Ashid y el Reino de Brancott, así como los representantes de otros reinos más lejanos, pudieron presenciar el advenimiento de la Diosa en persona y de escuchar su voz con sus propios oídos.

Y lo que es más, el contenido de lo que se discutió, estaba más allá de su imaginación.

Y por si no hubiera sido suficiente, ahora todos los reinos sabían de la existencia de una chica, la cual había recibido la bendición de la Diosa, podía producir pócimas milagrosas y poseía una sabiduría sin igual, se trataba de ‘La Mejor Amiga de la Diosa’.

Esa chica era la chica más valiosa de todo el mundo. Todos entendieron al menos eso.

Aun así, de no manejar bien las cosas, no solo ellos, sino que su reino completo podría correr el peligro de ser completamente destruido.

La Diosa habría destruido anteriormente un Reino que la llamo buscando el beneficio propio. Solo el pensar que es lo que haría si alguien fuera a lastimar a su mejor amiga y benefactora... lo que le haría al reino que se atreviera...

No poner sus manos en ella, dejarla ser y solo si acaso pedir su ayuda.
Ese era el límite.

Los representantes de varios reinos decidieron establecer relaciones amistosas con el Reino de Balmoa, firmaron nuevos tratados y prometieron el envío de nuevas delegaciones para después.

De esa forma, todos regresaron a sus reinos de origen. Aquellos con salida al mar, comenzaron de inmediato la preparación de barcos que pudieran hacer travesías en altamar. Reinos que se encontraban fuera del alcance de las pócimas, comenzaron a mejorar las rutas para que estas pudieran llegar antes de su fecha de caducidad. Todos los reinos comenzaron varios proyectos.

Capítulo 41 – Y Unos Años Después...

La estatura de Kaoru permaneció igual, que sería de 157cm.

Ella midió 158 centímetros a la edad de 22, así que en realidad no era tan extraño. Aun así, ella ya debería de medir esos 158 centímetros para ahora, pero eso no era lo que le preocupaba más a Kaoru.

En este mundo, 157 centímetros es el promedio para las chicas de 12 años y 158 centímetros es la altura promedio para las chicas de 13 años. Algo que en realidad no difería gran cosa.

Y todo esto, porque Kaoru, al pedir un nuevo cuerpo con sus mismos genes, no considero la diferencia de estaturas en este nuevo mundo, la cual sería como la diferencia entre los japoneses de la Tierra con los occidentales. Pero ahora, ella lo experimentaba directamente viendo a gente que la rodeaba.

Aun así, Kaoru quería seguir pensando positivamente... ‘Las mujeres pequeñas les son atractivas a los occidentales’. Kaoru mantenía su esperanza repitiendo esas palabras en una esquina de su mente.

El Imperio Arigo había construido un nuevo tipo de embarcación basado en los planos que Kaoru les había entregado y establecieron una nueva ruta con la isla recién descubierta en el oeste.

Además, gracias a las nuevas rutas marítimas que establecieron con el resto del continente, ellos rápidamente se perfilaban como una potencia marítima.

Por cierto, los planos que Kaoru entrego, también fueron creados con su habilidad ventajosa. Y se trataban de la primera embarcación de madera de gran envergadura para el mar.

Y por alguna razón, la figura que se encuentra en el frente de la nave insignia del imperio, es el de una chica aún más joven que la diosa Celestine. Una chica con lindo rostro pero mirada pesada.

Los líderes de Rueda habían sido todos clérigos, pero justo ahora, todos ellos habían sido remplazados. Gran parte de las propiedades personales de estos, fueron embargadas por el nuevo gobierno. Y después de estabilizar medianamente sus asuntos domésticos, el gobierno recién establecido pidió ser reconocido por el Reino de Balmoa, cosa que estos aceptaron.

Al día de hoy, ellos serían considerados como un marquesado del reino de Balmoa, solo que, quien los gobernaría sería un representante popular, en vez de un señor impuesto por el Reino Central.

La razón de una consolidación de esta naturaleza, quizás fuera por su preocupación al ser una nación demasiado pequeña, quien perdió todo el soporte de los otros reinos... ¿creyentes? O quizás ¿simplemente por querer pertenecer al mismo reino que Kaoru, quien es similar a la Diosa?

Al Reino de Balmoa no le importaba cual fuera razón.

Aunque el Reino de Ashid, no se le consideraba como una nación enemiga como en el caso del Imperio Arigo, su distancia hacia la recién descubierta isla era similar que para el Reino de Balmoa, así que ellos compitieron en la construcción de nuevas embarcaciones. Se trataba de una rivalidad entre naciones competitivas.

Y aunque el hermano del Rey, Roland, le pidió a Kaoru su cooperación, Kaoru le entregó a todas las naciones los mismos diseños. De otra manera no le sería divertido.

Tal parece que Roland se habría comprometido con la caballera guardiana de la Diosa o más conocida como la Caballera Santa Francette.

Ya que ella era la más grande héroe del Reino y por si fuera poco había sido reconocida por la Diosa al entregarle la ‘Espada de la Diosa’. No hubo quien se opusiera a su matrimonio con alguien de la familia real. Aun así, Kaoru sabía que la convicción de Francette no cambiaría.

Y entre otras cosas, al pasar del tiempo, Kaoru sentía que Roland se hacía más viejo, pero por otro lado, Francette se conservaba como una jovencita. Aun así, eso sería algo que Kaoru no diría.

En cuanto al Reino de Brancott, ellos finalmente entendieron la gran presa que dejaron escapar. Ellos obtuvieron información sobre una chica con una pócima milagrosa que apareció el pueblo que gobernaba el Barón Ruine. La que sin lugar a duda se trataría de ‘Alpha-Kaoru-Nagase’, la amiga de la Diosa.

Ambas hermanas se habían establecido en el reino, pero terminaron por separarse debido a algunos estúpidos actos que se cometieron.

Cuando se ponían a pensar que ellas incluso llegaron al grado de viajar al bastante lejano Reino de Balmoa. Y que ellos perdieron la posibilidad de ayudar a ambas hermanas a establecerse en su reino. No, de hecho, según el testimonio de los cazadores, la chica de las pócimas milagrosas le aseguro que lo haría, si es que el Barón Ruine no hubiera interferido.

Incluso Milfa-Kaoru-Nagase, ella quizás se hubiera establecido y seguiría trabajando en aquella cafetería en la capital del reino, si no hubiera sucedido aquella cosa...

Pero ahora, incluso si se arrepentían, ellos ya no podían hacer nada al respecto.

En cuanto otros reinos.

Ellos finalmente pudieron empezar a beneficiarse de las pócimas gracias a la nueva distribución de los últimos años.

Ellos también deseaban a esa chica con intelecto incomparable. Aquella chica que parecía poseer el mismo poder que la Diosa Celestine. Aun así, ellos no tratarían de lograr lo imposible. Todos sabían acerca de la derrota unilateral que había sufrido el Imperio Arigo y del miserable final de la élite de Rueda. Y más importante aún, sobre las palabras que dijo la Diosa Celestine antes de marcharse...

‘Lláname si ocurre algo, me aseguraré de solucionarlo.’

‘...de solucionarlo.’

Para la Diosa, ¿hasta qué punto lo consideraría apropiado?

Ningún reino se atrevería a tentarla... Jamás.

Aun así, ellos pensaban que estaría bien si es que ella aceptaba su invitación al menos una vez. Y aprovecharían para pedirle algún concejo para desarrollar sus reinos.

Y en cuanto al Reino de Balmoa.

Su tecnología en construcción de barcos, aunque se encontraba un paso atrás del imperio, esta se desarrolló considerablemente.

Actualmente, junto con el prototipo de embarcación para el mar, ellos construyen la primera embarcación de gran envergadura.

En la agricultura. Ellos estaban por cosechar los primeros campos de pruebas que Kaoru había diseñado con molinos de viento, fertilizantes y método de rotación de siembra. Y una vez que los efectos pudieran ser confirmados, el reino podría introducirlos a gran escala.

Sobre la seguridad nacional, los factores clave serían ‘Fran Demoniac’ y los cuatro segadores de almas que la acompañaban. La caballera invencible, quien protege al hermano del Rey, Roland y los guardias reales de aquella ocasión. Se trataba de los 6 héroes que causaron que 40,000 soldados imperiales se retiraran. No hay enemigo que se les pueda oponer a estos, quienes recibieron la bendición de la Diosa.

...acerca de eso, Kaoru permitió que los cuatro soldados conservaran las espadas que formaban a [Ex-Hrotti].

Ya que ninguna de estas tenía la función de ultra vibración molecular, solo se trataba de espadas altamente resistentes y afiladas.

Por otra parte, Kaoru si recupero la espada de la Diosa [Ex-Ridill] de Roland, ya que esta si tenía la función de ultra vibración.

Ella no quería que existiera otra espada divina como la que poseía Fran, la Caballera Santa.

Roland se deprimió.

‘Yo ya he hecho un montón de cosas a gran escala.

¡Porque es que no puedo tener yo también una espada de la Diosa!

¡Es tan injusto!’ (Roland)

Ya que Kaoru no puede simplemente deshacerla, ella solo la guardo en su ítem-box.

Kaoru no podía entregarle una ‘espada de la Diosa’ tan fácilmente a un miembro de la realeza, el hacer algo así, podría crear conflictos, tanto a lo interno como a lo externo del reino, podría formarse un grupo que cambiara su soporte del Rey Serge hacia Roland u otros reinos pedirían una para ellos mismos...

Y así, las cosas finalmente se calmaron.

De cualquier manera, los tan mencionados 4 caballeros, inmediatamente fueron asignados como los guardias personales de Roland. Con esto, aquellos que empuñaran una espada divina, incluida Francette, todos trabajarían directamente bajo las órdenes de Roland.

‘¿Acaso el deseaba una espada de la Diosa a tal grado...?’ (Kaoru)

El Rey Serge vio deprimido y estresado por primera vez a su hermano. Por lo que suspiro aliviado... *‘Es bueno saber que hasta mi hermano tiene algo que lo hace actuar así...’*

Tras la Conferencia de paz, Kaoru renuncio a su trabajo en el taller.

Era difícil el mantenerse ayudando en las tareas del taller, mientras que hacia todas esas contribuciones extraordinarias.

Todos en el taller lloraron y le suplicaron, pero de nada sirvió.

Aun así, para no dejarlos desamparados, Kaoru mando a Lotto, una chica de 11 años miembro de los ‘Ojos de la Diosa’, quien se encargaba de cuidar a los niños anteriormente, ya que esta chica aprendió directamente de Kaoru, ella seria quien cuidaría estos ‘cinco niños’ del taller.

La razón por la que las comidas en el taller no habían sido llamativas ni sabrosas, se debía a la falta de condimentos y sazón. Y ya que a Lotto, se le habían entregado de antemano utensilios de cocina decentes e ingredientes necesarios, ella demostró que su habilidad culinaria era la adecuada. Después de todo, ella había sido la encargada de la comida para los miembros de los ‘Ojos de la Diosa’.

En aquellos días, debido a la mala nutrición, ellos eran considerablemente más pequeños que el promedio. Pero ahora, hasta las niñas más pequeñas, crecieron convirtiéndose en lindas señoritas.

Hablando de ‘Los ojos de la Diosa’, su líder seguía siendo Emil.

Él parece guardar ciertos sentimientos por Bell, la chica quien estuvo por saltar al pozo.

Además, tal parece que la historia sobre el enfrentamiento que tuvieron en el pozo se extendió y se hizo muy popular. Al punto que ahora, se hacen muñecas que imitan a Bell y se colocan cerca de los pozos, se trata de un ‘amuleto que protege a la pozo de las cosas malas’ y así, Bell se hizo conocida y mucha gente se ofreció a adoptarla.

De entre esa gente, muchos parecían buenas personas, pero aun así, Bell se negó y decidió quedarse con los huérfanos, aunque ella nunca aclaro el porqué.

Sobre la familia Lyotal; Cedric, el hijo mayor, se casó.

Su pareja fue aquella chica Tsundere quien hablo con Kaoru durante la ceremonia para aplicar como compañera.

Kaoru se puso feliz al escuchar de ellos y a menudo visitaba a los recién casados.

La chica Tsundere parecía haberse adelantado.

Acyl, quien se dio por vencido en cuanto a Kaoru, ahora parecía fijarse en Lolotta. Para él, cualquier chica que pueda preparar deliciosa comida y cuide bien del taller, es una buena chica.

El Grupo Comercial Abiri parece irle fantástico. Aunque ellos no obtienen ganancias por las ventas de las pócimas, las ventas de los otros productos que Kaoru inventó han sido un gran éxito. Y así, su crecimiento va conjunto con la marca que representa Kaoru.

Y ahora, después de haber logrado todo esto, Kaoru finalmente se dio cuenta.

*‘Yo aún no he encontrado un buen candidato.
Esto es malo, yo estoy por pasar la edad para casarme.
Y lo que es peor, no se diga un candidato, ni siquiera tengo a alguien con quien pueda tener ese tipo de relación.’ (Kaoru)*
Kaoru empezó a sentirse presionada.

Actualmente los hombres que conoce y que aún siguen solteros...

*El Rey Serge... ¡paso!
Acyl... ¡Por favor cuida de Lolotto!
Antiguo señor de Francette, el hijo del conde Adam, Héctor-kun. Cuando lo conocí por primera vez, Héctor-kun tenía 13 años, de eso ya ha pasado un buen tiempo y ahora él se ha convertido en un buen hombre. Así es, se trata de un buen hombre. El queda en espera.
Alan del Reino de Brancott. El que me case con alguien de otro reino puede causar disputas y el príncipe de ahí es TAN molesto, así que... ¡paso!
Bien... quien más.
¿Ehh? ¿Solo ellos?
Solo Héctor-kun...
Bueno, no se podría decir que estoy... ¿en una, verdaderamente mala situación?*

Repentinamente, un hombre de mediana edad saltó frente a Kaoru, ella había estado paseando en la ciudad y esta acción la sorprendió por completo. El hombre sostenía una daga en su mano.

“¡Todo es por tú culpa! Ya que destruiste el reino Sagrado, ¡Yo ya no tengo nada...!

¡¡¡Muere!!!”

Todo fue tan repentino. Kaoru no pudo hacer nada.

Y así, la daga del hombre atravesó el pecho de Kaoru.



Capítulo 42 – Crecimiento

“¡¿Ehh...?!” (Kaoru)

Una daga atravesaba el pecho de Kaoru.

...aun así, ella no sentía ninguna clase de dolor.

“¡¿Ehh...?!” x 2

Tanto el asaltante como Kaoru, se encontraban sorprendidos de que no pareciera reaccionar al dolor.

“Toma esto, y esto, y esto...”

El asaltante continuó apuñalando y apuñalando a Kaoru muchas veces más.

Aun así, esto no la afectaba o la dañaba.

Es ineficaz. 0 de daño.

Es ineficaz. 0 de daño.

Es ineficaz. 0 de daño.

Es ineficaz. 0 de daño.

Al haber escuchado su fuerte grito al inicio, la gente comenzó a reunirse.

Y en el momento en el que Kaoru se separó un poco del asaltante...

¡Zap!

Un trueno que cayó directamente del cielo, pese a que ese día estaba soleado, golpeando al asaltante. Y con eso, el asaltante colapso.

Como resultado de la investigación, ese hombre de mediana edad, como cabría esperar, se trataba de un obispo de Rueda, de cuando aún era conocido como el Reino Sagrado. Y él había vivido todo este tiempo en la opulencia gracias a las donaciones.

Todo, hasta antes de que la Diosa Celestine descendiera.

Después de eso, todos los sacerdotes fueron vistos como estafadores y la riqueza que habían reunido, les fue incautada.

Los sacerdotes habían hecho dinero acosta de la Diosa, pero aun así, ¿qué pensaba atacando a la amiga de la diosa? ¿Acaso creía que podría recuperar su antigua gloria?

Sea cual fuere el caso, era inútil el tratar de razonar con un hombre confundido tras perderlo todo.

De nuevo en la escena, a Kaoru no parecía importarle el hombre que la atacó.

Tomando en cuenta todo lo que había hecho, las vidas que se habían perdido y los cambios que sucedieron tras sus acciones. Era natural que hubiera quien la resintiera.

Así que, en estos momentos, había algo más importante que captaba la atención de Kaoru.

¿Cómo es que esa daga no me hizo ningún daño? (Kaoru)

Además, el trueno que acababa de resonar, no se trataba de algo que hubiera hecho Kaoru.

No se trató de algún tipo de explosión, fue literalmente un trueno que cayó del cielo pese a ese buen clima.

Hasta ahora, Kaoru algunas veces se había cortado o lastimado normalmente, ya fuera cocinando, por una caída, etc. Todas ellas pequeñas heridas. Después de todo Kaoru no tenía ‘un cuerpo de acero’.

¿Se trataba de algún mecanismo de defensa automático que se activa solo cuando mi vida está en peligro? Puede ser porque Celes no puede estar vigilándome constantemente... de ser así ¿entonces ese trueno es el sistema de contrataque automático? (Kaoru)

Kaoru meditaba.

Estoy dejando pasar algo más.

Siento que aún falta algo.

Tiene que ser eso. Hace algunos años, durante el advenimiento de Celes... (Kaoru)

En ese momento, Kaoru recordó la conversación que había tenido con Celes.

¿Qué fue lo que le dije en aquella ocasión?

‘Si esperas demasiado, yo podría morir de algún accidente o hasta de vieja.’

¿Y que fue lo que Celes me contestó?

‘¡No hay forma de que eso suceda! Que bromista eres Kaoru...’

¿Qué hizo pensar a Celes que lo que decía era una broma?

De ser una broma. Eso solo podría significar... que de hecho es imposible.

...imposible y una broma. Acaso Celes trataba de decir que ‘Eso no puede pasar’, ¿Yo no puedo morir en un accidente o de vieja?

Si se tratara solo del sistema de defensa automático, entonces sería solamente 'yo no podría morir de un accidente o incidentes'.

Pero no, espera. Entonces ¿Qué hay con morir de vieja?

No, espera. Ciertamente Celes es pura y fácil de engañar, pero ella no es estúpida. Es ofensivo el pensar 'así de ella'.

Y el sentido del tiempo, ciertamente es diferente para ella. Aunque yo ya llevaba en este mundo para ese entonces, ya varios meses, para ella, nuestra última reunión acababa de pasar.

Bueno, incluso la historia de hace cientos de años, para ella le era reciente...

Así que ¿Por qué Celes pensaría eso? Yo siendo una humana común y corriente, que seguramente moriría tras algunas cuantas décadas ¿no podría morir de vieja? ¿Cuál es su razón? Aún hay algo más que me falta...

¡Ahora lo recuerdo!

¿Qué fue lo que Celes dijo sobre mi cuerpo antes de que llegara a este mundo?

Sin duda fue...

'Tendrás un cuerpo nuevo, conservando tus genes y tú edad que reflejaras será la de 15 años'

...reflejara 15 años. 15 años de edad. 15 años.

Un cuerpo de 15 años.

...no le dije que yo quería seguir creciendo.

¡¡CELESSSSSSSSSSSSSS~!!!

Fui tan estúpida.

Absolutamente.

Incluso si no pedía nada extra, ya que pedí esa habilidad ventajosa, de haber querido, yo podría haber hecho una pócima de rejuvenecimiento.

¿Por qué no lo noté antes?

...en fin, ahora entiendo que no voy a envejecer más.

Ni altura ni mis pechos.

Podría hacer una pócima de crecimiento pero ¿Acaso una habilidad ventajosa puede sobre escribir a otra?

Y que hay de ¿calzado ‘especial’ y algunas almohadillas?

De cualquier manera, yo solo crecería si acaso un centímetro más.

Todo es por la genética del japonés, la cual me predestina a esta estatura y a este rostro como de niña. (Kaoru)

“Saldré de viaje.

Por favor, no me busquen.” (Kaoru)

“¡¡¡EHHHHHHHHHHHHHHH!!!” (Todos en el castillo)

Ante el súbito mensaje de Kaoru, todo el castillo entro en caos.

“¿Por qué...?” (Francette)

Francette pregunto con voz entrecortada.

“Simplemente un viaje necesario para salir en búsqueda de un buen prospecto para casarme.” (Kaoru)

“Prospecto para casarte, pero... acaso Kaoru-chan no es una Diosa ¿no permanecerás como una niña por siempre?” (Francette)

N.T. Aquí Francette dándole voz a todos los lectores.

“¿Ehh?”

“¿Ehhhhh?”

“¿Ehhhhhhhhhhhhhh?”

Y así, la aterradora verdad salió a relucir.

Tal parece que todos esperaban que ella permaneciera como una niña, ya que ella era una Diosa, tal y como Celes.

No, eso puede parecerles, pero no es para nada así.

Lo peor es que... si todos piensan en mí solo como una niña... entonces yo no podría...

Ciertamente, me será posible el casarme si es que yo permanezco eternamente como una niña de 12 años.

No, mi edad metal es de por lo menos de 27 años, mi cuerpo al llegar a este mundo era de 15 años, yo soy una adulta en toda forma y regla y lo que es más ¡Con suficiente edad como para casarme!

Bueno, incluso si tuviera 1,000 años o 10,000. ¿Mi pareja se consideraría un criminal por casarse con una Diosa lolita?

No ¡es no es el caso! La edad de este cuerpo es de 15 años...

¡Maldición! Después de todo, tal parece que no tengo más alternativa ¡Saldré de viaje!

Saldré de viaje y pretenderé ser una chica ordinaria que busca casarse.

Esta vez desde un principio, mi historia será...

‘Yo soy una mujer adulta de 15 años, quien simplemente es un poco pequeña. Durante mi infancia sucedió que no me alimente bien...’

¡Y diré que tengo suficiente edad como para casarme! (Kaoru)

Y unos días después.

Kaoru también se despidió de los niños de ‘los ojos de la Diosa’.

Ahora ellos podían vivir por sí mismos.

Ella les dijo que podrían vender la casa, pero le contestaron ‘Nosotros la conservaremos y esperaremos por siempre su regreso’.

En caso de alguna emergencia, ella les entrego algunas pócimas y les pidió que lo guardaran en absoluto secreto.

Lo que es más, ella les entrego ‘un dispositivo de cristal para la transmisión de voz’ para que se pudieran comunicar con ella. La contraparte la guardaría ella en su ítem-box.

“Yo volveré de inmediato en caso de emergencia.” (Kaoru)

Ya fuera usando un contenedor con forma de crucero que en su tanque llevara algo similar a combustible. O con un contenedor con forma de helicóptero, que pueda ser manejado con un control como el de la primera generación del NES.

Simplemente dejaré lo referente a la súper tecnología a Celes, todas esas cosas problemáticas como el ángulo de rotación de las hélices, el efecto del giroscopio sobre el torque y demás. Que ella se encargue de que funcione.

Después de todo, todas esas cosas ya las habrán solucionado los Dioses desde hace mucho tiempo...

Yo creo que todos los efectos que tiene mi habilidad ventajosa, son a causa de que mi poder recibe el apoyo de la súper tecnología y conocimientos de Celes.

O acaso se generará en alguna otra parte ¿y solo se transfiere cuando lo necesito?

De alguna manera eso me da un poco de curiosidad.

Ahh, es verdad, de marcharme, la producción de pócimas se interrumpiría, pero bueno, al final de cuentas, se trata de algo que apareció solo recientemente. Y solo retrasa el avance de la medicina y farmacología, de seguir, solo reduciría el personal y los avances en esa área.

Aunque yo les advertí, de que no descuidaran esas áreas, la gente no invertiría ni buscaría dedicarse a eso, cuando hay circulando una medicina milagrosa que puede curar cualquier cosa solo con beberla.

Su motivación se desvanecería.

Así que ahora, si ellos quieren recobrar a los enfermos y heridos, tendrán que esforzarse por sí mismos.

Así, durante mi viaje, de ser necesario, ocultaré mi identidad y aliviare al necesitado.

En lugar de solo traerles grandes beneficios al Reino de Balmoa y otros Reinos cercanos.

El poder del milagro solo será disfrutado por algunas pocas buenas personas, quienes vivan seriamente. Esto no debe de ser tratado como algo que se dé por hecho.

Durante el viaje, iremos con Ed. No, yo viajaré con Ed solamente.

Como es usual, ya tengo todo listo cualquier cosa que pudiera necesitar en la ítem-box, así que solo necesitaría pedirle al rancho que cuide de la familia de Ed. (Kaoru)

Ed acababa de cumplir 10 años. En edad humana, él tendría 35 a 45 años.

Me pregunto si será un viaje demasiado pesado para alguien de mediana edad.

En esta ocasión, no se trata de un simple viaje como aquel que hicimos al oeste.

Pero ya que tengo pótimas, posiblemente estará bien ¿quizás?

Él tendría que dejar a su esposa sola, así que supongo que él no querrá...

Aunque pensando lo bien, es posible que regrese de vez en vez, después de todo, yo también me preocuparía por los niños de 'los ojos de la Diosa'. (Kaoru)

Ella llegó al rancho mientras pensaba en eso.

Ed, su esposa y sus tres hijas, quienes ahora tenían 3 años de edad, esperaban alineados.

“Oh, Kaoru-san. Mi marido siempre está a tu cuidado.” (Esposa de Ed)

“Kaoru Onne-chan, ¿traes azúcar?” (2 hijas de Ed)

“Oigan ¡No me hagan a un lado!” (Hija de Ed)

...¿en verdad ustedes solo son caballos?

¿Acaso, no ya son un tipo de criatura totalmente diferente? No puede ser ¿verdad...?

Y además, ¿Qué es lo que hace Emil y Bell aquí y con su equipaje en la espalda?

“Iremos contigo.” (Emil y Bell)

Oh, valla. (Kaoru)

La mirada que tenían ambos parecía decirle a Kaoru *‘no retrocederemos sin importar lo que digas’*.

Rindiéndose, ya era momento de partir ahora con 3 miembros de la familia de Ed.

“¡Nosotros también iremos contigo!” (Fran + Roland)

“Me pregunto si es que ella me estaba esperando, esta Fran...

Y por si fuera poco, ¡también se encuentra Roland!” (Kaoru)

“Bueno, si Kaoru sale de viaje, yo no sabría cuando volvería mi prometida a casa, así que creo que es mejor que yo también la acompañe.” (Roland)

“Pero tú eres parte de la realeza...” (Kaoru)

La amiga de la Diosa, el hermano del Rey, la demonio y la guardiana del pozo...

¡Pero qué equipo!

...me pregunto si Emil también pensó en algo similar a Roland.

¡Esperen un momento!

¿Acaso viajare con dos parejas de enamorados?

Esperen, esperen ¡Esperen un momento!

¡Este viaje es para hacer que el clan Nagase crezca!

¡No se trata de un viaje para hacer que ustedes se propaguen! ¡No! ¡Para nada!

Después de que Kaoru partiera del Reino de Balmoa, muchos hombres se quedaron revolcándose.

“¿Ehh? ¿Ella salió de viaje en busca de alguien con quien casarse? ¿Acaso Kaoru quería casarse?”

“No puede ser, pero entonces... no debí de haber dudado ¡Debí de habérselo propuesto!”

“¡¡No puede ser!!”

“La primera vez que nos conocimos, ella ya tenía 15 años, así que ahora debería de tener 19.

Ella ya había crecido desde ese entonces y la forma que tenía en aquel momento ¡Se trataba de su forma final!”

Ya era muy tarde.

(N.T. El tiempo paso en la Tierra)

“¡Madre!”

“¡Abuela!”

“Bisabuela...”

Rodeada por todos sus hijos, nietos y bisnietos, su conciencia se desvaneció.

Ahh, fue una vida feliz.

Pero solo una cosa...

Solo hubo una cosa que no puedo perdonar.



“¡Oye Dios!” (Kyoko)

“Sí, ya lo sé, ya lo sé...” (Dios de la Tierra)

En un lugar completamente blanco.

Se encontraba un joven rubio quien parecía estar en sus veintes, con ojos azules. Él vestía una túnica blanca, parecida a la que usaba la aristocracia romana.

Como si de la viva imagen de ‘un hombre ideal’ se tratara.

Él es Dios.

“¿Dónde está esa chica ahora?” (Kyoko)

“Ahh, ella se encuentra viajando a través de los continentes con sus colegas.” (Dios)

“¿Qué hay de Reiko?” (Kyoko)

“Están juntas.” (Dios)

“Voy un poco tarde... ¿Ya terminaste de hablar con el Dios de ese lugar?” (Kyoko)

“Ya lo he hecho. Tendré que molestarla nuevamente...” (Dios)

“Bien, bien, entonces, por favor mándame ahí rápidamente.” (Kyoko)

“Muy bien, que tengas una buena vida...” (Dios)

“Gracias por haberme cuidado hasta ahora ¡Nos vemos!” (Kyoko)

Aunque Kyoko tenía 90 años, se decía que ella tenía la mente bastante abierta para su edad.

Pero ahora, con su cuerpo rejuvenecido ella había recobrado por completo su vitalidad. Ahora, libre de la influencia de su debilitado cuerpo, ella se encontraba completamente animada, como si de una jovencita se tratara.

Su cuerpo y alma fueron mandadas a otro mundo por este joven quien funge como el Dios que administra la Tierra.

Tras enviar el alma y cuerpo de Kyoko, Dios quedo solo una vez más.

“Pero, realmente me sorprendieron.

Pensar que hace 70 años, humanos ordinarios lograrían enviarme mensajes directamente a mí por sí mismos...

Esto me ha hecho estar más al tanto del potencial de los seres humanos. Se trata de un interesante estudio.” (Dios)

El Dios que administra la Tierra, recordaba aquella ocasión cuando dos mujeres llegaron gritando y pidiéndole cierta promesa.

‘¡Las compensaré por esa vida que debieron de vivir felices junto con Kaoru!’

“Ahh, una vez más he tenido que molestar a Celes, tendré que pensar en una buena manera de pagarle por todo esto...” (Dios de la Tierra)



“Bienvenida a mi mundo ¡Vernie!” (Celes)

Al ser recibida con una sonrisa tan grande, Kyoko retrocedió un poco.

“Uhm..., yo...” (Kyoko)

“Sí, ¡Ya escuche de ti! Sería lo mismo que con Kudo Reiko-san, quien vino poco antes ¡cierto!” (Celes)

Siento que esta diosa está demasiado animada. (Kyoko)

“Uhm... por alguna razón, tu luces realmente feliz ¿esta eso bien?” (Kyoko)

Así que ella ya había escuchado de mí... hmm...

“Así es, el Dios que administra tú mundo, él quiere hacer algo por mí como forma de disculpa por molestarme nuevamente. Él me contacto para decirme que él está dispuesto a hacer cualquier cosa... ku fu, ku fu fu...” (Celes)

Ahora entiendo bien lo que pasa aquí. No viví 90 años en la Tierra por nada. (Kyoko)

“¿Y qué fue lo que recibió Reiko?” (Kyoko)

“Ahh, Reiko recibió la habilidad de usar cualquier magia con una capacidad ilimitada.” (Celes)

Como cabría esperar de Reiko.

“Bueno, siendo así, yo quiero la habilidad de poder crear cualquier cosa.” (Kyoko)

“¿Ehh? ¿Cualquier cosa? Eso es un poco...” (Celes)

La Diosa parecía un tato reacia.

Quizás necesite cambiar un poco mi petición...

“Uhm, que hay acerca de crear cualquier tipo de vehículo que conozca.

Aunque claro, no es que sea una experta en vehículos, así que los detalles serán acorde a la especificación que exista sobre ellos.

Y por favor, que el conocimiento sobre cómo usarlo, aparezca en mi mente de manera automática, ya que sería imposible que una amateur lo pueda mover...” (Kyoko)

“Si se limita a solo vehículos. Así está bien, Kaoru y sus amigos están por cruzar el mar... así podrás ayudarlos más fácilmente, pues bien ¡Allá vamos!” (Celes)

La Diosa se sintió aliviada cuando escucho que cambiaba su deseo.

Kyoko por su parte, sonreía astutamente en su corazón.

“Pero esto en verdad es algo grande, yo escuche sobre lo que hicieron cuando aún tenían un cuerpo humano. Pero ¿Por qué llegar tan lejos? ¿Cuál es la relación que tienen ustedes dos con Kaoru-chan?” (Celes)

Ante la pregunta de la Diosa, Kyoko sonrió y le respondió.

“Nishizono Kyōko y Kudō Reiko, ¡Son las mejores amigas de Nagase Kaoru!” (Kyoko)



Kyoko, ahora con un cuerpo rejuvenecido, descendió a la tierra.

Tras confirmar que no había ningún humano cerca de donde se encontraba, ella creo una de las naves que recordaba.

Controlada automáticamente por una I.A.

Poderosas y numerosas armas ópticas.

Con un ejército de robots como tripulación.

Con ayuda de eso, ella viajaría por el mundo en busca de Kaoru.

Si Reiko usara alguna magia a gran escala o del tipo táctico, esta nave podría detectarla con sus sensores.

Y en el peor de los casos, de que el sensor no sirviera, aún quedaba la opción de que Reiko notara su presencia y que ella usara su magia para encontrarla.

Ella contaba con tiempo, después de todo, tanto Reiko como ella, poseían un cuerpo como el de Kaoru, todo gracias a la Diosa de este mundo.

Y así, Kyoko entro a la nave y se sentó en el asiento del capitán para decirle a la I.A.

“¡Adelante!” (Kyoko)

--+-+--+--+--+--+--+--+--+--+--+--+--

Nota de Funa-sensei:

¡Se retoma después de un año! (^ ^) /

‘Ahorrare 80,000 monedas de oro en otro mundo para mi retiro’ y ‘Te dije ¡haz mis habilidades promedio!’ se disputan ambas el segundo lugar en el Ranking diario y esta obra que se convertirá en la piedra angular de los libros ‘promedios’.

Como mi punto de inicio, ¡Dejemos que esto vuelva a florecer! (^ ^) /

Capítulo 43 – Avanzando por el Reino de Brancott

Kaoru salió de Gurua, la capital del Reino de Balmoa. Y pronto, ella se encontró en la frontera entre el Reino de Balmoa y el Reino de Brancott.

Que aunque era llamada frontera, a diferencia de en la Tierra en la era moderna, esta no era tan grande.

No, de hecho, ningún reino tenía suficiente presupuesto o el personal necesario como para vigilar sus bastas fronteras. Así que la gente podía pasarlas libremente si es que cruzaban por el bosque o por las montañas.

Aun así, casi nadie lo hacía.

¿Y por qué?

La respuesta era simple, ‘Incluso si no hacían eso, ellos podían cruzar normalmente’.

No existía el concepto de pasaporte ni de las fotografías. Era fácil el hacer y copiar permisos escritos e igualmente, el tomarlos de otros. A fin de cuentas, los guardias fronterizos no sabían distinguir los originales de las copias. Después de todo, solo se trataba

de un puesto de vigilancia cuya principal función sería cobrar los impuestos acorde al tamaño de la carreta que pasara con productos para comerciar. Ya que eran limitados los caminos donde podían pasar las carretas, estos puestos se encontraban en las carreteras al reino. Y por supuesto, no se cobraban impuestos para las personas que simplemente deseaban pasar caminando o a caballo, debido a eso, muchos pequeños comerciantes preferían hacer línea en el borde para realizar sus negociaciones directamente.

Y ahora, para el caso del grupo de Kaoru, aunque todos iban a caballo, su equipaje era extremadamente pequeño. Todo el equipaje pesado se encontraba dentro de la ítem-box de Kaoru, así que el pase debería de ser libre. O al menos, así debió de haber sido.

“...Muy bien, ahí vamos.” (Kaoru)

El grupo de Kaoru trato de pasar por la frontera rápidamente y tomaron la línea más corta para cruzar, esta era para el de las carretas que estaban por ser examinadas, aunque antes de que pudieran pasar, ellos fueron llevados a una habitación de seguridad dentro de la estación.

“No es necesario que alguien como el ángel que es Kaoru-sama, se forme junto con toda esa gente. Nosotros mismos la escoltaremos hasta el reino.

La carroza estará lista de inmediato, así que por favor, aguarde aquí solo un momento...”

Y en ese momento Kaoru soltó un grito dentro de sí diciendo...

Ugu, ¿Cómo es que sucedió esto?! (Kaoru)

Kaoru se despidió de sus amigos y gente cercana antes de abandonar la capital de Balmoa. De otra forma, el que ella desapareciera súbitamente causaría un gran revuelo. Así que tan pronto como organizo todo, ella se movilizó de inmediato.

Con el fin de salir del Reino de Balmoa para llegar a la parte central del continente, a menos de que usara la ruta marítima; era absolutamente necesario el pasar por el Reino de Brancott. Y quien se encontraba en ese reino era... ni más ni menos que ‘esa persona’.

Así es, ‘esa persona’, el primer príncipe del Reino de Brancott, Fernand.

Antes de que la noticia de su partida se extendiera, Kaoru quería pasar rápidamente a través de Brancott. De quedar atorada en ese reino, solo podría significar malas noticias, o es lo que Kaoru pensaba. Pero ahora, el plan de pasar antes de que la noticia se extendiera había fallado.

...o más bien, era de esperarse.

‘Esa’ persona, no dudaría en usar espías, mensajeros o cualquier otro medio para obtener información sobre Kaoru.

Y esos espías, sin duda tendrían a su disposición algún medio especial para comunicarse rápidamente al reino, como si se tratara de alguna emergencia nacional. Así la noticia llegaría al reino antes de que Kaoru pudiera pasar desapercibida.

Y claro está, el Palacio Real recibió la noticia, la cual fue recibida con gran ánimo. Ya que la ‘amiga de la Diosa’ había llegado al Reino de Brancott. No había forma de que ellos dejaran pasar esta oportunidad.

Lo cierto era que, Kaoru tampoco es que tuviera otra alternativa. Desde el Reino de Balmoa-tenía el paso montañoso por un lado y seguido de este, el Imperio Arigo. Ese reino ya se había convertido en un reino marítimo y Kaoru no podía viajar por mar sin avisar de antemano. Para poder viajar a los otros reinos, ella tendría que tomar la ruta por el centro y para ello, era necesario que primero cruzara por el Reino de Brancott.

El Palacio Real, los aristócratas y por su puesto ‘ese tipo’, harán todo lo que este a su alcance con tal de poder asegurar a Kaoru en cuanto ella entrara al reino. Una carroza y guardias de élite serían despachados de manera inmediata en el momento en el que ella pasara la frontera.

Umm... ¡esto está mal! ¿Qué podré hacer...?

Si soy llevada al Palacio Real en estos momentos, es seguro que seré cuestionada. Ese persistente, arrogante y acosador príncipe, junto con todos los que conocí en la cafetería donde trabaje... es seguro que me reconocerán.

Ese hombre ya tiene sus sospechas de que yo y la ‘Kaoru’ que conocieron, somos la misma persona, ya que saben que puedo hacer las pócimas curativas, la herida o la cicatriz de aquella ocasión, no servirá para disuadirlos.

Esto es malo, muy malo ¡Ahora si estoy en problemas!

Si tratara de saltarme la seguridad del borde fronterizo, es seguro que ellos me perseguirían. De capturarme, ellos podrían retenerme, argumentando el haber violado la seguridad e insistirían en confirmar mi identidad.

Ummm... (Kaoru)

“Kaoru, ¿Quieres que los mate?” (Emil)

Emil murmuro algo terrorífico.

Antes de partir, Emil le pregunto a Kaoru cómo llamará. Ya que Emil acababa de cumplir los 16 años de edad, se vería raro que la llamará 'Kaoru-sama' o 'Kaoru-oneechan', bajo los estándares de este mundo, ella se veía como una chica de 12 años. De hecho, Bell quien tiene 12 años, se ve un poco más grande que ella. Tanto en altura como en... el tamaño del busto.

¡Siento ser tan modesta! Mi pecho... es un poco..., pero aun así... (Kaoru)

Kaoru les instruyo a llamarla sin honoríficos, ignorado la diferencia de edad, pero después de tantos años de habito, Bell a veces cometía el error de llamarla 'Kaoru-oneechan'.

Por ahora, no se vería tan raro que Bell continuara llamándola así, podría darse el caso de que la hermana mayor se viera más chica. Pero aun así, en un futuro, la diferencia solo se haría más clara y se volvería extraño, así que lo mejor sería instruirla desde ahora.

“No seas impulsivo, por ahora, déjame pensar y veamos que ocurre.” (Kaoru)

“...entendido.” (Emil)

En ese momento, alguien del puesto de vigilancia entro en la habitación, él venía a ofrecerles vino en vasos de madera.

Tomando en cuenta donde se encontraban, es posible que ese vino haya sido preparado solo para el caso en el que Kaoru fuera a pasar por ahí.

El guardia trajo suficiente como para los cinco y siendo que Kaoru no quería que se desperdiciara su amabilidad, ella decidió aceptarlo.

Si bien estaba al tiempo, siendo vino rojo, ella pudo beberlo sin problemas.

“...y bien, ¿Qué es lo que quieren de nosotros?” (Kaoru)

“No, no. Simplemente es que nosotros recibimos instrucciones directamente del Rey que, en el caso de que Kaoru-sama fuera a pasar aquí, nosotros deberíamos de tratarla como una VIP y guiarla hasta el Palacio Real inmediatamente...”

Este no era un soldado normal, él claramente había recibido una orden real y esperaba guiarla al castillo.

“Y entonces, ¿Que les hace pensar que yo soy Kaoru?” (Kaoru)

“Ya que solo los diplomáticos de alto nivel que asistieron a la conferencia de paz en el Reino de Balmoa la vieron en persona. Los soldados como nosotros, solo la conocemos a través de los numerosos retratos que nos han mostrado...”

¡¿Ehh?!

¿Qué dice?

Entonces... ¿no hay forma de que pueda pasar desapercibida?

¡Pero que bajo! ¡¿Es que acaso todos ustedes son acosadores?!

En un principio mi plan era hacerme la tonta con ‘¿Kaoru? ¿Y esa quién es?’, pero ese soldado está convencido de que yo soy Kaoru. Así que solo me queda aceptarlo.

Si lo negara, esto se convertiría en un interrogatorio y en nuestro grupo, pues su alteza...

¡ahh no! Ahora es ‘Roland-nissan’ su prometida Francette y Emil, sin duda ellos reaccionarían fuera de sí. En especial Francette.

No, esto es demasiado peligroso... (Kaoru)

Por cierto, su historia sería así...

El hermano mayor sería Roland. El segundo hijo, Emile. La hija mayor, Kaoru. Francette sería la prometida de Roland y Bell la prometida de Emil.

No había forma de decir que todos eran sus hermanos, ya que solo atraería malos rumores el que vieran a los supuestos hermanos ‘todos cariñosos’. Rumores de ‘hermanitis’ o hasta peor ‘incesto’, eran un claro No, no.

Además, aunque se suponía que viajarían como nobles, lo cierto es que Roland parecía más del tipo ‘Caballero’ y Emil, no importa como uno lo viera, era claramente un plebeyo. Así que en el caso de que la gente preguntara, dirían que el segundo hijo es el hijo de una concubina y que no heredaría. Y que es por eso que él los acompañaba en su viaje, para que conociera el mundo y que adquiriera experiencia. El hermano mayor vendría para cuidar de sus hermanos y cada uno de ellos llevaría consigo a su prometida.

En cuanto a Kaoru, ella sentía que podría pasar como la hija de algún aristócrata de bajo nivel.

Ya que no solo Emil, sino que Francette y hasta Roland, la acompañaban con la finalidad de protegerla, su historia tenía que ser lo suficientemente convincente para que nadie pensara que era extraño como la protegían.

¿...que se trataba de una historia demasiado complicada?

Así estaba bien... ‘si lo que uno quiere es mentir, uno tiene que hacer su mentira completamente creíble’.

En cuanto a Roland, él en un principio quiso que se contara una historia diferente, pero aunque se trataba del hermano del rey, él ahora solo es alguien que seguía a Kaoru por su cuenta, así que no tuvo derecho a opinar. Además, Kaoru se aseguró de advertirles a todos que lo trataran de manera completamente normal, ya que sería un gran problema que los escucharan referirse a él como ‘Su Alteza’.

Siendo que Kaoru era quien les permitió acompañarla, ninguno de ellos pudo reusarse.

“Muy bien, la carroza se encuentra lista, así que, háganme el favor de abordarla...”

Ante las palabras del guardia, Kaoru se negó de inmediato.

“Ahh, eso no será necesario, si fuéramos a ser llevados por otros caballos, ¡La familia de Ed sin duda se enfadarían!” (Kaoru)

“¡¿Ehh...?!”

“¡Siento las molestias!” (Kaoru)

Tras decir eso, Kaoru rápidamente se sentó sobre Ed y los otros cuatro también hicieron lo mismo.

“Ahh... espere, ¡por favor espere!”

Ignorando al guardia, todos se aproximaron a la familia de Ed y rápidamente los montaron.

Kaoru decidió que lo mejor sería escapar en ese momento, ya que de subir a la carroza, después no tendrían manera de huir. Así, una vez que dejaran de ese punto de control, ellos escaparían a todo galope, aprovechándose de la confusión.

“El mensajero realmente se ha adelantado ¿No lo creen?!” (Kaoru)

“Ahh, si ¡él debió de haber partido en cuanto se aseguraron de usted era Kaoru!”

“Siendo así, ¡debemos de adelantarnos!” (Kaoru)

“¿¡Adelantarnos?!”

Seguro que en cuanto se reorganicen, la carroza y los guardias fronterizos nos seguirán. Pero ya que ellos no podrán alcanzarnos, eso no importa. Aun así, es necesario que lleguemos a la capital antes de que el mensajero lo haga. Necesitaremos alrededor de 12 horas de adelanto si es que queremos terminar nuestros preparativos en la capital. Si podemos adelantarnos al mensajero y avanzamos por el Reino de Brancott, entonces no habrá nadie quien pueda detenernos. Nuestro equipo tiene un caballo criado para la familia real y la familia de Ed. Además, nosotros contamos con pócimas de recuperación. Sí, no deberíamos de tener problema. (Kaoru)

Con un grito de Kaoru, emprendieron marcha a toda velocidad...

“¡Hiyo Silver!” (Kaoru)

“¿Otra vez ese nombre? Como es posible que nombre a otro caballo cuando usted me está montando ¡¡Mi señora!!” (Ed)

Ed se enojó.

“...lo siento.” (Kaoru)

Nota de Funa-sensei:

Después de esto, se actualizara cada jueves a la medianoche.

La siguiente salida está programada para el jueves de esta semana a las 12.

‘Habilidades Promedio’ y también ‘80 mil monedas de oro’ las cuales también se han retomado, ‘serán actualizadas el miércoles’ las dos a la vez, gracias.

(^ ^) /

(Valido solamente en Japón)

Capítulo 44 – Y así llegamos a la capital

Tan pronto como dejamos el puesto de vigilancia en la frontera, nosotros rebasamos al mensajero a caballo.

No era de sorprender. Él jinete había planeado llegar a la capital en un par de días, no había necesidad de apresurarse y además, de agotar al caballo, este terminaría por colapsarse lo que terminaría por retrasarlo más.

Había otra forma de hacerlo preparándose de antemano; esto seria, colocando un caballo cada cierto punto y pasando la noticia. Pero en este caso, el jinete pensaba que con ir más rápido que la carroza sería suficiente y además, no se habían hecho tales preparativos.

Cuando el mensajero vio que lo adelantaron, él quedo sorprendido, pero no pudo hacer más. Incluso si trataba de adelantárseles, solo terminaría por agotar a su caballo. Desde su punto de vista, ellos eran los temerarios al agotar de esa forma a sus caballos yendo a toda velocidad.

Ya que no podría adelantarlos y que no tenía el dinero como para cambiar de caballos. No le quedaba más que seguir a su paso. Su plan era esperar a que sus caballos se cansaran y llegar antes que ellos a la capital...

Una vez empezó a oscurecer, el grupo de Kaoru se preparó para acampar.

Aunque de hecho, Kaoru simplemente saco una tienda de acampar que ya tenía armada. Les hubiera sido posible el continuar por la noche, pero ya que les sería más difícil debido a la visibilidad y que la distancia que tenían con el mensajero debería de ser ya suficiente, ellos decidieron descansar.

Bueno, en un principio, un jinete no podría llevar suficiente cantidad de agua preparada ni podría darle los cuidados necesarios a un caballo sin tener que quedarse en los poblados para descansar. Claro, a excepción de que él también poseyera alguna habilidad ventajosa.

Bajo la situación actual, el objetivo de llegar con 12 horas de antelación, sería fácil de cumplir.

12 horas es el tiempo que quiero usar en la capital del reino. (Kaoru)

En un principio, ella había planeado entrar a la capital en secreto así que no le importaba un tiempo límite. Pero ahora que un mensajero los seguía de cerca para avisar sobre su llegada, el plan cambio a una entrada a la fuerza, para salir antes de que sepan cuando llego.

Para cenar, los caballos tuvieron manzanas, zanahorias, elotes, cubos de azúcar y pocimas de recuperación. Ellos se sentían bendecidos.

“Hmm... Kaoru-san. ¿Podría no darle tanta azúcar a nuestra hija?” (Esposa de Ed)

La esposa de Ed parecía enojada.

Aras, Capital del Reino de Brancott

Ellos finalmente llegaron. El mensajero se encontraba bastante atrás.

Y aunque había bastantes personas que la conocían de cuando trabajo en la cafetería, Kaoru no sentía que eso fuera a representar un problema. Aun así, quedaba la posibilidad de que la gente mala se enterara que ‘Kaoru’ la amiga de la Diosa Celestine, quien vivía en Balmoa, ahora se encontraba aquí. Además, el que la reconocieran no sería extraño, después de todo,

tal y como había dicho el soldado en el puesto de control, imágenes de ella se habían distribuido para identificarla.

Como medida precautoria, Kaoru decidió cambiar el color de su cabello y de sus ojos con una pócima.

Ninguno de sus acompañantes se sorprendió por el cambio de color. Para estos cuatro, Kaoru no era ‘la amiga de la Diosa Celestine’ tal y como todo el mundo pensaba, sino que ‘una Diosa de otra dimensión’ al mismo nivel que la Diosa Celestine.

Además todo eso fue solo para poder pasar la puerta. Una vez adentro de la ciudad y de haber dejado a Ed, su familia y al otro caballo en el establo, Kaoru bebió otra pócima y regreso su color de cabello y de ojos a la normalidad. Y así, ella abrió esa puerta...

“¡Tanto tiempo sin verlos~!” (Kaoru)

“¡¡¡Kaoru-chan!!!”

Así es, este era el restaurante en el que había trabajado antes como mesera, el Manpukutei. No había otro lugar al cual ella quisiera volver en este reino más que este.

“Ka... Ka, ¡¡Kaoru-chan!!”

La señora dueña del restaurante escucho la voz de los demás y salto de la cocina para abrazarla fuertemente.

¡Fue realmente doloroso!

“¡Estas a salvo!

Después de lo que paso, ¡Todos nos preocupamos al escuchar que habías desaparecido!

Debiste de haberla pasado muy difícil, mira que no has crecido nada desde aquella vez...”
(Dueña)

Ugu, justo donde duele... (Kaoru)

“¡Kaoru-chan!” (Emy)

La siguiente en venir a abrazarla fue Emy-chan.

...ella aún seguía trabajando aquí, pero ella sí que ha crecido bastante...

“Estoy tan aliviada, en verdad...” (Emy)

Emy estaba tan feliz con su reunión, que comenzó a llorar lágrimas que sonaban como

Poroporo

“Uhm... ¿y qué hay de Agate-san?” (Kaoru)

Al escucharla, Emy pareció un tanto dubitativa.

“¡Ella se casó con un comerciante que era un cliente frecuente!

Aunque en un principio solo manejaban una pequeña tienda, después de que se casara con Agate, su negocio creció de manera exponencial y ahora son comerciantes de rango medio. Su suegro la adora y la llama ‘su hija de la suerte’, ella dio a luz a gemelos, una niña y un niño ¡Su vida está llena de alegría! ¡Ke~!” (Emy)

Ahh... ¡Lo entiendo! Ese sentimiento, yo entiendo muy bien lo doloroso que es ¡Emy-chan! (Kaoru)

Justo cuando me llenaba de la emoción, la puerta se abrió repentinamente.

“¡Kaoru-chan!” (Agate)

Se trataba de Agate, ella brinco hacia Kaoru mientras lloraba. Tal parece que uno de los clientes le fue a llevar la noticia. Aparentemente la casa de su marido estaba cerca.

Ella ya tenía ahora 20 años de edad y era la madre de dos, pero para Kaoru, ella será por siempre ‘Agate-chan’. Aun así, en público, ella la llamaría ‘Agate-san’.

“Kaoru-chan, ¡tú herida! ¿Ya te encuentras bien?” (Agate)

“Sí, ya que bebí la medicina llamada ‘las lágrimas de la Diosa’ yo sane sin ningún problema.” (Kaoru)

“Me alegre tanto.

Pues bien, yo, yo me casé... le hable a mi marido sobre la historia que escuche de Kaoru-chan ¡Pensamos en muchas cosas y trabajamos duramente! Al hacer las cosas así, nuestros clientes aumentaron poco a poco, el negocio próspero y ahora, el gremio comercial me llama ‘La esposa ideal del comerciante’, gracias a ser la esposa de un mercader de medio rango, ahora tengo bastante influencia...

No, de hecho no es nada, por favor olvida lo que dije...” (Agate)

Pensaba que sería algo como eso.

Agate-chan y Emy-chan siempre me escuchaban hablar con los clientes cuando les brindaba ‘consulta’ mientras que atendían las otras mesas. Y además, cada vez que teníamos tiempo libre o un descanso, yo les hablaba sobre la filosofía básica del servicio al cliente y sobre cómo llevar en buen camino un negocio.

Pero, a pesar de estar bajo las mismas condiciones, entonces, ¿Cuál es la diferencia con Emy-chan? (Kaoru)

Después de eso, Kaoru presento a sus cuatro acompañantes y así, todos disfrutaron de la amena charla con los empleados de la cafetería y los clientes regulares. Ya que Francette había conseguido ya donde quedarse, ¡todos pudieron emborracharse sin preocupaciones!

O esa era la idea, en realidad, a Kaoru no le permitieron beber debido a la pequeña complexión de su cuerpo-

¡No! ¡Yo ya era una mesera de este restaurante hace 4 años! Y en ese entonces sabían que tenía 15 ¡Así que yo ya soy toda una adulta!

Aunque insistí, todos solo dijeron ‘¡Ahh!’, pero aun así, lo único que me sirvieron fue jugo. Ugu... (Kaoru)

En cuanto a Roland y Francette, ellos solo bebieron té negro argumentando... ‘como podríamos beber estando en medio de territorio enemigo’.

¿Acaso este es territorio enemigo para Roland y Francette? (Kaoru)

Kaoru se encontraba emocionada al escuchar historias nostálgicas, pero ‘todas las cosas buenas tienen que llegar a su fin’.

Los clientes debían regresar a sus casas antes de que se pueda convertir en algún tema que pueda causar una disputa familiar y Agate-chan tenía a su marido, suegro y sus dos hijos ¿solos?

Supongo que es hora de que Agate-chan regrese a casa ¿no es verdad?

Supongo que es momento de decirles... (Kaoru)

“¡Es verdad! Escúchenme, el día de hoy, yo no vine como la ‘Kaoru’ quien trabajo aquí hace 4 años, sino como mi hermana gemela, quien solo vino a saludar a todos con los que había trabajado y convivido hace varios años. Yo quisiera que todos dijeran algo así...

De otra manera, sería un gran problema para mí, esto debido a ciertas circunstancias que tuve con gente poderosa en el pasado...” (Kaoru)

Por supuesto, todos estuvieron de acuerdo. De hecho, incluso si alguien la delatara, el resto podría excusarse diciendo ‘*Eh, es solo que no pudiste distinguirlas, ellas lucen idénticas pero son completamente diferentes. ¿Acaso no la escuchaste bien?*’.

Ya que su apariencia no ha cambiado, sería más fácil decir que ella era la ‘hermana pequeña’ (Imouto), pero ella ya le había dicho al príncipe que ella era la hermana mayor (Onee-chan).

Fallo...

Capítulo 45 – Adiós a la capital, hasta el día en el que nos volvamos a ver.

Cuando despertó, Kaoru se dio cuenta que se encontraba en una posada de la capital.

Sí, aunque ella solo bebió jugo, tal parece que se encontraba bastante cansada. Así que quedo rendida una vez que se acostó en su cama de la posada.

Ed y los otros caballos se encontraban en el establo, ellos se aseguraron de encargarnos a los empleados una vez que decidieron en que posada quedarse. Francette fue la encargada de llevarlos, lo cual fue bastante conveniente.

Aunque la escena de Francette, quien vendría vestida como caballera pese a lucir como una niña y cinco caballos siguiéndola sin que ella tuviera que jalarlos de la rienda o dándoles ordenes, dejo a la gente bastante sorprendida.

Como podía ver, los otros cuatro ya se habían levantado y se encontraban listos para partir.

*... por favor, ¡a mí también despiértenme!
Y aún más, ¡¿Por qué están todos ustedes viéndome dormir rodeando mi cama?!
¿Acaso es una reunión de apreciación de una doncella durmiendo?
No es que me importe particularmente ni nada.
Cuando acampábamos, yo también veía sus rostros durmiendo antes que se levantaran.
Pero aun así, esta situación no me gusta para nada ¡No soy su payaso! ¡Les cobraré!
...esperen, si hablamos de ellos, eso daría un poco de miedo, siento que ellos estarían dispuestos a pagar.*

*Por ahora, será mejor que comamos algo y que nos marchemos lo más rápidamente posible.
No parece ser que ocurra nada extraño fuera de la posada, así que parece que el mensajero aún no ha llegado.
Así es, tal vez el mensajero también decidió descansar por la noche, así que en realidad no hay prisa por salir ya que la distancia aun es la misma. Ya que nosotros viajamos con Ed, su familia y ese otro caballo de élite, a los cuales les damos pócimas de recuperación, no hay forma que nos alcance si no hace cambios de caballo.
Una vez deje este reino, siento que ‘mi viaje por todos los reinos’ en verdad habrá comenzado... acampar afuera, quedarme en hoteles o en alguna villa, conocer gente...
Yay ¡me estoy emocionando!
Muy bien ¡Hora de escapar! (Kaoru)*

Por la tarde de ese mismo día

“Muy bien, ¡Entonces ustedes avistaron a Kaoru-sama en la frontera!

Más tarde recompensaré a quienes vigilan ese punto de revisión... así que, ¿Cuándo es que ella llegara a la capital?” (Rey)

Por la tarde, durante la audiencia en el palacio real.

Tras recibir el reporte que traía el mensajero, el Rey, el primer príncipe Fernand y los ministros se encontraban completamente encantados.

Aun así, eso solo fue por un momento.

“Sobre eso... no estoy seguro.” (Mensajero)

“¿Qué? Pero yo había preparado una carrosa en cada punto de revisión de la frontera, si ya saben a qué hora salió, ¿Cómo es que no pueden estimar su hora de llegada?” (Rey)

“Bueno, sobre eso... el grupo de Kaoru-sama no salió en la carrosa, sino que en sus propios caballos...” (Mensajero)

El mensajero temerosamente le entrego su reporte al Rey.

“Bueno ¡como sea! Quizás desconfiaban entregarle sus caballos a otra gente, no puede hacerse nada... y bien, ya que te encuentras aquí, ellos deberían de llegar pronto...” (Rey)

“De hecho, tan pronto como salí, ellos me pasaron rápidamente y hasta ahora, yo no me los he encontrado...” (Mensajero)

“¡¿Qué?!” (Rey)

“No, no, ellos no pudieron haber llegado a la capital con esa velocidad, sus caballos hubieran colapsado a medio camino. Lo más probable es que ellos descansaran en algún lugar alejado del camino principal y nosotros los pasamos sin darnos cuenta... es por eso que no podría decirle cuando estarían llegando a la capital...” (Mensajero)

“Ah, ya veo...” (Rey)

En ese momento, tras escuchar eso, el Rey pareció tranquilizarse un poco y se sentó en su trono.

Aun así, el aspecto de Fernand era malo. Y desde un costado, él le pregunto al mensajero.

“¿Supongo que tomaron en consideración que Kaoru-sama posee una gran cantidad de pócimas de recuperación?” (Fernand)

“¡Ahh...!” (Rey + Mensajero)

Tanto el Rey como el mensajero se dieron cuenta en ese momento.

Así es, durante esos últimos cuatro años, la gente se dio cuenta de que Kaoru poseía una ‘bolsa invisible’ o algo como eso. Este hecho fue señalado primeramente por ‘El equipo de investigación sobre Kaoru-sama’.

Fue durante el tiempo que Kaoru marchó contra el Imperio Arigo, durante ese tiempo, existieron numerosas historias que no podían ser explicadas. Muchas personas atestiguaron como Kaoru sacaba cosas de la nada o que ella tenía de todo para acampar, pese a nunca cargar con nada.

Y si bien, sería imposible que cualquiera siquiera pensara en la idea de darle las preciosas pócimas de Kaoru-sama a los caballos.

Aun así, si de quien hablan es la misma ‘Kaoru-sama’. Entonces, la idea no sería imposible.

“¡Reúnan a todos los soldados disponibles! Formen grupos de búsqueda para toda la ciudad, también manden a algunos a las rutas donde Kaoru-sama podría pasar para dirigirse hacia los otros reinos. ¡De prisa!

Fernand, solo para estar seguros ¡ve a ese comedor!” (Rey)

Todos los que lo escucharon, obedecieron a toda prisa. Fernand también salió corriendo en dirección del comedor sin decir más.

“Ahh, si, así es. La hermana mayor de Kaoru-chan ciertamente vino la noche pasada, pero Kaoru-chan no la acompañaba.” (Dueña)

“¿Qué?” (Fernand)

Un hombre llamado Fer, seguramente vendrá a preguntar por el paradero de Kaoru. Ya que Kaoru había anticipado que eso pasaría, ella le pidió a la dueña que le dijera lo que acababa de decir.

Aun así, había un punto que Fernand noto. Si la hermana mayor no se hubiera encontrado con la Kaoru de aquella vez, ella no estaría al tanto de este negocio.

En ese caso, la posibilidad de que esta Kaoru sea... (Fernand)

“Bueno, yo estaba realmente sorprendida, ¡ella lucía exactamente como Kaoru-chan!

Estaba tan feliz que salte y la abrase muy fuerte, ¡fue todo una conmoción!” (Dueña)

“¡Ehh...?!” (Fernand)

“Solo hasta después de escuchar su explicación pude saber que ella era la hermana mayor de Kaoru-chan. Yo le pregunte un montón de cosas y escuche muchas de sus historias, esa chica también estaba sorprendida. Su grupo vino aquí casualmente para comer, pero tras escuchar que su hermanita había trabajado en este negocio, ella invito a todos para escuchar más de las historias de su hermana menor.” (Dueña)

“...” (Fernand)

Justo cuando pensaba que tenía información relevante, esta se disipo en un suspiro.

Si tan solo él hubiera estado presente, él hubiera podido confirmar por sí mismo... aunque pensara eso, no había nada que pudiera hacer ahora.

“¿De casualidad ella no les habrá dicho sobre su destino o su plan de viaje?” (Fernand)

Tras escuchar la pregunta de Fernand, la dueña medito antes de contestarle.

“Ella no dijo nada sobre a donde se dirigía. Pero cuando ella escucho que Kaoru-chan había resultado herida y que se vio forzada a dejar la capital, ella se enojó bastante... bueno eso era natural.

Su rostro realmente dio miedo cuando ella murmuro... ‘*¡Quién demonios fue el maldito que se atrevió a herir a mi hermanita!*’ y ‘*¡yo nunca lo perdonare!*’... si un niño viera a

alguien tan enojado como lo estaba Kaoru-san aquella noche, sin duda se pondría a llorar... No ¡olvídelo!” (Dueña)

Fernand palideció al escuchar eso último.

Ella ya parecía saber que su enemigo era un ‘hombre’. Eso ya era mucho...

“Bueno, Kaoru... no su hermana ¿Dónde está ahora?” (Fernand)

Resistiendo el temblor de su cuerpo, Fernand pregunto.

“Bueno... tal parece que su grupo decidió descansar en un hotel de por aquí...” (Dueña)

Después de escuchar eso, Fernand salió del comedor sin decir nada más.

“Siempre y cuando tú escondas el hecho que de eres el príncipe. Para mí tú no eres más que alguien que daño a Kaoru-chan, una molestia. El tipo malo que causo que Kaoru-chan ya no pudiera quedarse más en este reino. Y por eso ¡yo nunca te perdonare!” (Dueña)

La dueña le contesto justo como le habían pedido, aun así, ella no podía esconder más su desagrado.

Fernand salió corriendo hacia una posada, si bien habían varios grupos investigando toda la capital, él quiera hacerlo por sí mismo. Aunque los que él investigo, fueron solo grandes posadas, donde se hospedarían los nobles o grandes comerciantes.

Para él, eso sería lo normal, siendo que hablaban del grupo de Kaoru, lo más natural era que se quedaran en un hotel de esas características. El hermano del Rey, su prometida... se trataba del gran héroe de su reino y la amiga de la Diosa.

Pero esa noche, ellos no escogieron una posada así, tras escuchar lo que Kaoru dijo en el comedor, no había forma de que Francette o Roland escogieran un hotel así. Como resultado, las acciones de Fernand fueron completamente en vano, él aún estaba lejos de entender a la verdadera ‘Kaoru’.

“Por el reporte que recibimos ¡Ellos partieron por la mañana!”

“¿Qué?!” (Rey)

La búsqueda aún continuaba por la capital, peor en base al reporte de aquellos que estaban encargados de las posadas, tal parecía que Kaoru-sama y sus acompañantes habían ya dejado la capital. Aun así, aunque baja, quedaba la posibilidad de que solo se hubieran cambiado de posada y aun continuaran en la capital.

“¿Que hay de mandar más grupos de búsqueda a los caminos!” (Rey)

“Ya lo hemos hecho, pero ya que ya es tarde si los mandamos a buscarlos durante la noche sin luna, los caballos podrían lastimarse y la persecución podría ser peligrosa. Lo más seguro seria hacerlo por la mañana...”

“Bueno, eso nos retrasaría un día completo, pero supongo que no puede hacerse nada...”
(Rey)

Tal parecía que el Rey aún no se había rendido por completo.

Con el fin de llegar antes que mensajero, su grupo hizo una velocidad imposible de replicar con sus caballos. Aun así, tan pronto como cumplieran con su objetivo, es seguro que su velocidad disminuiría. O eso era lo que pensaba el Rey.

Aun así, Fernand, quien había terminado con su revisión de las posadas, de alguna manera sentía que una vez más, esa chica se le había escapado de entre sus dedos.

Capítulo 46 – El Pueblo Donde Todo Empezó

“¿Es este el pueblo que querías visitar sin importar que Kaoru?” (Francette)

“Bueno, bueno, aunque dije eso, en realidad a donde yo quería visitar, era el gremio.”
(Kaoru)

Bien, tal parece que Francette ya se ha acostumbrado a nombrarme sin ningún honorífico.

Aunque Emil y Bell se acostumbraron rápidamente. A pesar de como se ve, dentro de su cabeza ella... hmm... bueno, está en las nubes. (Kaoru)

Si llegaran tarde o no fuera una hora concurrida, seguro que solo encontrarían al personal de guardia y eso disminuiría la posibilidad de que ‘esa persona’ estuviera presente.

Así que para evitar ese escenario, ella eligió el momento de más afluencia al gremio.

Kaoru se encontraba emocionada.

La campana del gremio aviso sobre su llegada y todos los cazadores presentes fijaron su mirada en ellos.

Así es, tal y como aquella vez, solo que en esta ocasión su mirada no se desvió de Kaoru.

...es una gran diferencia. (Kaoru)

“Ehh, no me digan... ¿tú eres aquel ángel?”

Ahh, ¡es el señor que me ofreció comida!

Se trata del primer señor que me pidió un masaje en los pies, antes de que los otros cazadores empezaran a pagarme con bocadillos y el dinero suelto que traían. ¡Jamás olvidare su amabilidad! (Kaoru)

“¿Estas bien? ¡Cuánto me alegro!”

¡El señor que me ofreció bistec de jabalí! (Kaoru)

“¡Zilda!”

El escuchar como llamaban a la recepcionista, hizo que Kaoru sintiera nostalgia.

Ella dejó su puesto de trabajo y en silencio cerro con una barra la puerta de acceso.

¡¿Ehh?! (Kaoru)

Roland y Francette sujetaron el mango de sus espadas, Emil y Bell se colocaron a los costados de Kaoru, Emil sostenía también el mango de su espada, pero Bell aun no sacaba su navaja oculta.

Y así, la recepcionista hablo...

“Bienvenida, amiga de la Diosa, Kaoru-sama.

Permítame darle la bienvenida de parte de los miembros del gremio desde el fondo de nuestro corazón... y le aseguro que..., esta vez nosotros jamás permitiremos, que la podrida aristocracia ponga sus manos en usted nuevamente.

¡Esto lo juro en el nombre de la Diosa Celestine!” (Zilda)

Dijo la señorita recepcionista a la vez que se arrodillaba. Y entonces, otros cazadores y miembros del gremio también lo hicieron, uno tras de otro.

Al ver la escena que se desarrollaba frente a ellos, los compañeros de Kaoru finalmente respiraron con tranquilidad y aflojaron el agarre de sus armas.

Cuando se empezaron a distribuir las pócimas. Debido a que la red de distribución no podía ser mantenida adecuadamente, debido a la escases, en un principio solo se distribuyó en Balmoa. Pero cuando por fin se estabilizo, el primer lugar donde comenzó a circular fue en este poblado.

Para aquellos involucrados en la distribución de las pócimas, ellos siempre se preguntaron el por qué este pequeño pueblo recibía un trato preferencial, incluso más que la capital de aquel reino, pero aun así, ninguno se atrevió a cuestionar los deseos de quien las producía.

Y en cuanto a los miembros del gremio y los cazadores que vieron esas pócimas, todos ellos entendieron con una sola mirada.

¿Qué son?

¿Quién las hizo?

La historia de cómo interceptaron la fuerza invasora del Imperio Arigo, el advenimiento de la Diosa durante la conferencia de paz, la milagrosa restauración del Imperio Arigo después de haber perdido contundentemente, la destrucción del Reino Sagrado de Rueda...

En todas esas historias, la presencia de cierta niña siempre jugaba un papel central.

Pero, antes de que ella se volviera famosa, cuando ella era una chiquilla impotente sin nada que ofrecer, hubo gente que decidió ayudarla.

Fuera dándole un bistec, salchichas, un vaso de jugo o un catre para pasar la noche... algo que uno no pensaría como la gran cosa.

A pesar de que ellos no pudieron protegerla de ser llevada por un noble...

Quizás fuera por eso que ahora todos ellos esperaban el día en que ella visitara nuevamente ese pueblo, todo para poder agradecerle debidamente.

Pero el ver a la gente arrodillada no es una afición mía. Así que... (Kaoru)

“Ahhh ¡Tengo tanta hambre! ¿Qué les parece un masaje? Me pagarían con dos salchichas o un filete de jabalí o quizás ¡hasta con un jugo!” (Kaoru)

Por un momento, todos en el gremio quedaron en silencio, esto hasta que ellos entendieron la intención de Kaoru.

“¡Yo seré quien le pague con las salchichas! ¡No permitiré ninguna objeción!”

“Bien, en aquella ocasión yo le compre e filete de jabalí y... ¿quién fue el del jugo?”

“¿No fue Darusson? Ese tipo salió en una misión ¡así que yo me encargaré!”

“¡Mala suerte! Pero incluso si regresa, no nos disculparemos...”

La risa gradualmente comenzó a esparcirse y la gente que se encontraba arrodillada comenzó a levantarse. Y así, ella comenzó a dar sus masajes.

“No Kaoru-sama ¡Por favor no!” (Francette)

Francette regreso a llamarla con honoríficos y trataba de detenerla en pánico, pero fue ignorada.

Ya que aquí es donde yo aparecí en este mundo.

Este es mi 'Pueblo de Inicio' y 'El pueblo donde todo empezó'. (Kaoru)

Kaoru noto que la boca de Zilda parecía torcerse.

Uuu, eso es una sonrisa ¿no es así? Ella en verdad que es una onee-san que da miedo 'kitsu kitsu onee-san' (Kaoru)

“¡Yo voy después!” (Emil)

“¡Yo también!” (Roland)

Tras decir eso, Roland recibió una mirada asesina de Francette y Emil un pellizco en la espalda.

Y así, el tiempo de la diversión llego a su fin.

“Bueno, es hora de que nos marchemos.” (Kaoru)

“Sí... por favor, visítenos nuevamente.” (Zilda)

Durante el alboroto, Zilda había regresado a su manera habitual de hablar. Y ahora, todos los que se encontraban en el gremio, habían salido a despedirlos...

“Kitsu..., Zilda-san, esto...” (Kaoru)

Eso fue peligroso, ¡estuve a punto de llamarla como la llamo en mi cabeza! (Kaoru)

Kaoru saco una caja de madera de su ítem-box y se la entregó a Zilda.

“... ¿esto es?” (Zilda)

Zilda se mostró muy sorprendida al recibir la caja.

“Yo dejare el reino, ¿entiendes lo que significa eso?” (Kaoru)

Tras un breve momento, Zilda lo entendió.

“La producción de pócimas... ¿se detendrá?” (Zilda)

¡Lo entendió! (Kaoru)

“Esta es especial, cuenta con la protección de Celes, su efecto es más poderoso y no tiene fecha de expiración.” (Kaoru)

“¿Ehh...?!” (Zilda)

El personal del gremio y los cazadores presentes sostuvieron el aliento, ellos sabían el valor de lo que les estaba entregando.

“Pero... algo como esto, si se llegaran a enterar...” (Zilda)

Era natural que Zilda se preocupara. Era seguro de que si enteraran, los aristócratas seguro que lo tomarían. Pero Kaoru no lo permitiría...

“No hay ningún problema. En el momento en el que la saquen de este edificio, su efecto desaparecerá.

Y solo aquellos que pertenezcan a esta rama del gremio, estarán calificados para recibir la bendición de esta pócima, fuera de ustedes, esta se convertirá en veneno.” (Kaoru)

Que aunque digo veneno, solo les provocará dolor abdominal por 2 o 3 días y vomito. Sí, sufrirá tanto que preferirán estar muertos. (Kaoru)

“¿Ehhh?!” (Todos los presentes)

Al escuchar la explicación, todos quedaron impactados.

“Así que, creo que estará bien, por favor encárgate de lo demás.” (Kaoru)

Zilda trato de arrodillarse nuevamente, pero Kaoru la detuvo abrazándola.

¡No te dejaré hacerlo de nuevo!

¡Odio ese tipo de cosas! (Kaoru)

“¿Ehh...?” (Zilda)

Con voz baja, Kaoru le hablo a la sorprendida Zilda.

“No me gustan cosas como esas.” (Kaoru)

“... está bien, supongo.” (Zilda)

Y entonces, Zilda...

“He, hehhe...” (Zilda)

“Ha, haha...” (Kaoru)

Ambas sonrieron...

Se trató de una doble sonrisa asesina.



“U~wa ¡Pero qué imagen tan fuerte!”

“¡Como las cabecillas de alguna organización malvada!”

“Alguien sin duda será asesinado esta noche...”

“¡¡Cállense!” (Zilda + Kaoru)

Tras la partida de Kaoru y sus compañeros, los presentes se volvieron a arrodillar.

Después de eso, el gremio volvió a la normalidad y la puerta permaneció abierta señalando que se encontraban en servicio.

FIN 2° COMPILADO (CONTINUARA...)

Esta y más traducciones en: <https://meguminexplosionblog.wordpress.com>

Detén su distribución si se licencia en tú país o al español.

Traducido por Daeldaus - 08/09/18

